

**PERFIL DEL ACOSO ESCOLAR Y LOS ROLES QUE ASUMEN LOS
ESTUDIANTES DE 6º, 9º Y 11º DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE SOLEDAD
INOBASOL**



Cepeda Queipo, Katherine Claudia

Martínez Palmera, Manuela

UNIVERSIDAD DE LA COSTA. CUC

MAESTRIA EN EDUCACION

BARRANQUILLA-COLOMBIA

2016

**PERFIL DEL ACOSO ESCOLAR Y LOS ROLES QUE ASUMEN LOS
ESTUDIANTES DE 6º, 9º Y 11º DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE SOLEDAD
INOBASOL**



Cepeda Queipo, Katherine Claudia

Martínez Palmera, Manuela

Proyecto de Investigación presentado como requisito para optar al Título de

MAGISTER EN EDUCACION

TUTORA:

PhD. De la Peña Leiva, Adriana

UNIVERSIDAD DE LA COSTA. CUC

MAESTRIA EN EDUCACION

BARRANQUILLA-COLOMBIA

2016-2

NOTA DE ACEPTACION

Firma del Jurado

Firma del Jurado

NOTA OBTENIDA _____

Barranquilla, Octubre de 2016

Agradecimiento

Quiero agradecer en primera instancia a mis hijos, a quienes sacrifiqué por no estar a su lado durante el tiempo que requirió este proceso, ellos siempre serán la dosis de inspiración que me aventuró a buscar el saber, igualmente dirijo mi gratitud hacia mi esposo Jorge Patiño, quien se convirtió en el pilar de fuerza y apoyo en esta dura trayectoria de preparación académica, a mi madre quien me acompañó durante las noches en vela. De igual manera a mi compañera de trabajo y amiga Manuela Martínez, con quién he recorrido este camino de aprendizaje y de investigación.

Además, agradezco a cada uno de los señores profesores de la Universidad de la Costa CUC, quienes me han brindado apoyo, muy en especial a mí estimada tutora de tesis Dra. Adriana De la Peña, quien con su carisma, profesionalismo y calidad humana supo guiarme como amiga, como docente. De igual manera a la Dra. Olga Martínez por su acompañamiento y dedicación; a la Dra. Irmína Hernández quien aportó cada uno de sus conocimientos en este proceso.

Y como no agradecer a mi Dios, quien me ha dado salud, valor, fuerza y optimismo para levantarme cada vez que me he sentido derrotada. La mano de Dios ha estado presente en los duros momentos de mi vida.

Gracias mi Dios por tus bendiciones, ser quien soy ahora es porque Tú lo has permitido.

Katherine Cepeda Queipo

Agradecimiento

Agradezco en primera instancia a Dios Padre, hijo y Espíritu Santo, por su amor incondicional, por iluminar mi senda en todas las instancias de mi vida. A mi hija Viviana Vásquez, su esposo Mauricio Suarez y su preciosa hija Valeria, mi nieta, quienes, con su amor, fe, paciencia, sonrisa y entusiasmo me apoyan y alegran mi corazón.

A mi padre, Luis Martínez Pérez, mis hermanos/as, en especial Olga Martínez, por su Amor, fe, apoyo y entrega en unidad, que me ayudan a vencer cada obstáculo, haciéndolos más fácil de soportar.

A mi amiga y compañera de luchas Katherine Cepeda, que con sus conocimientos, paciencia y sabiduría me acompañó a culminar con éxito este trabajo de Grado, igualmente a su esposo Jorge Patiño por su acompañamiento en este proceso.

A la Dra. Adriana de la Peña, tutora y a Irmina Hernández, quienes, con su amistad, conocimiento y sabiduría, hicieron posible la guía de este trabajo de grado.

A los Doctores: Tito Crisien, por su apoyo a través de la institución con su ayuda y otorgamiento de la beca, para realizar este estudio de Maestría en Educación; Sandra Villarreal, Coordinadora de la Maestría, Reynaldo Rico líder de línea Convivencia Educativa y a todos los docentes y amigos de la facultad de humanidades, que de una u otra manera contribuyeron con sus aportes al logro de este proyecto.

Manuela Martínez Palmera

Resumen

El maltrato entre iguales considerado en inglés como *bullying*, que significa intimidar, acosar. Debido a la alta incidencia que tiene este flagelo en la comunidad educativa (estudiantes y docentes) y las consecuencias que provoca tanto para el agresor como para la víctima, hecho que ha impulsado a educadores, psicólogos e investigadores de distintas disciplinas a focalizar sus estudios hacia esta temática. El objetivo de este estudio se centra en determinar el perfil del acoso escolar en estudiantes de 6º, 9º y 11º de la Escuela de Soledad INOBASOL, describiendo los roles de cada uno de los actores que intervienen en el acoso escolar (agresor, la víctima y el observador) las formas de acoso y apoyo en situaciones de maltrato en la población participante. Se consideró de gran relevancia la presente investigación porque le permite a las instituciones educativas a generar alertas y proponer estrategias para prevenir o mitigar este flagelo. El trabajo de investigación, se aborda desde un enfoque cuantitativo de tipo descriptivo, no experimental, transversal y de campo. Los resultados obtenidos permiten evidenciar que las formas de acoso o maltrato de los estudiantes, se deben a diversos perfiles, entre los que se destacan: agresión verbal, agresión física, la exclusión social, la intimidación psicológica. Con relación a los roles, se encuentra que generalmente el rol de acosador es asumido por un estudiante del género masculino tanto dentro y fuera del aula de clase sin la presencia del docente; la víctima casi siempre oculta lo que está sucediendo; el observador presenta un rol de defensor del acosado y el docente mantiene un rol pasivo. De igual manera se observó que existen bandas dentro y fuera de la institución que apoyan a los agresores. Se espera que el estudio contribuya a la concientización de la comunidad educativa frente al problema.

Palabras clave: Acoso Escolar, Violencia escolar, Bullying.

ABSTRACT

Bad treatment among partners, considered as bullying in English, meaning intimidate, harass. Because of the high incidence that this scourge in the educational community (students and teachers) and the consequences it causes for both the aggressor and the victim, a fact that has prompted educators, psychologists and researchers from different disciplines to focus their studies toward this subject. The aim of this study focuses on determining the profile of bullying among students in 6th, 9th and 11th grades of the School of Soledad INOBASOL, describing the roles of each of the actors involved in bullying (offender, victim and the observer) forms of harassment and support in situations of abuse in the participant population. It was considered highly relevant this research because it allows educational institutions to generate alerts and propose strategies to prevent or mitigate the scourge. The research work is approached from a quantitative approach, not experimental, transversal and descriptive field. The results obtained show that the forms of harassment or abuse of students, due to various profiles are: verbal aggression, physical aggression, social exclusion, and psychological intimidation. With regard to roles, generally the role of stalker is assumed by a male student both inside and outside the classroom without the presence of the teacher; the victim almost always conceals what is happening; the observer has a role of defender of the harassed person and teacher maintains a passive role. Similarly it was observed that there are bands inside and outside the institution supporting the aggressors. The study is expected to contribute to the awareness of the educational community with the problem.

Keywords: Scholar harassment, school violence, bullying.

Contenido

Resumen

ABSTRACT

Introducción	19
1.Planteamiento del Problema.....	24
1.1 Descripción del Problema.....	24
1.2 Formulación del Problema	33
1.3 Objetivos	33
1.3.1 Objetivo general	33
1.3.2 Objetivos Específicos.	33
1.4 Justificación	34
2. Marco Referencial	40
2.1 Estado del arte	40
2.2. Bullying o acoso escolar	48
2.2.1 Una aproximación conceptual	49
2.2.2 ¿Por qué existe el bullying?	54
2.3 Tipos de bullying o acoso escolar	55
2.3.1. Agresión Física	61
2.3.2. Agresión Sistemática	62
2.3.3. Agresión Psicológica	63
2.3.4. Agresión Emocional	63
2.3.5. Agresión Social	64
2.3.6 Agresión Sexual	64
2.3.7 Agresión Cibernética o Cyberbullying.....	66

2.3.8 Agresión Racial	68
2.3.9 Agresión a estudiantes con necesidades educativas especiales	68
2.3.10 Agresión Verbal	68
2.4 Teorías del acoso escolar.....	72
2.4.1 El modelo individual	73
2.4.2 El modelo interpersonal o grupal	74
2.4.2 El modelo sociocultural	74
2.5. El Triángulo del acoso escolar: acosadores, víctimas y espectadores.....	75
2.5.1 El agresor o acosador	75
2.5.2 La víctima	81
2.5.3 Los Espectadores u observadores	84
2.6. Sentimientos asociados al acoso escolar.....	86
2.7 Marco Legal.....	89
2.8 Definición de Términos.....	94
3. Diseño Metodológico	96
3.1. Paradigma y Enfoque de Investigación.....	96
3.2 Tipo de Investigación.....	97
3.3 Tipo de Diseño.....	98
3.4 Identificación y Clasificación de las Variables.....	99
3.5 Población y Muestra.....	99
3.5.1 Tipo de Muestreo	100
3.6 Técnicas e instrumentos de recolección de información.....	101
3.6.1 Descripción del Instrumento	102
3.6.2 Procedimiento de Recolección de la Información	104
3.6.3 Características de los Participantes	105
3.6.4 Operacionalización de la variable.....	105
3.7 Herramientas de procesamiento de datos	107

4. Resultados	108
4.1 Resultados Perfil del Acoso Escolar	110
4.1.1 Perfil acoso escolar 6º	111
4.1.2 Perfil del acoso escolar 9º	117
4.1.3 Perfil del acoso escolar 11º	123
4.2 Resultados de los sentimientos relacionados con el fenómeno de acoso escolar.....	129
4.2.1 Sentimientos relacionados con el fenómeno para Grado 6º	132
4.2.2 Resultados para Grado 9º.....	135
4.2.3 Resultados para Grado 11º.....	138
4.3 Resultados roles de observador del estudiante	141
4.3.1 Rol observador 6º.....	142
4.3.2. Rol observador 9º.....	145
4.3.3 Rol observador 11º.....	147
4.4. Resultados del Rol víctima.....	148
4.4.1 Rol víctima 6º	149
4.4.2 Rol víctima 9º	159
4.4.3 Rol víctima de 11º	168
4.5. Resultados del Rol Agresor.....	178
4.5.1 Rol agresor 6º	179
4.5.2 Rol agresor 9º.....	184
4.5.3 Rol agresor 11º	188
Discusiones.....	193
Conclusiones	199
Referencias Bibliográficas	205
Anexos.....	219

Índice de Tablas

Tabla 1. Población del colegio INOBASOL	101
Tabla 2. Operacionalización de la Variable	106
Tabla 3. Consistencia interna del cuestionario.....	108
Tabla 4. Discriminación Socio-demográfica de la muestra	109
Tabla 5. Resultados del perfil del acoso escolar según pregunta 1. 6°.....	112
Tabla 6. Resultados del perfil del acoso escolar por móvil o Internet.	114
Tabla 7. Resultados del perfil del acoso escolar de bandas organizadas..	115
Tabla 8. Resultados del perfil del acoso escolar 9° según pregunta 1.....	118
Tabla 9. Resultados del perfil del acoso escolar por móvil o Internet..	120
Tabla 100. Resultados del perfil del acoso escolar de bandas organizadas 9°	122
Tabla 11. Resultados del perfil del acoso escolar 11° según pregunta 1.....	124
Tabla 12. Resultados del perfil del acoso escolar por móvil o Internet 11°	126
Tabla 13. Resultados del perfil del acoso escolar de bandas organizadas	128
Tabla 14. Resultados de la frecuencia de miedo que tienen los estudiantes de 6°	132
Tabla 15. Resultados de las causas por sentir miedo de los estudiantes de 6°	133
Tabla 16. Resultados de la relación con sus compañeros de los estudiantes de 6°	134
Tabla 17. Resultados de las frecuencias de miedo de los estudiantes de 9°	135
Tabla 18. Resultados de las principales causas de miedo de los estudiantes de 9°	136
Tabla 19. Resultados de las relaciones con sus compañeros de estudiantes 9°	137
Tabla 20. Resultados de la frecuencia por sentir miedo 11°	138
Tabla 21. Resultados de las causas por sentir miedo de los estudiantes de 11°	139
Tabla 22. Resultados de las relaciones con sus compañeros de estudiantes 11°	140

Tabla 23. Resultados del rol de observador del estudiante	142
Tabla 24 Rol de observador desde el actuar del profesor.	144
Tabla 25 Resultados del rol de observador del estudiante de 9º	145
Tabla 26 Resultados del Papel del docente en el fenómeno.	146
Tabla 27. Resultados del rol de observador del estudiante de 11º	147
Tabla 28. Trato que recibe de los compañeros.....	149
Tabla 29. Curso de procedencia del acosador.....	151
Tabla 30. Género del acosador.....	152
Tabla 31. Lugares frecuentes del acoso	154
Tabla 32. Maltrato a través del teléfono móvil e internet.	155
Tabla 33. A quien le cuentas lo que te pasa	156
Tabla 34. Interviene alguien para ayudarte.....	157
Tabla 35. Trato que recibe de los compañeros.....	159
Tabla 36. Curso de procedencia del acosador.....	160
Tabla 37. Género del acosador.....	162
Tabla 38. Lugar frecuente del acoso escolar.....	163
Tabla 39. Maltrato a través del teléfono móvil e internet.	164
Tabla 40. A quien le cuentas lo que te pasa	165
Tabla 41. Interviene alguien para ayudarte	166
Tabla 42.Trato que recibe de los compañeros.....	168
Tabla 43. Curso de procedencia del acosador	169
Tabla 44. Género del acosador.....	171
Tabla 45. Lugares frecuentes de acoso	173

Tabla 46. Maltrato a través del teléfono móvil e internet.	174
Tabla 47. A quien le cuentas lo que te pasa	175
Tabla 48. Interviene alguien para ayudarte	177
Tabla 49. Manifestaciones del acosador.	179
Tabla 50. Agredes a alguien a través del móvil o del internet.	181
Tabla 51. Accionar de los compañeros ante el acosador.	182
Tabla 52. Aliados del acosador	183
Tabla 53. Manifestaciones del acosador	184
Tabla 54. Uso del móvil por el acosador.....	185
Tabla 55. Accionar de los compañeros ante el acosador	186
Tabla 56. Aliados del acosador	187
Tabla 57 Manifestaciones del acosador	188
Tabla 58. Rol acosador a través del móvil o internet.....	189
Tabla 59. Accionar de los compañeros ante el acosador	191
Tabla 60. Aliados del acosador	192

Índice de Figuras

Figura 1. Tendencias de publicación del acoso escolar	40
Figura 2. Tendencias del motor de búsqueda sobre el acoso escolar.....	41

Índice de Gráficos.

Gráfico 1. Perfil del acoso escolar 6°. p1.	112
Gráfico 2. Perfil del acoso escolar por móvil o internet p2.	114
Gráfico 3. Perfil del acoso escolar de bandas organizadas	116
Gráfico 4. Perfil de acoso escolar 9°.	119
Gráfico 5. Insultarle.....	120
Gráfico 6. Ponerle sobrenombres	120
Gráfico 7. Hablar mal de él	121
Gráfico 8. Esconderle cosas	120
Gráfico 9. Perfil del acoso escolar por móvil o internet 9°. P2.	121
Gráfico 10. Perfil del acoso escolar de bandas organizadas 9°	122
Gráfico 11. Perfil del acoso escolar 11°	125
Gráfico 12. Perfil del acoso escolar por móvil o internet de estudiantes de 11°. p2.....	127
Gráfico 13. Perfil del acoso escolar de bandas organizadas 11°	128
Gráfico 14. Frecuencia por miedos al asistir al colegio de los estudiantes de 6°	132
Gráfico 15. Causas por miedo de los estudiantes de 6°	133
Gráfico 16. Relaciones con sus compañeros de los estudiantes de 6°	134
Gráfico 17. Frecuencias por miedo de los estudiantes de 9°	135
Gráfico 18. Causas por miedo de los estudiantes de 9°	136
Gráfico 19. Relaciones con sus compañeros de los estudiantes de 9°	137
Gráfico 20. Frecuencias por miedo en estudiantes de 11°	138
Gráfico 21. Causas por miedos de los estudiantes de 11°	139

Gráfico 22. Relaciones con sus compañeros de los estudiantes de 11°.....	140
Gráfico 23. Rol de observador de estudiante	143
Gráfico 24. Rol observador desde el actuar del profesor	144
Gráfico 25. Rol del observador del estudiante de 9°	146
Gráfico 26. Resultados del Papel del docente en el fenómeno	147
Gráfico 27. Rol observador del estudiante 11°.....	148
Gráfico 28. Trato que recibe de los compañeros.....	150
Gráfico 29. Curso de procedencia del acosador.....	151
Gráfico 30. Género del acosador.....	153
Gráfico 31. Lugar frecuente de acoso.	155
Gráfico 32. Maltrato a través del teléfono móvil e internet.	156
Gráfico 33. A quién le cuentas lo que te pasa	157
Gráfico 34. Interviene alguien para ayudarte.	158
Gráfico 35. Trato que recibe de los compañeros.....	159
Gráfico 36, Curso al que pertenece el que acosa.	161
Gráfico 37. Género del acosador.....	162
Gráfico 38. Lugar frecuente de acoso.	164
Gráfico 39. Maltrato a través del teléfono móvil e internet.	165
Gráfico 40. A quién le cuentas lo que te pasa	166
Gráfico 41. Interviene alguien para ayudarte.	167
Gráfico 42. Trato que recibe de los compañeros.....	168
Gráfico 43. Curso de procedencia del acosador.....	170
Gráfico 44. Género del acosador.....	172

Gràfico 45. Lugar frecuente de acoso.	174
Gràfico 46. Maltrato a través del teléfono móvil e internet.	175
Gràfico 47. A quién le cuentas lo que te pasa.	176
Gràfico 48. Interviene alguien para ayudarte.	177
Gràfico 49. Manifestaciones del acosador	180
Gràfico 50. Uso del móvil por el acosador.	181
Gràfico 51. Accionar de los compañeros ante el acosador	182
Gràfico 52. Aliados del acosador	183
Gràfico 53. Rol acosador a través del móvil o internet.....	185
Gràfico 54. Accionar de los compañeros ante el acosador	186
Gràfico 55. Te has unido a alguien para molestar a otros.	187
Gràfico 56. Manifestaciones del acosador.	188
Gràfico 57. Rol acosador a través del móvil o internet.....	190
Gràfico 58. Accionar de los compañeros ante el acosador	191
Gràfico 59. Aliados del acosador.	192

Lista de Anexos

Anexos 1. Consentimiento informado Rector	219
Anexos 2. Carta Rectora I.E.D María Cano	220
Anexos 3. Carta Rector I.E de Soledad INOBASOL.....	221
Anexos 4. Consentimiento informado Padres de Familia	222
Anexos 5. Cuestionario aplicado	223

Introducción

El *bullying* es un tipo de violencia presente en el ámbito escolar; tiene como actores a los propios estudiantes e implica la presencia de conductas de intimidación, acoso, burla, amenaza, descalificación o insultos de unos alumnos (agresores, acosadores) contra otros (víctimas). Sin embargo, en algunas ocasiones un mismo alumno puede ser la víctima y el agresor. Dan Olweus (1993), definió este fenómeno como un conjunto de comportamientos físicos y/o verbales que un alumno, de forma hostil y abusando de un poder real o ficticio, dirige contra otro de forma repetida con intención de causar daño. Es así como esta problemática el autor la entiende como “un deseo inicial obsesivo y no inhibido de infligir daño intencionalmente, dirigido contra alguien indefenso/a” (p.76), que se ha convertido en la actualidad en un flagelo que afecta a los jóvenes y por ende a la sociedad, siendo un tema de interés para ser investigado, es por ello que el presente proyecto de investigación, se realiza con el propósito de analizar y comparar el perfil del acoso escolar y los roles asumidos por los Estudiantes de 6°, 9° y 11° de la Institución Educativa de Soledad INOBASOL.

Según Chaux, Heinson y Molano, (2010) “En Colombia, la intimidación escolar suele comenzar en la primaria y avanza progresivamente en la secundaria, por lo cual se hace necesario brindar información adecuada ante el fenómeno para intervenir de manera temprana y afectiva” (citado por Buenahora, 2010, p.26). Este hecho implica que no hay que dar la espalda a esta situación generadora de violencia en la escuela, sino que hay que focalizar todo el esfuerzo hacia la búsqueda de soluciones a esta problemática tan compleja como el *bullying* escolar. En

este sentido, se hace necesario brindar información adecuada ante el fenómeno del bullying para intervenir de manera temprana y efectiva en las Instituciones Educativas, donde esta problemática se presenta con mayor frecuencia.

Para abordar la intimidación escolar en Colombia se han desarrollado normas y políticas orientadas a la disminución de este flagelo en el país, tales como: El Plan Decenal de Educación (2006-2016), que tiene como objetivo, diseñar y aplicar políticas públicas que garanticen una educación en y para la paz, la convivencia y la ciudadanía; la Ley 1098 de 2006 (Ley de Infancia y Adolescencia), que establece normas sustantivas y procesales para la protección integral de niños, niñas y adolescentes garantizando el ejercicio de sus derechos y deberes consagrados en los instrumentos internacionales de derechos humanos en la constitución política nacional y en las leyes, así como su restablecimiento; la Ley 115 de 1994 (Ley general de Educación) que en su artículo 1º contempla, la educación es un proceso de formación permanente, personal, cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes y la Ley 1620 del 2013, que promulga a contribuir a la formación de ciudadanos activos que aporten a la construcción de una sociedad democrática, participativa, pluralista e intercultural, en concordancia con el mandato constitucional y la Ley General de Educación -Ley 115 de 1994- mediante la creación del sistema nacional de convivencia escolar y formación para los derechos humanos, la educación para la sexualidad y la prevención y mitigación de la violencia escolar, que promueva y fortalezca la formación ciudadana y el ejercicio de los derechos humanos, sexuales y reproductivos de los estudiantes, i de los niveles educativos de preescolar, básica y media y prevenga y mitigue la violencia escolar y el embarazo en la adolescencia. lo que evidencia el

interés por las instituciones educativas de proteger al ser humano en su tránsito por el espacio escolar y fomentar en éste habilidades para la vida social.

Diferentes investigaciones Buenahora & Masa (2010); Federación Estatal de Lesbianas Gays, Transexuales y Bisexuales – FELGTB (2013) han centrado sus estudios en relación a los comportamientos agresivos; sin embargo, muy pocas de estas investigaciones están orientas a determinar el perfil del acoso escolar y los roles de los actores en las Instituciones Educativas.

Según Romera, Del Rey & Ortega (2011), “se han descrito dos leyes que posibilitan que el *bullying* se mantenga: la Ley del silencio y la Ley del dominio-sumisión. Por un lado, las personas implicadas, directa o indirectamente, tienden a ocultar lo que está sucediendo, lo que dificulta la detección del problema; y por otro, el mantenimiento entre la víctima y el agresor del vínculo en un insano juego de dominio-sumisión”. (p.162).

Teniendo en cuenta los anteriores aspectos, se hace necesario conocer mucho más de los aspectos que desencadenan el maltrato entre iguales, el bullying o matoneo que viene ocurriendo desde hace mucho tiempo en nuestras escuelas de forma callada y tenebrosa por esta razón se ha desarrollado la investigación que permita conocer el perfil que se da en el acoso escolar y los roles asumidos por los estudiantes, así como su dinámica durante las situaciones de maltrato y vulnerabilidad.

El trabajo de investigación, se aborda desde un enfoque cuantitativo de tipo descriptivo, no experimental, trasversal y de campo. Los resultados obtenidos permiten evidenciar que los las formas de acoso o maltrato de los estudiantes, se deben a diversos perfiles, entre los que predominan la agresión verbal, agresión física, la exclusión social, la intimidación psicológica. Con relación a los roles, se encuentra que generalmente el rol de acosador es asumido por un estudiante del género masculino tanto dentro y fuera del aula de clase sin la presencia del docente; la víctima casi siempre oculta lo que está sucediendo; el observador presenta un rol de defensor del acosado y el docente mantiene un rol pasivo. De igual manera se observó que existen bandas dentro y fuera de la institución que apoyan a los agresores. Se espera que el estudio contribuya a la concientización de la comunidad educativa frente al problema.

El estudio fue desarrollado siguiendo diferentes etapas que se describen a continuación:

Etapa 1, se llevó a cabo una descripción detallada de las situaciones problemáticas que motivaron la investigación, en igual sentido, la formulación del mismo, los objetivos que describen los propósitos a alcanzar y los argumentos lógico-rationales que la soportan.

Etapa II, donde se encuentra toda la fundamentación teórica y conceptual del proceso investigativo realizado, dándole primacía a teorías relacionadas con acoso escolar, roles del acoso escolar y sentimientos asociados al acoso.

Etapa III, en donde se describe el diseño metodológico empleado, donde se hace una descripción del paradigma positivista, el enfoque cuantitativo, el tipo de investigación descriptivo y el diseño de investigación no experimental, transversal y de campo y el uso del cuestionario como técnica de recolección de la información.

Etapa IV, en donde se dejarán sentados los análisis e interpretación de resultados de las técnicas de recolección de la información aplicadas a estudiantes y docentes de la Institución Educativa de Soledad INOBASOL de los grados 6º, 9º y 11º.

Planteamiento del Problema

1.1 Descripción del Problema

El acoso y/o maltrato escolar entre iguales es un fenómeno que ha existido siempre y que en la actualidad cobra importancia por la alta incidencia de casos que se observan en las instituciones educativas (IE) de nuestro país, por lo que hoy es motivo de estudios y de acciones dirigidas a su prevención y control. Bajo este panorama, podría decirse que tanto las causas que ocasionan el maltrato escolar como las consecuencias del mismo, siempre han estado presentes, con la diferencia de que hoy se tiene más conciencia del problema, al punto que son muchas las víctimas que se atreven a denunciar la situación a que son sometidas en un alto porcentaje por parte de sus propios compañeros en calidad de victimarios. Esta investigación, corresponde a la línea de investigación Convivencia Escolar, para dar solución a situaciones que se presentan en la Institución Educativa INOBASOL.

Estudios realizados por la Organización de las Naciones Unidas para la educación la ciencia y la cultura (UNESCO), ha dado cuenta de cómo el clima escolar es uno de los factores más importantes en el logro de los aprendizajes, manifestando que “la violencia escolar es uno de los principales obstáculos para el logro de los compromisos globales de Educación para Todos y los Objetivos de Desarrollo del Milenio” (UNESCO, 2015, p.2).

De acuerdo con la afirmación anterior, es innegable que hoy el acoso escolar es una problemática social que se encuentra presente en los diversos ámbitos académicos y sociales

(escuelas, universidades, ambientes de trabajo, entre otros.), que afecta a la población educativa, convirtiéndose en un fenómeno social, cuyas mayores consecuencias negativas se han sido observadas en las escuelas, tal como lo expresa (Solberg & Olweus, 2003), en los últimos 10 años, “el porcentaje de estudiantes involucrados en formas más serias de acoso ha aumentado un 65%”. (p.5).

De acuerdo al panorama presentado anteriormente por los autores, se hace necesario crear en las Instituciones Educativas estudios que aborden esta problemática en aras de identificar la dinámica asociada, analizarla, posibilitar la discusión y reflexión y generar alternativas de solución sobre un hecho que afecta no solo a los estudiantes, sino a docentes, padres de familia, directivos, entes gubernamentales y que trasciende a la sociedad en general.

Tal como lo plantea Gutierrez (2015):

“El acoso escolar es una problemática mundial que nos afecta a todos; a diario vemos que son más los niños afectados con él, y por esto muchos han terminado con estados de depresión altos que en algún momento no pueden controlar y llegan al suicidio como última opción para no seguir soportando más abusos” (p.4).

Basado en lo anteriormente expuesto, se requiere que la comunidad académica de manera mancomunada busquen estrategias encaminadas a disminuir esta problemática que tanto afecta el desempeño académico y su calidad de vida de los estudiantes. En consecuencia, el *bullying* hoy es considerado como uno de los principales problemas que afecta la calidad de las relaciones interpersonales en las escuelas y en general a la sana convivencia que influye

directamente en los logros académicos y en el desarrollo integral de los estudiantes. Es así como las Instituciones Educativas que se constituyen en un ámbito de intervención privilegiado para la socialización y formación de valores, están llamadas a intervenir de manera eficaz en la disminución de los efectos de problemática y estar atentas en prevenir que los niños y jóvenes sean víctimas o autores de un amplio rango de conductas negativas, ahora y en el futuro.

Delgado (2010), plantea que “Este fenómeno siempre ha existido y ha ocasionado los mismos daños a escolares sometidos a esta inadmisible relación de victimización pues desgasta los recursos adaptativos y emocionales de las víctimas con efectos impredecibles.” (P.1). Es así, como vale la pena destacar que desde la escuela y la familia, se debe propender y garantizar que los recursos adaptivos y emocionales de los estudiantes considerados como aquellos rasgos de la personalidad que determinan la manera como los sujetos se relacionan y afrontan las situaciones o sucesos estresantes, no sean vulnerados debido a que tienen influencia directa en la manera como los sujetos se adaptan y se insertan en un contexto determinado.

En Nueva Zelanda por ejemplo, estudios realizados por Marsh (citado por Cepeda- Cuervo, 2012), “se encuentra que un número significativo de estudiantes es intimidado a través de mensajes de texto, como una forma adicional de intimidación, la cual hace que los niños no agredidos no se sientan seguros fuera de la escuela”. (p.6). Se pretende entonces que la investigación aborde además un tipo de acoso que se ejerce a través de las tecnologías que hoy es conocido como ciberacoso.

Por otra parte en Colombia, el fenómeno del acoso escolar, se ha convertido en un hecho común en la cotidianidad, lo que afecta a las personas en todas sus dimensiones y genera patrones que pueden ser transmitidos desde su infancia y, en algunos casos, hasta el final de sus vidas, que según estadísticas reportadas, este acoso escolar afecta a 77,5 % de los estudiantes colombianos. (El País, 2014).

Según Aristizabal (2013), “Los colombianos no son violentos por naturaleza. Hay unas causas sociales que, por lo largo de su persistencia en el tiempo, a algunos les parece que forman parte de la cultura nacional. En realidad los factores detonantes son sociales y se han de desactivar”. (p.3).

Lo anterior puede ratificarse al observar el incremento de suicidios en los niños y jóvenes de Colombia y el mundo a causa de este fenómeno. Tres de cada cinco víctimas de "bullying" en Colombia piensan en suicidio, así lo revela un estudio a adolescentes del país hecho por 'Friends United Foundation'. En una encuesta realizada en las principales ciudades de Colombia, la fundación *Friends United Foundation* y su departamento de Analistas en Violencia Juvenil y Delitos Contra Menores de Edad, arrojaron reveladoras cifras que evidencian el aumento de casos de matoneo y violencia escolar en los colegios de Colombia. (El Espectador, 2013). Entre los datos revelados se evidenció que una de las clases más comunes de matoneo son a causa de la homofobia con un 30%, seguida de "bullying" racial (25%), barrista-es decir el ataque a una persona hinchado del equipo contrario (20%), rechazo o matoneo por alguna discapacidad con un 10% y el matoneo por aspecto físico con un 10%. El "bullying" por alguna otra condición diferente a las nombradas ocupó un 5% en la encuesta.

A nivel nacional, se ha venido incrementando los casos sobre violencia en los colegios. En una encuesta realizada por el DANE (2010, citado por el Ministerio de Educación Nacional, 2010), se revelaron cifras dramáticas sobre la violencia en los colegios privados y públicos de la capital. El estudio encontró, por ejemplo que el 50% de los estudiantes han sido robados en su colegio y que casi el 50 % de los estudiantes van todos los días armados a sus clases. La encuesta fue realizada a 87.750 estudiantes entre los 8 y 22 años de 807 colegios privados y públicos de Bogotá, lo cual corrobora los testimonios de los estudiantes para promover prácticas de convivencia y evitar el clima hostil en los colegios.

En el mismo estudio, se encontró que ante los preocupantes niveles de inseguridad e intolerancia en los centros educativos y su entorno escolar, la Personería de Bogotá solicitó a la Administración Distrital reforzar los programas de integración y convivencia escolar y de respeto en el entorno familiar.

La encuesta realizada por el Ministerio Público Distrital a 1.145 estudiantes de entre 10 y 19 años (grados sexto a once) y 37 directores y coordinadores académicos, encontró que un 75% de los estudiantes manifiesta haber sufrido insultos por parte de sus compañeros. De acuerdo con el estudio, 35% de los estudiantes han sido víctimas de una agresión física por parte de sus compañeros, 35% reconocen que han recibido una amenaza de agresión, 20% han sufrido insultos por parte de algún profesor y el 20% han sido rechazados por ser diferentes.

De igual manera, en la misma encuesta del Ministerio Público Distrital, el 50% de mujeres y 49% de hombres encuestados dicen que han sido víctimas de robos en el colegio y el 32% de los estudiantes señalan que han sido robados en el recorrido casa-colegio o colegio-casa, el 51% no se sienten seguros en ese trayecto y el 67,25% explican que no se sienten seguros en su barrio. El 3,14% de los estudiantes indica haber sido víctima de presiones para tener relaciones sexuales o contacto físico con algún compañero, comportamiento que reconoce haber realizado el 1,22% de los encuestados. El 58% han consumido alcohol alguna vez y el 15% aceptan haberlo hecho dentro del colegio. El 9,96% dice haber consumido drogas y el 3% dentro de la institución escolar.

De acuerdo a las anteriores estadísticas, se podría decir entonces, que en el país es cada vez más notoria la problemática del acoso escolar con respecto a la discriminación de género que se ha venido convirtiendo en un asunto de interés social y educativo que merece y necesita ser estudiado y de igual forma requiere intervención; lo que ha conllevado a que desde el año 2005, el Ministerio de Educación Nacional se haya interesado en fomentar investigaciones para comprender y analizar el estado de desarrollo y las particularidades que presenta este flagelo en nuestro ámbito escolar.

El diario el País, publicó que en Colombia la violencia sigue aumentando en los ambientes educativos. El análisis que fue desarrollado con 28.967 estudiantes de colegios públicos (primaria y Bachillerato del Valle del Cauca, Nariño, Choco. Sucre y Bolívar), arrojó como resultados que el 56.8% de los estudiantes se reconocen como víctimas de *bullying*, siendo mayor la proporción de las niñas que los niños. (El País, 2014).

Hoy el Acoso Escolar o *Bullying* dejó de ser una situación oculta para pasar a ser un problema evidente, tangible, en la generalidad de las instituciones educativas, independientemente de que se trate de instituciones privadas o estatales. Es aún más reciente, encontrar acciones de suicidio como alternativa de solución al acoso a que son sometidos algunos estudiantes, en razón de sus preferencias sexuales, lo que evidencia que el problema de género no se limita o circunscribe a las diferencias hombre-mujer, sino a la interacción entre los mismos, razón por la que en algunos casos los estudiantes no aceptan más conductas que aquellas que forman parte de los convencionalismos sociales (heterosexualidad).

Teniendo en cuenta las reflexiones anteriores, la presente investigación se aborda desde el fenómeno del acoso escolar, debido a que esta es una de las causas que más incide en la institución educativa seleccionada para el proyecto, lo cual facilitará la recolección de información y la aproximación a las manifestaciones del problema, que incidirá en un resultado concreto y específico, fundamento para la emisión de una posterior propuesta, orientada a neutralizar en lo posible el impacto del acoso escolar.

Para el efecto, se consensuó la definición de acoso como “cualquier forma de violencia no deseada que ejerce un joven, o grupo de jóvenes, sobre otro, con el que no tiene relación de parentesco o de pareja, que implica un desequilibrio de poder observable, y que se produce de forma repetida o que tiene la posibilidad de repetirse” (Gladden, Vivolo-Kantor, Hamburger, y Lumpkin, 2014).

El acoso escolar se asume como una situación en la que “un estudiante es expuesto, de forma repetida y prolongada a lo largo del tiempo a acciones negativas por parte de uno o más estudiantes” (Olweus, 1993, p.9).

En la Institución Educativa(IE) INOBASOL, docentes y directivos han detectado en la cotidianidad escolar dificultad en las relaciones interpersonales que deben tener los estudiantes , muy pocos llegan a aceptar su responsabilidad en los actos realizados y mucho menos a corregir los mismos; son niños y jóvenes que cometen actos que pueden ser considerados como impulsivos reflejando temores en cada uno de sus acciones, se presentan enfrentamientos entre ellos conllevándolos a la agresión física y verbal, es decir, tienden a tratar de manera inadecuada a sus compañeros y compañeras cuando se trata de defender su posición, una idea o reclamar una pertenencia, también se percibe falta de respeto frente a un niño con diferencias sexuales, físicas o distinción de color, aspectos de gran transcendencia en la convivencia. A los niños se les dificulta mucho el poder trabajar en equipo lo que poco incentiva el compañerismo fraterno entre ellos. Por consiguiente, se tomó esta institución educativa con el fin de determinar no sólo la dinámica del acoso escolar entre estudiantes sino también, cuáles son los perfiles asumidos por estos y la manera más común de presentarse de acuerdo a los diferentes roles: víctima, victimario y observador que podrían estar representado en estudiantes, docentes y administrativos.

Al interior de la IE INOBASOL, los casos de dificultades de convivencia evidenciadas en los registros de conducta, revelan que el 88% del acoso escolar está relacionado con conductas indeseables como: apodos a los compañeros o compañeras, burlas frecuentes de

los defectos del otro, comentarios con doble sentido, tomar las pertenencias a quienes consideran vulnerables (estrato socio-económico, creencias socioculturales, preferencias, entre otros aspectos). (Registros anecdóticos INOBASOL, 2015).

En consecuencia, los docentes cada día registran en sus seguimientos de dos a tres casos diarios, fuera de ello, y tal como lo manifiestan los docentes, se encuentran los llamados de atención verbal que se hacen en cada clase, que en ocasiones no son registrados por considerarse de poco valor o lo que comúnmente suele suceder.

A diario, se evidencia que son más los infantes afectados con el tema y por ello se considera esencial que dentro de la comunidad educativa se realicen estudios y trabajos que ayuden a que este problema no siga creciendo, para esto es preciso comparar el perfil que caracteriza el fenómeno de acoso escolar que predomina en estudiantes de 6º, 9º Y 11º de la I.E y describir como se viene dando esta dinámica, que le permita a la IE contar con información de interés para la toma de decisiones y la generación de propuestas futuras para minimizar el acoso escolar.

1.2 Formulación del Problema

A partir de la problemática anteriormente planteada, surge la pregunta orientadora: ¿Cuál es el perfil del acoso escolar y los roles que asumen los estudiantes 6º, 9º y 11º en la Institución Educativa de Soledad INOBASOL?

1.3 Objetivos

1.3.1 Objetivo general

Determinar el perfil del acoso escolar y los roles que asumen por los estudiantes de 6º, 9º y 11º de la Institución Educativa de Soledad INOBASOL.

1.3.2 Objetivos Específicos.

- Identificar el perfil del Acoso Escolar en los estudiantes de 6º, 9º y 11º del colegio INOBASOL.
- Describir desde el rol del observador, las formas de acoso, los actores involucrados y el apoyo recibido en situaciones de acoso escolar en la población participante.
- Describir desde el rol de la víctima, las formas de acoso, los actores involucrados, los escenarios y el apoyo recibido en situaciones de acoso escolar en la población participante.
- Describir desde el rol de agresor, las formas de acoso y el apoyo de otros actores en situaciones de acoso escolar en la población participante.

1.4 Justificación

En la actualidad, la labor del docente no se limita a las acciones académicas exclusivamente, debido a que hoy la pedagogía en su ejercicio se ocupa de aspectos como las relaciones interpersonales entre estudiantes, la convivencia escolar, la ciudadanía, los derechos y deberes de los estudiantes, con el fin de procurar un clima escolar que se desarrolle en un marco de armonía y normalidad, que contribuya al crecimiento como persona de cada uno de los integrantes de la comunidad estudiantil.

Teniendo en cuenta que el papel primordial de la escuela es la formación integral de personas y el desarrollo de las competencias en todas sus dimensiones personales y profesionales que los posibilite para pensar por sí mismos, y actuar por convicción personal, de tener un sentido crítico, de tomar responsabilidades a partir del reconocimiento de los valores, actitudes y normas. Es por ello que la presente investigación al revisar las dinámicas del acoso escolar en las Instituciones Educativas conducentes a determinar el perfil del acoso escolar de los estudiantes involucrados en estos actos, se convierte en un elemento fundamental que contribuye con el desarrollo integral del ser humano, que pretende no sólo instruir a los estudiantes con los saberes específicos de las ciencias sino, también, ofrecerles los elementos necesarios para que crezcan como personas buscando desarrollar todas sus dimensiones y potencialidades.

Desde esta perspectiva, se estima que una de las obligaciones que tienen los docentes es la de velar por la integridad física y emocional de los estudiantes, atendiendo los problemas que se presentan entre los individuos, incluyendo aquellos que se hacen protagonistas

del problema en forma activa por el déficit de habilidades y estrategias para la mitigación de los conflictos escolares por parte de los docentes.

Acorde con lo anterior, destacamos, en el plano internacional, un trabajo de la Unesco (2001-2010), de poner fin a la violencia en las escuelas, guía para los docentes”, en apoyo a la educación para todos y el decenio internacional de una cultura de paz y no violencia para los niños de las Naciones Unidas. En ella se examina tanto la violencia que sufren los niños, como sus consecuencias, la guía podría ser utilizada tanto por docentes como estudiantes, para afrontar y prevenir el *bullying*. De igual manera, dicho organismo en el 2011, organiza la primera consulta internacional de las Naciones Unidas para tratar esta problemática contra homosexuales, lesbianas, bisexuales entre otros, en la que participaron 25 países del mundo.

Por otro lado, el Fondo de las Naciones Unidas para la infancia (Unicef, 2013), y el ministerio de educación de Argentina, presentaron una campaña para acabar el acoso escolar en ese país, en estudiantes en escuelas primarias y secundarias.

En Colombia, el acoso escolar va en aumento, así lo manifestó Enrique Chaux (2016), en un congreso Internacional de educación realizado en Ibagué, y dijo que conjuntamente con el Ministerio de Educación Nacional, ha realizado un trabajo relacionado en temas como las competencias ciudadanas y violencia escolar acorde con las políticas públicas, en el cual se encontraron niveles muy altos de bullying en casi todos los colegios de Colombia privados, públicos, rurales y urbanos, los cuales traen consecuencias muy graves como baja autoestima, ansiedad, depresión entre otros.(Periódico el nuevo día. Tolima, 2016).

El estudio se justifica desde el punto de vista social, porque aborda un problema que no solo afecta a la comunidad educativa, sino que trasciende mucho más allá, cuando el estudiante no es objeto de correcciones oportunas, ya que la actitud indebida se torna repetitiva e incluso llega a constituirse en patrón de conducta del individuo en su accionar social. Tal como lo plantea Alvares (2015), “sobrestimar o desestimar una situación de violencia en la escuela equivale a estar desenfocado en la búsqueda de soluciones a problemáticas tan complejas como el *bullying* escolar. Aunque este tema puede llegar a ser alarmante; nombrar todo conflicto que aparece cotidianamente en los espacios escolares como acoso, intimidación o *bullying*, resulta tan equivocado y dañino como llegar a darle poca importancia al surgimiento de caso real. (p.3).

Por los anteriores aspectos, se hace necesario que las instituciones educativas conozcan con rigor, lo que es, lo que implica, pero sobre todo, tener a la mano herramientas que eviten la aparición del *bullying* en cualquiera de sus manifestaciones, más específicamente en aspectos relacionadas con el objeto de esta investigación y que por su frecuencia de aparición en las escuela, se constituye en una estrategia esencial a la hora de hacerle frente al acoso escolar y evitar que se presente en otros tipos de violencia escolar.

Se espera que el resultado final de la investigación aporte elementos de juicio que permitan analizar de manera concreta el *bullying* desde el perfil y los roles asumidos por los estudiantes, con miras a describir la relación entre estas variables; así, como también el fenómeno del acoso escolar, las conductas que lo ocasionan y los roles asumidos, con miras a

tomar medidas preventivas y buscar estrategias encaminadas a disminuir esta problemática que afecta a los estudiantes de cualquier género. Es por tanto, que se invita a los docentes a tener una participación activa, estar atentos y generar en el aula acciones no represivas sino acciones educativas, direccionadas a poner fin al problema del *bullying* en las comunidades educativas. En este sentido, es de suma importancia que las instituciones educativas realicen diagnósticos periódicos en coherencia con las normas constitucionales y legales, con el fin minimizar este flagelo.

Desde esta línea, se debe estructurar un trabajo permanente alrededor de un proyecto que concientice a los integrantes de la comunidad educativa de la necesidad de unos criterios, unas normas, unas actitudes que favorezcan la buena convivencia y el desarrollo de unos propósitos comunes y otros individuales dentro del aula y fuera de ella.

En este sentido los resultados de esta investigación podrán proporcionar valiosos elementos que alertaran a las instituciones educativas ante posibles casos de acoso escolar y tomar las decisiones pertinentes para mantener los niveles de vigilancia sobre estudiantes en riesgo. “Si se tiene en cuenta los altos niveles estadísticas de acoso escolar detectado en las Instituciones Educativas en Colombia, donde 55.000 menores pertenecientes a 589 municipios el 29% de los estudiantes de 5° y el 15% de los de noveno manifiestan haber sufrido algún tipo de agresión física o verbal por parte de un compañero. Casi la mitad de los niños o niñas sostienen que sus compañeros discriminan a otros, el 35% dijo haber sido víctima y, el 22%, ha sido intimidado”. (Vanguardia, 2012).

De igual manera las evidencias obtenidas de los registros de conducta del Colegio INOBASOL que demuestran que los docentes registran en su seguimiento de 2 a 3 casos diarios a parte de los llamados de atención verbal que se hacen en cada clase y que en ocasiones no son registrados por considerarse de poco valor a lo que comúnmente suele suceder, generalmente la problemática de acoso escolar en la Institución está directamente relacionado con conductas indeseables como apodo a los compañeros o compañeras, burlas frecuentes de los defectos del otro, comentarios en doble sentido, tomar las pertenencias a quienes consideran más vulnerables y que afectan a todos los niveles educativos tanto emocional como en su desempeño académico. Este hecho permite corroborar la necesidad manifiesta de abordar el problema desde la académica, mediante investigaciones que permitan diagnosticar y definir estrategias orientas a mitigar o erradicar esta problemática.

El trabajo de investigación tiene como finalidad profundizar alrededor de la problemática del acoso escolar y de esa manera caracterizar el perfil de este fenómeno en las instituciones educativas, con el fin de generar elementos que permitan a otros conocedores del tema generar en los estudiantes actitudes que conlleven a mantener buenas relaciones interpersonales entre ellos, con sus docentes, padres y mayores, sin importar las características diferenciales, entre las cuales encontramos el sexo, estrato socio-económico, religión y desempeño académico.

Por tal motivo la acción de realizar un análisis comparativo del perfil que caracteriza el fenómeno del acoso escolar en las IE, favorece el desarrollo de acciones que

fortalecen y desarrollan las habilidades sociales en los estudiantes, así como la enseñanza y aplicación de estrategias de resolución de conflictos por parte de docentes, para lograr una adecuada prevención del acoso escolar. Por ello se hace necesario dar a conocer la problemática, que a futuro permitan proponer soluciones de manera progresiva que desde la investigación puedan surgir alternativas para el apoyo a aquellos jóvenes que padecen esta problemática, contribuyendo de alguna manera a la solución de este duro fenómeno que vive nuestra sociedad.

La investigación, aunque no es su intencionalidad, generará en los participantes, reflexión y análisis desde los propios actores implicados en el fenómeno del acoso escolar (Entes Gubernamentales, Docentes, Estudiantes y padres de familia). Esta investigación corresponde a la línea de Convivencia Escolar y pretende brindar elementos para comprender el acoso escolar y de esta manera inspirar soluciones a situaciones relacionadas con el tema de acoso escolar y el rol que asume el estudiante en este fenómeno que se presenta en las instituciones educativas y se considera de gran relevancia debido a las consecuencias que muchas veces puede afectar los procesos académicos debido al alto índice de acoso escolar que afecta al 77,5% de los estudiantes colombianos. (El País, 2014).

2. Marco Referencial

2.1 Estado del arte

Con base en los estudios que fueron seleccionados se estableció un rango de búsqueda comprendida en un periodo de 10 años (2005-2016) y 2016 en curso. Las tendencias investigativas con respecto a este punto fueron las siguientes:



Figura 1. Tendencias de publicación del acoso escolar
Fuente directa

Por otra parte, se estableció la tendencia del motor de búsqueda o base de datos, esta fue determinada a partir de la relación que tenían los sitios web explorados. Los resultados con respecto a estos sitios fueron los siguientes:

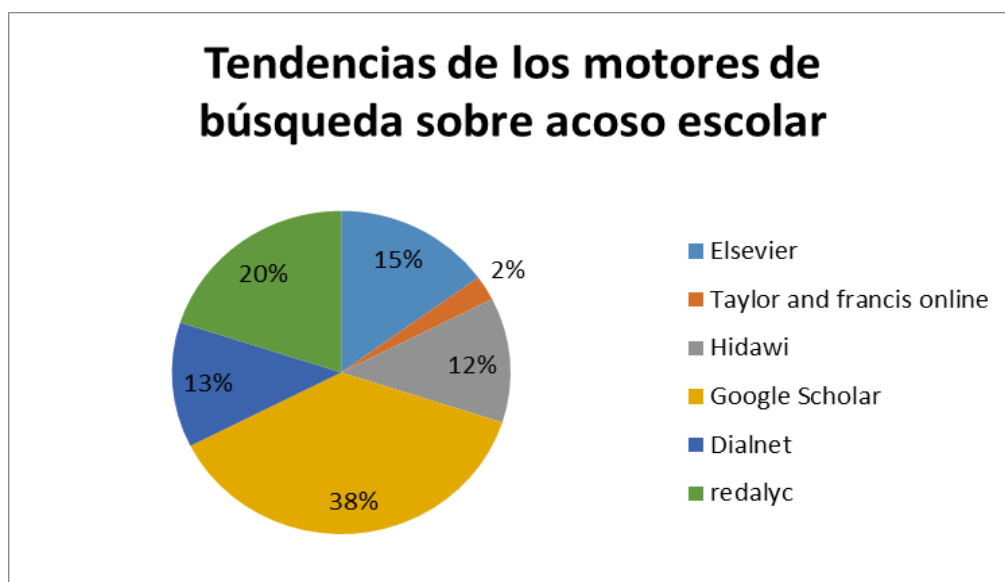


Figura 2. Tendencias del motor de búsqueda sobre el acoso escolar

La organización de estos estudios por medio de contextos heterogéneos nos permite presentar una revisión de la literatura con fines homónimos, es decir se han determinado las relaciones e implicaciones que estas investigaciones ocupan en cada lugar de realización.

A continuación, se presentan algunos de estos estudios, con base en, los criterios de selección exhibidos en la revisión de la literatura. La finalidad de esto es, exhibir la correlación que existente entre los proyectos de investigación.

Dentro del contexto anglosajón e internacional fue posible detectar la investigación realizada por Smokowski, P. R., & Kopasz, K. H. (2005) titulada *Bullying in school: An overview of types, effects, family characteristics, and intervention strategies*. Si bien, aporta nociones específicas en relación con la dinámica, tipos, características y consecuencias del acoso escolar. También, Se discuten los factores de riesgo para la participación en el acoso, la intimidación, y siendo a la vez un matón y víctima. La investigación indica que la intimidación

tiene graves efectos negativos a largo plazo sobre los agresores, las víctimas y las víctimas que recurren a la intimidación como estrategia de afrontamiento. El estudio usa un diseño longitudinal para determinar el por medio del desarrollo de la edad como aumenta de forma gradual la intimidación y victimización para aquellas personas con trastornos de conducta como la ansiedad, depresión y abuso de sustancias.

Otra de estas investigaciones fue la realizada por A. Frisé, K. Holmqvist, y D. Oscarsson, (2008) titulada “*13-year-olds' perception of bullying: definitions, reasons for victimisation and experience of adults' response*,”, esta investigación aplicó dentro de sus instrumentos un cuestionario que intentaba relacionar el concepto de intimidación y como se relacionaba a la experiencia entre la intimidación que los niños recibían de personas de su edad y adultos. Los resultados dejaron en claro que las niñas eran más propensas que los niños a ser incluidas en las experiencias de intimidación. Además de esto, el estudio señala que para las niñas era más fácil señalar al agresor que en los niños esto debido al comportamiento social que cumplen dentro de la sociedad. Este estudio resulta muy relevante para la investigación ya que, propone destacar la diferencia de sexo con relación al grado de intimidación social. Si bien, no se relaciona directamente al *bullying*, factor preponderante de las conductas sociales. Pero si se menciona que la conducta social que emplean los seres humanos se clasifica por los roles y las creencias, de lo que se tiene por sentado, es decir lo que debe y no debe ser dentro de un contexto sociocultural determinado con respecto a las conductas de género.

En cuanto a investigaciones que promedien y prevengan la manifestación del *bullying* se presenta el estudio realizado por S. M. Swearer, D. L. Espelage, T. Vaillancourt, and

S. Hymel (2010), *What can be done about school bullying? Linking research to educational practice*. En esta investigación se discute el impacto de los programas contra el bullying en las escuelas y los desafíos que enfrentan actualmente los educadores e investigadores en esta área. El artículo concluye con una propuesta de un modelo más amplio, con base ecológica de la intimidación escolar basado en la literatura emergente.

Por su parte, el estudio de Skrzypiec (2008), en su investigación *Living and Learning at School* con cerca de 1.400 estudiantes de los grados 7º, 8º y 9º en escuelas primarias australianas, tuvo como propósito explorar la relación entre haber sido víctima de bullying y su efecto en el aprendizaje y desarrollo socioemocional y mental del estudiante. En los análisis se aprecia que un tercio de los estudiantes que han sido fuertemente acosados.

Por otro lado, Jiménez (2007), en su trabajo *El maltrato entre escolares (Bullying) en el primer ciclo de Educación Secundaria Obligatoria: Valoración de una intervención a través de medios audiovisuales* realizado en España plantea que, al realizar un exhaustivo trabajo de revisión de literatura fue posible determinar que existen diferentes y diversas definiciones sobre el fenómeno conocido como *Bullying*. Por otro lado, enfatiza en que uno de los aspectos que ha primado para darle importancia a este tema son las consecuencias que tiene el *bullying* en contextos escolares.

Este trabajo aporta un valor significativo a la investigación, ya que permitió conocer las posturas de autores como, (Storch, Heidgerken, Cole, Murphy, y Geffken, 2005) pertenecientes a un contexto anglosajón enfatizando la manera en como el *bullying* puede ocasionar angustia, síntomas depresivos y fobias sociales, ansiedad, y conductas problemáticas. Así como los comentarios de (Hawker y Boulton, 2000) y (Roland, 2002) quienes abordan la

perspectiva de los agresores señalando que muchas veces estos actúan de esa forma debido a síntomas como baja autoestima, soledad y síntomas depresivos.

Por su parte Méndez (2012), en su estudio titulado *Variables de conducta, factores de riesgo para la salud y adaptación integral relacionados con la problemática bullying en estudiantes de educación secundaria*, realizado en España se asevera que este proyecto investigación facilita la delimitación de los factores de riesgo o protección en una población adolescente, así como también la detección de conductas de riesgo.

Dentro de las investigaciones seleccionadas en el contexto Anglosajón e Internacional se tiene el trabajo de Garretón Valdivia (2013) el cual en su investigación titulada, *Estado de la convivencia escolar, conflictividad y su forma de abordarla en establecimientos educacionales de alta vulnerabilidad social de la provincia de Concepción, Chile*. Presenta un estudio descriptivo que exhibe la realidad de ocho establecimientos de educación basados en sus actividades cotidianas, si bien se plantea que estos centros educativos han sido escogidos por sus altos índices de vulnerabilidad escolar, conflictividad y entorno social. Los resultados de esta investigación señalan que las normas de convivencias se constituyen en el eje fundamental para la resolución de conflicto y que es necesario involucrar a toda la comunicativa (directiva escolar, padres de familia, y población estudiantil) en actividades extra curriculares que estimulen el respeto y la promoción de las reglas de convivencia.

Más recientemente, los resultados del estudio sobre violencia en las escuelas desarrollado en 2002 en 13 estados capitales del Brasil (Abramovay y Rúa, 2005) mostraban que un 45% de los estudiantes de primaria y secundaria señalaron que los hechos de violencia les impiden concentrarse en sus estudios. Un tercio de ellos expresan sentirse nerviosos y cansados, mientras que otro tercio reconoce que estos actos afectan a la motivación por ir a la escuela (entre un 27% y el 34%, dependiendo del estado).

De igual manera, en un estudio recién publicado (Konishi y otros, 2010) se examinan la relación entre maltrato y abuso entre pares, la relación profesor-alumnos y los desempeños escolares canadienses. En esta investigación se trabaja con la información de cerca de 28.000 estudiantes de 15 años que formaron parte del Programa Internacional de Evaluación de Estudiantes (pisa) de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) correspondiente al año 2006. Por medio de análisis multinivel, los investigadores demostraron que los estudiantes que reportaban ser víctimas de abuso o diferentes formas de maltrato por parte de sus compañeros obtenían inferiores desempeños en Matemáticas y Lectura que sus pares que no reportaban situaciones de *bullying*.

Por otro lado, dentro del contexto nacional y local encontramos un proyecto de tesis desarrollado en la Universidad De La Sabana, bajo la autoría de Parra, A. y Carvajal, N.(2012) y titulado “Acoso Escolar y Empatía en un Grupo de Estudiantes con Trastorno Disocial de la Conducta”, que tuvo como objetivo, establecer la asociación entre acoso escolar y el nivel de empatía en un grupo de adolescentes con trastorno disocial de la conducta perteneciente a un programa de atención integral para niños, niñas y adolescentes en la ciudad de

Villavicencio Meta. Se establece que cerca del 30% de los estudiantes de las Instituciones Educativas en Colombia entre 9 y 14 años sufre agresiones físicas y psicológicas.

Según Parra & Carvajal (2012), la violencia escolar en Colombia preocupa por las cifras. Los niños de 11 años son los más afectados. El 39,9 por ciento de los varones y el 26,6 de las niñas han sido intimidados por sus compañeros de clases. Así lo revela un estudio del departamento de Psicología de la Pontificia Universidad de los Andes, efectuado en el 2008 a 53,316 estudiantes de quinto y noveno grado. Según la investigación los niños son los que más sufren con las agresiones físicas y verbales, en especial los menores de 11 años. La mayoría de los casos se registran en los colegios masculinos y privados. Por otro lado el 56% estudiantes declararon haber sido robados en su propio colegio y el 32% que han sido víctimas de maltrato físico por parte de sus propios compañeros.

En la Corporación Universidad de la Costa, CUC, se encuentran las siguientes investigaciones relacionadas con la temática:

“Adolescentes varones con tendencia antisocial y resiliencia”: se realiza una descripción desde el enfoque psicoanalítico, de los adolescentes varones con tendencias antisociales y las condiciones para que desarrollen la resiliencia, con el fin de estudiar y determinar los aspectos más significativos que conllevan a un joven que se encuentra en situaciones de vulnerabilidad, a cometer actos delictivos y transgredir la ley, así mismo dar cuenta de las condiciones que permiten que la capacidad de resiliencia se desarrolle, permitiéndole a estos jóvenes, enfrentar los momentos adversos de su vida y entorno; al tiempo

que puedan resolver sus conflictos de una manera adecuada de acuerdo a los requerimientos y necesidades sociales (Redondo & Reyes, 2015).

Los documentos anteriormente citados a continuación:

Diseño de una propuesta de intervención que mejore la convivencia escolar en una institución educativa del Distrito de Barranquilla. (Romero, 2011).

Diseño de un programa para la mejora de la convivencia escolar dirigido a la familia que mitigue el *bullying* en estudiantes de una institución educativa del Departamento del Atlántico. (Romero, 2012).

Aportarán apoyo en el proceso investigativo, sin que con ello se pretenda afirmar que serán tomados como principios finales, ya que el epicentro de este trabajo lo constituye, indefectiblemente la comunidad educativa de las instituciones objeto de estudio.

En resumen, la presente revisión presenta los siguientes aspectos:

1. Que en la actualidad existen investigaciones, en el contexto local y nacional que aborden el *bullying*, y el mayor número de investigaciones publicadas sobre el *bullying* han sido publicadas al finalizar la primera década del siglo XXI.
2. Que en el ámbito local y nacional existen estudios que pueden aportar criterios de tipo metodológico para abordar de manera individual las temáticas principales de la presente investigación.

3. Que en el contexto internacional existe un número significativo de investigaciones que formulan interrogantes el *bullying* y los posibles factores de su origen, así como también estudios que describen las reacciones de sus víctimas y victimarios.
4. Que la mayoría de estudios se encuentran preocupados por determinar los orígenes del *bullying* que en interpretar la forma en la que este transforma la mente de los involucrados en él.

2.2. Bullying o acoso escolar

A partir de este punto se exhiben los principales enfoques epistemológicos y teóricos en los cuales se enmarca la presente investigación. La definición de las estructuras del pensamiento se define a través de la pregunta problema. Del mismo modo consideramos que este capítulo es propicio para reconocer méritos, y aportes científicos que estimulen el quehacer investigativo.

Ahora bien, este capítulo está enmarcado en miras a determinar las nociones que rodean a los conceptos de *Bullying* (acoso escolar, matoneo) y los roles asumidos en este fenómeno.

Para (Rigby, 2004) las teorías que abordan el fenómeno del Bullying, han fluctuado desde planteamientos individuales y grupales. Por un lado, los individuales se preocupan por el análisis de las características de los agresores y las víctimas. Mientras los planteamientos grupales, se preocupan por los escenarios en los que tiene lugar el acoso.

A continuación, se exhibe una revisión crítica de los términos señalados y sobre las perspectivas que servirán de sustento al proyecto de investigación.

2.2.1 Una aproximación conceptual

El acoso escolar es una forma de agresión, delimitada en el accionar de la intimidación, el abuso, el maltrato físico y psicológico. Puede notarse en situaciones en donde un niño o grupo de niños infligen daño sobre otro u otros de manera repetida. Entre las situaciones que destacan el acoso escolar se tienen las bromas, burlas, golpes, exclusión, conductas de abuso con connotaciones sexuales y, desde luego, agresiones físicas. El término proviene de la palabra inglesa *Bullying*, aceptada a nivel mundial para referirse al acoso entre compañeros, y definido como una forma ilegítima de confrontación de intereses o necesidades en la que uno de los protagonistas —persona, grupo, institución— adopta un rol dominante y obliga por la fuerza a que otro se ubique en uno de sumisión, causándole con ello un daño que puede ser físico, psicológico, social o moral (Ortega, Ramírez & Castelán, 2005).

López Cándelo (2012) señala que el término *Bullying*, se ha internado durante la primera década del siglo XXI dentro de las estructuras sociales de las diferentes comunidades mundiales. Este autor Señala que el *bullying* o acoso escolar en la anterioridad puede ser entendido como, los golpes, las amenazas, los insultos, que muchas veces se consideraban actitudes o situaciones normales durante el paso por la escuela.

Pues bien, López Cándelo (2012) deja en claro la dimensión temporal bajo la que surge este término afirmando que el *Bullying*:

(...) es una de las formas de violencia presentes en la escuela que se ha venido estudiando desde el año 1973 y sobre el cual hemos visto mayor referencia en países de Europa y Norteamérica, a través de documentales, películas y noticias que cada vez que aparecen, logran generar controversia en la sociedad gracias a la crueldad de los actos y las amargas consecuencias que tiene para la víctima. (p.10)

Si bien, López Cándelo plantea el punto de partida para conocer el surgimiento del término *Bullying*. Así como las nociones culturales relacionadas a las creencias y desenvolvimiento de roles sociales que se hayan en el desarrollo del concepto conocido como *Bullying*.

Llegado este punto es necesario recalcar que el término *Bullying* ha sido estudiado a partir de la creciente violencia escolar generada en los últimos 30 años. El precursor de este término ha sido el sueco Dan Olweus (1978), quien propuso la siguiente definición de acoso escolar. Existe *Bullying* cuando: “Un estudiante es acosado o victimizado cuando está expuesto de manera repetitiva a acciones negativas por parte de uno o más estudiantes, sin capacidad para defenderse.” (p.662). Se podría decir entonces que hablamos de acción negativa cuando alguien infringe, de manera intencionada, o intenta infligir mal o malestar a otra persona. Básicamente, es lo que está implícito en la definición de comportamiento agresivo.

Olweus se encargó de estudiar de forma sistemática la manera en la cual podría ser detectado el maltrato entre semejantes de esta forma se generaron los primeros antecedentes en Suecia. Si bien, a principios de los años setenta, Olweus (1973) estaba preocupado por ejemplificar una nueva perspectiva educativa. De esta manera la producción de trabajos realizados en la década de los ochenta, principalmente en Europa, dieron como resultado la organización del primer congreso internacional sobre el *bullying* que pregonaba que era un fenómeno a escala mundial.

Sin embargo, el tema no queda allí dado que, Olweus & Berkowitz (1993), años después abordan las características que pueden presentarse en torno al *bullying*, afirmando que:

Las acciones negativas se pueden llevar a cabo mediante contacto físico, verbalmente o de otras maneras como hacer muecas o gestos insultantes e implican la exclusión intencionada del grupo. Consideran que para emplear correctamente el término “*bullying*” (acoso escolar) ha de haber un desequilibrio de poder o de fuerza (una relación asimétrica): El escolar que está expuesto a las acciones negativas tiene mucha dificultad para defenderse. El comportamiento acosador puede definirse como el comportamiento negativo repetitivo e intencional (desagradable o hiriente) de una o más personas dirigido contra una persona que tiene dificultad en defenderse. (p.2).

A partir de esta noción se infiere que muchos problemas del acoso escolar o *Bullying* parecen darse sin una provocación aparente por parte de la persona víctima. Con base en lo dicho por esta definición deja claro que el acoso escolar puede ser considerado una forma de abuso, y algunas veces se utiliza el término abuso entre iguales como

denominación del fenómeno. El que lo separa de otras formas de abuso como los fenómenos de violencia doméstica es el contexto en el que sucede y las características de la relación de las partes implicadas.

Rosario Ortega (2011), una de las mayores investigadoras de este fenómeno, tradujo la palabra *bullying* de lengua inglesa al español como: acoso, intimidación, exclusión social y maltrato. Por lo tanto, el *bullying* abarca la misma concepción que acoso escolar y se refiere al maltrato vivido dentro del ámbito educativo, al tratarse de un comportamiento altamente agresivo donde el actor utiliza su propio cuerpo o un objeto para infligir una lesión o un daño a otro individuo, por un tiempo prolongado abusando de su poder. El *bullying* tiene como actores a sus propios alumnos, mediante acciones que son reiteradas y que rompe la simetría que debe existir en la convivencia entre iguales, generando un proceso de victimización en quien es sujeto de violencia interpersonal. Los autores Ortega y Smith (citado en Valdez, 2008), descubrieron que los estudiantes se ven envueltos en problemas de maltrato, ya que asisten a las instituciones educativas cuantiosos estudiantes de diversos contextos sociales, produciéndose un cruce de culturas y la exteriorización de hábitos negativos.

Se debe comprender, que con respecto al término *bullying* a partir de la última década existen investigaciones que han confundido el término y lo generalizan como violencia y/o comportamiento violento o también como sinónimo de agresión. Algunas investigaciones designan a este término un valor de violencia estructural o institucional. El punto de todo esto es el deseo de querer argumentar sobre la base de que el *Bullying* es un comportamiento agresivo

dónde quien efectúa la acción hace uso de cualquier elemento propio o externo incluyendo un arma con la finalidad de lesionar, de forma relativamente grave, a otro individuo.

Para simplificar la situación sobre los diferentes estudios o contextos en donde se ha abordado la temática del *bullying* es fundamental entender que si bien, existen diferentes perspectivas a nivel mundial y todos poseen un interés particular en este tema ya que la violencia en los centros educativos está a la orden del día y se reproduce de manera vertiginosa. Como consecuencia, se tienen un número amplio de investigaciones con la necesidad de mejorar las situaciones escolares con base en las relaciones cotidianas de sus estudiantes (Ortega, 2010).

Para Olweus (1978) este tipo de conflicto procedimental a la hora de abordar el tema puede resolverse si se caracterizan las conductas de las partes involucradas en el problema. Es decir, detallar las características del Acosador y la Víctima. De este modo es posible definir e interpretar las causas de la relación entre el Acosador y su Víctima. A continuación, se exhiben algunos de los aspectos señalados por Olweus para determinar las características de estos dos entes. Olweus (1978) señala que:

Los acosadores tienden a mostrar algunas de estas características: Una fuerte necesidad de dominar y someter a otros compañeros y salirse siempre con la suya, son impulsivos y de enfado fácil, no muestran ninguna solidaridad con los compañeros victimizados, a menudo son desafiantes y agresivos hacia los adultos, padres y profesorado Incluidos, a menudo están involucrados en actividades antisociales y delictivas como vandalismo, delincuencia y drogadicción. En el caso de los chicos son a menudo más fuertes que los de su

edad y, en particular, que sus víctimas Podemos añadir que, contrariamente a lo que a menudo se cree, no tienen problemas con su autoestima. (P.8).

2.2.2 ¿Por qué existe el bullying?

Rigby, 1996 (citado en Suckling y Temple, 2006), afirma que el acoso presenta siete elementos:

- Intención de hacer daño.
- Esta intención se materializa.
- Alguien sufre ese daño.
- El acosador aplasta al acosado con su fuerza.
- A menudo la acción carece de justificación.
- La conducta se repite una y otra vez.
- El daño causado al acosado produce una sensación de satisfacción al acosador.

Según Dan Olweus, 1999 (citado en Castro, 2009), manifiesta que debe existir tres criterios para que exista acoso entre iguales:

- Comportamiento agresivo con intención de hacer daño.
- Realizarse el acoso repetidamente a través del tiempo
- Desarrollarse en una relación interpersonal caracterizada por un desequilibrio de poder o de fuerza (relación asimétrica).

Finalmente Armas (2007), agrega lo siguiente: La intimidación surge de la interacción de cuatro factores:

- Una víctima que sufre la agresión o acoso.
- Un agresor que hace la intimidación.
- Unos espectadores pasivos que presencian la agresión sin hacer nada.
- Un contexto familiar, escolar o social que ignoran o permiten la intimidación.

Por lo cual, el acoso escolar se puede considerar una de las conductas más destructivas dirigidas tanto niños como adolescentes pueden vivir en su etapa escolar, la misma no tiene justificación alguna, su desenlace trágico inhibe la felicidad de todos aquellos estudiantes, quienes experimentan diferentes situaciones negativas dentro de las aulas y fuera de ellas.

2.3 Tipos de bullying o acoso escolar

"*Bullying*" es un tipo de violencia escolar. Por "*bullying*" se entiende, aquella conducta de persecución física y/o psicológica de parte de uno o varios escolares a otro. Al que elige(n) como víctima de repetidos ataques de manera intencional. Biblioteca Nacional (2014).

Diferentes autores definen el acoso escolar como una conducta agresiva, lo que significa que en primera instancia debemos conceptualizar el término Agresión, teniendo en cuenta que es difícil tener una definición específica ya que abarca un amplio rango de

comportamientos de naturaleza física, verbal o psicológica que podría tener su génesis de la siguiente forma:

- Como respuesta de una amenaza o una provocación, empleándose como defensa propia en un contexto donde son normales y aceptadas las conductas agresivas
- Como un acto premeditado que puede perjudicar al sujeto que lo genera o a las demás personas y se utiliza para obtener un determinado provecho o como solución a un conflicto.
- Como característica de la personalidad, hablando en términos de diferencias individuales sobre la tendencia y predisposición a actuar de un modo agresivo ante diversas situaciones.

López Cándelo (2012), manifiesta que en lo que va del 2012, se ha ido colando entre la sociedad un término que parecía ser, hace unos años, ajeno a realidad escolar de nuestro país: El *Bullying*. Considerándolo ajeno en la medida en que, para la comunidad escolar (padres, docentes, estudiantes, directivos) eran: los golpes, las amenazas, los insultos, entre otros, comportamientos propios del paso por la escuela, de los cuales no era necesario preocuparse, ni alarmar a nadie

Si echamos un vistazo al pasado, para los docentes, un niño agredido no era un problema. La justificación: en todos los salones de clase siempre está un niño “inquieto” que quiere “molestar” al resto y siempre hay un niño o varios que son débiles y por lo tanto se aprovechan de ellos. De igual manera para los padres tampoco resultaba agobiante que su hijo se

refiriera a situaciones violentas en el salón de clase. En el peor de los casos estos sugerían que si llegasen a ser víctimas, “no se la dejaran montar”. Pero entonces, qué hizo pensar a la comunidad escolar que lo que antes era natural, ahora es un problema social.

Pues bien, el *bullying* es una de las formas de violencia presentes en la escuela que se ha venido estudiando desde el año 1973 y sobre el cual hemos visto mayor referencia en países de Europa y Norteamérica, a través de documentales, películas y noticias que cada vez que aparecen, logran generar controversia en la sociedad gracias a la crueldad de los actos y las amargas consecuencias que tiene para la víctima. (p.10)

Por tanto, la definición de agresión ha sufrido varias transformaciones a medida que se avanza en investigaciones al respecto: Según Buss (citado por Carrasco y González (2006).), la define como la “respuesta que produce estímulos dañinos en otro organismo” (p.8), pero su definición no incluye la intencionalidad como un elemento clave para su estudio.

Por su parte, Bandura (citado por Carrasco y González, 2006), entendía que la agresión era la “conducta adquirida controlada por reforzadores, la cual es perjudicial y destructiva” (p. 8), afectando en la importancia de considerar los juicios sociales que hacen que un acto sea tenido en cuenta como agresivo. De la misma manera Baron y Richardson (citado por CEAMEG, 2011) recogen todos estos elementos y definen la agresión como “cualquier forma de conducta cuyo objetivo es dañar o herir a otro ser vivo que no desea sufrir ese trato” (p.5).

Refiriéndose al término violencia, muchos autores, la definen como la agresión que provoca un daño físico, entre ellos Felson (citado por Navarro, 2009), quien argumenta que la violencia como las “acciones agresivas que involucran el uso de la agresión física o la amenaza de utilizarla” (p.18). Por lo anterior, se puede decir que cuando la intención de dañar a la víctima se da de forma física, estamos frente a un comportamiento que ha adquirido mayor intensidad de violencia, y más aún si se da constantemente.

En síntesis, se entiende que la violencia es una conducta agresiva, pero no toda conducta agresiva hay que considerarla como violencia. A su vez esta implica su clasificación en varios subtipos, entendida la agresión como un fenómeno multidimensional (Coie y Dodge, 1998), tanto los modelos teóricos, como los estudios empíricos establecen una división de acuerdo a criterios tales como su modo de expresión (naturaleza verbal o física de la agresión), su dirección (si ésta se produce “cara a cara” entre agresor y víctima o se realiza de una forma más encubierta) y el motivo que la guía: agresión reactiva vs. Proactiva (Kokko & Pulkkinen, 2005).

Si se tiene en cuenta en primer lugar, la motivación que guía el acto agresivo se denota la distinción entre la agresión conducida por la ira y la impulsividad y la que se realiza de forma pensada cuyo fin va más allá del daño inicial provocado a la víctima. Estos subtipos son conocidos como agresión hostil o instrumental (Bandura, 1973; Geen, 2001) o agresión reactiva o proactiva (Dodge, 1991).

La agresión reactiva, que deriva de la Teoría de la frustración-agresión (Berkowitz, 1962; Dollard, 1939), es descrita como una respuesta ante algún tipo de amenaza o provocación percibida, por lo que también podría ir acompañada de la cólera o la ira producto de la frustración.

El segundo de los subtipos recibe el nombre de agresión proactiva que puede entenderse, como se señala en la Teoría del aprendizaje social de Bandura (1984), como agresión despojada de emoción en la que predominan la planificación y la premeditación.

Básicamente, para Felson (citado por Navarro, 2009) la agresión está direccionada por tres motivos: controlar el comportamiento de la víctima (conformidad), obtener una recompensa o cambiar un comportamiento que se cree injusto (justicia) y para promover o defender la propia imagen (identidad social).

Ahora bien, el acoso escolar como una forma de agresión, se puede conceptualizar como la intimidación, el abuso, el maltrato físico y psicológico de un niño o grupo de niños sobre otro u otros, que contiene una serie de acciones negativas de distinta índole, como bromas, burlas, golpes, exclusión, conductas de abuso con connotaciones sexuales y, desde luego, agresiones físicas. El término proviene de una palabra inglesa, aceptada a nivel mundial para referirse al acoso entre compañeros, y definido como una forma ilegítima de confrontación de intereses o necesidades en la que uno de los protagonistas —persona, grupo, institución— adopta un rol dominante y obliga por la fuerza a que otro se ubique en uno de sumisión, causándole con

ello un daño que puede ser físico, psicológico, social o moral (Ortega, Ramírez y Castelán, 2005).

El maltrato entre iguales comenzó a estudiarse de manera sistemática en Suecia, a principios de los años setenta, con el trabajo pionero de Olweus (1973), que abrió una perspectiva educativa que hasta ese momento no se había explorado desde el ámbito de la investigación. Por tal razón, aproximadamente desde los primeros años noventa, la investigación y la preocupación pública sobre el problema del *bullying* ha pasado de aquellas primeras experiencias escandinavas a estar en un plano internacional, y este interés no deja de extenderse (Ronald, 2010, p.35).

Los estudios sobre el tema han sido cuantiosamente elaborados desde diferentes perspectivas a nivel mundial y es un ejemplo del interés que hay sobre esta clase de violencia que se gesta y reproduce en las escuelas. De igual forma, la enorme cantidad de estrategias y recomendaciones son un reflejo de la urgente necesidad de mejorar las relaciones cotidianas (Ortega, 2010). El autor hace grandes aportes en relación con la comprensión del *bullying*, explicando que existen dos leyes que mantienen el maltrato entre escolares que son la ley del silencio y la ley de dominio-sumisión, porque los sujetos implicados mantienen el silencio de lo que está sucediendo, a la vez, hay unos que mantienen el dominio sobre otro u otros que se muestran sumisos.

Partiendo de los seis roles planteados por la PhD. Salmivalli (agresor, reforzador del agresor, ayudante del agresor, defensor de la víctima, ajeno y víctima) a los cuales se les

agrega el rol de agresor victimizado ya que existen en las escuelas niños y niñas que al tiempo de ser victimizado también están intimidando a sus compañeros.

Sugieren que las acciones más efectivas para trabajar en la mejora de la convivencia y la prevención de la violencia son aquellas en que el profesorado está activamente implicado y en las que hay que tener como objetivo abordar la gestión democrática de la convivencia, la cooperación en los procesos instruccionales y la educación en sentimientos, emociones y valores.

Por otro lado y de acuerdo con los conceptos anteriores, el ejecutor de la acción debe tener la intención de provocar el daño, aunque el ataque sea con o sin éxito, quienes usan la agresión esperan a que su víctima sea dañada de alguna forma. Además, hay que tener en cuenta que puede haber otros objetivos más allá del daño físico o psicológico infringido. El daño no tiene por qué ser un fin en sí mismo, sino un camino hacia otros objetivos. Y por último, como se ha señalado con anterioridad, la víctima no desea de ningún modo exponerse a este tipo de acciones y a sus consecuencias.

A partir de esta reflexión es fundamental identificar los principales tipos de acoso escolar que se presentan en este fenómeno: Agresión física, sistemática, psicológica, emocional, social, sexual, cibernética, racial y verbal.

2.3.1. Agresión Física

Sullivan et al. (2005), considera que la agresión física es la que tiene lugar cuando una persona sufre daños físicos al ser mordida, pegada, pateada, golpeada, arañada o cualesquier otra forma de maltrato físico.

Incluye a su vez toda acción corporal. Es la forma más habitual de Bullying. En los últimos años, el Bullying físico se ha mezclado con una frecuencia alarmante, con diversas formas de abuso sexual. Se identifica porque suele dejar huellas corporales.

Directo. Golpes, empujones, patadas, formas de encierro, escupir.

Indirecto. Daño a pertenencias, robar, romper, esconder cualquier clase de objeto.

Según Castro (2009), se puede percibir que los estudiantes de Secundaria en las instituciones educativas frecuentemente intercambian diferentes maneras de agresión física como: patadas, empujones, puñetazos, pellizcadas, pinchazos con lápices, siendo la mayoría de veces una forma de diversión, como si se tratara de un juego, por esta razón algunos profesores posiblemente perciben estas conductas como cosas de chicos, como juego; porque los estudiantes mantenían una gesticulación eufórica, como si se sintieran felices y por ello quizá los profesores no intervienen.

2.3.2. Agresión Sistemática

Para Castro (2009), la agresión sistemática se produce cuando en forma involuntaria, autoridades aplican procedimientos y prácticas que dañan seriamente el desarrollo de los alumnos, esta forma de agresión es muy peligrosa, debido a que, tanto autoridades

educativas, agresores y víctimas, no son lo suficientemente conscientes sobre los efectos que provocan ciertas conductas. Por ejemplo: el suicidio de un alumno que ha sido expulsado de la escuela, existen antecedentes que impulsaron al estudiante a tomar tal decisión, pero no existe nadie a quien culpar legalmente.

2.3.3. Agresión Psicológica

Según García y Freire (2008), la agresión psicológica es el conjunto de actividades, comportamientos y palabras que denigran a otra persona, tiene por objetivo hacer sentir mal, hiriendo su dignidad. El agresor logra dominar y tener control sobre la víctima, así la víctima deja de considerarse un sujeto para ser tratada como un objeto, estas acciones dañan la autoestima de la víctima y fomentan su sensación de temor, con el problema añadido que son las más difíciles de detectar por parte de profesores o padres porque son formas de acoso o exclusión que se llevan a cabo a espaldas de cualquier persona que pueda advertir la situación.

Frecuentemente, los agresores utilizan esta forma de acoso con el fin de subrayar, reforzar o resaltar acciones llevadas a cabo con anterioridad, manteniendo así latente la amenaza. Incrementan la fuerza del maltrato, pues el acoso escolar exhibe un poder mayor al mostrar que es capaz de amenazar aunque esté presente una figura de autoridad.

2.3.4. Agresión Emocional

Rodríguez (2004), sostiene que la agresión emocional es la que no deja huellas visibles, sin duda, quien es agredido puede aparentemente parecer estar bien adaptado en la familia, en la sociedad y en la escuela e incluso es posible que algunos estudiantes víctimas obtengan un elevado rendimiento escolar, sin embargo la frustrante carga emocional provocará que tarde o temprano la víctima estalle, sumergiéndose bien sea en la soledad o detone como dinamita su ira, rencor, etc. Estos sentimientos negativos de la víctima surgen debido a la relación estrecha que existe con el agresor, ya sea por compartir el mismo espacio, momento o trabajo, etc.

2.3.5. Agresión Social

Rodríguez (2004), de igual manera considera que el agresor se vale de la violencia verbal mientras lleva a cabo la violencia social difundiendo rumores y calumnias hacia sus compañeros.

2.3.6 Agresión Sexual

Según Castells (2007), la víctima se encuentra sometida y es incapaz de protegerse, pierde identidad, respeto y autoridad, quien no puede escapar de las garras de su agresor, después de ser amenazada no tiene otro remedio que acceder a constantes chantajes, fabricando explicaciones falsas que le ayude a justificar su desgracia. Se entiende por acoso o violencia sexual, todo acto que implica tocamiento del cuerpo de las chicas o de los chicos sin su consentimiento; además incluye todo cuanto se relacione con: gestos obscenos, dibujos sexuales,

burlas sobre los genitales, actuar con intención de seducir, etc., estas son conductas que implican un abuso de poder con el fin más difíciles de detectar porque muchas veces las víctimas se quedan en silencio.

2.3.7 Agresión Cibernética o Cyberbullying

El hombre violento siempre se ha arreglado para potenciar los efectos destructivos contra otras personas por medio del alcance de la tecnología. En la actualidad contamos con una variedad de nuevos servicios tecnológicos que nos brindan una comunicación diferente, rápida, actual y activa en tiempo real, sin embargo por los medios de comunicación también llega información nociva y perjudicial para los usuarios. Como pensaría Paulo Freire: ‘El hombre transformando el mundo sufre los efectos de su propia transformación’ (citado en Vásquez, 2008:32).

A la agresión que ejerce violencia a través de las pantallas, se ha llamado ciberacoso, también: cyberacoso, cyber-bullying. Estudios llevados a cabo por Bandura (citado en Rodríguez, 2004), enuncia que la violencia puede influir en el área cognitiva, conductual y afectiva, ya que los niños, adolescentes y adultos pueden aprender conductas agresivas a través de la observación de modelos simbólicos presentados en la pantalla, volviéndose más vulnerables en desarrollar conductas violentas.

En nuestros días la televisión está metida en el hogar día y noche, estamos frente a una generación de jóvenes autistas postmodernos por ser televidentes con una actitud pasiva. (Ortega Mora, 2013). Algunos niños y adolescentes matan, violan, roban, asaltan, se drogan a semejanza de las imágenes que son suministradas por determinados medios de comunicación, lo que influye y modifica en el estilo de vida, costumbres y consumismo.

El internet constituye una herramienta eficaz que nos permite mantenernos conectados y enterados de los distintos acontecimientos sociales, políticos y económicos a nivel nacional e internacional en cuestión de segundos, además en el internet es posible obtener información para cualesquier tipo de trabajo académico, igualmente es factible el intercambio de información mediante las redes sociales con diferentes personas de todo el mundo, mediante SMS, correos electrónicos o páginas web (como: YouTube, Twitter, Facebook, Snapchat Hi5, etc.). Efectivamente el internet es importante y necesario, pero se puede convertir en un arma de doble filo por las innumerables informaciones nocivas, por ejemplo: pautas extremos para bajar de peso, sin considerar las consecuencias en la salud.

De la misma forma, muchas redes sociales son utilizadas con fines de causar daño al publicar mensajes y videos obscenos, humillantes, que atentan contra la dignidad y el prestigio de las personas. Castro (2009), alega que es cada vez más habitual el ciberacoso como medio de burla y de difamación. En muchos de los casos el acoso cibernético se mantiene en el anonimato, dado a que los acosadores no tienen el suficiente valor para dejar mostrar su rostro, a fin de cuentas a ellos no les importa el dolor de la víctima. Tal como se ha explicado anteriormente, la nueva moda de este siglo se encuentra camuflada en la telefonía móvil, televisión, internet y otros medios de comunicación, los mismos que se han convertido en escondites perfectos para que los acosadores propaguen su maldad.

2.3.8 Agresión Racial

Besag, 1989 (citado en Suckling y Temple, 2006), considera que la agresión racial puede ser manifestada física, social o psicológicamente cuando se descalifica de forma negativa a alguna persona por ser diferente su color de piel. Un estudio realizado por NCES11 en el 2001, indicaba que el 13% de estudiantes estadounidenses entre 12 y 18 años decían que han recibido insultos referidos a su raza.

2.3.9 Agresión a estudiantes con necesidades educativas especiales

Estos niños o adolescentes se destacan dentro de la clase y en la escuela por sus diferencias físicas o bien psicológicas (enfermedad de Asperger, autismo, ceguera, sordera, etc.).

Es posible que no puedan defenderse asimismo, pueden actuar de una manera que les convierte en vulnerables a las agresiones de algún grupo de iguales intolerantes. Suelen ser los elegidos y se les humilla y ridiculiza de manera intencionada. (Withney, Smith y Thompson, 1994)

2.3.10 Agresión Verbal

Por medio de la comunicación oral es posible el intercambio de ideas y las interrelaciones con diferentes personas con diversos fines. Es decir, el lenguaje oral es el componente básico por medio del cual surgen las habilidades de comunicación social

constructivas o destructivas. Entonces el acoso verbal se produce cuando el acosador utiliza de manera maliciosa la palabra para provocar angustia a otro y de ese modo sentirse poderoso. Roff, Sells y Golden, 1972 (citado en Sullivan et al. 2005), exponen que las primeras formas de agresión, inician con las agresiones verbales que posteriormente se transforman en violencia física. Cabanellas (2003), señala que la agresión verbal se ubica dentro del agravio o injuria del código penal, al considerarse un hecho que ofende la honra o fama, ya que es un ultraje de palabra con la intención de deshonar. Sullivan et al. (2005), menciona dos subtipos de agresión verbal: directa e indirecta

- **Agresión Verbal Directa:** Es la forma de usar el lenguaje oral para agredir a los demás, mediante: burlas, insultos, bromas desagradables, amenazas, expresiones soeces, apodos, entre otros.
- **Agresión Verbal Indirecta:** Contempla generalmente la propagación de rumores falsos, mal intencionados, generándose de una forma secreta a espaldas de la víctima.

2.3.10.1 Agresión no Verbal.

Es una agresión que causa malestar, abarca tanto: el acoso no verbal directo y el acoso no verbal indirecto.

- **Acoso no Verbal Directo:** Es el que denota agresión por medio de expresiones faciales en cuyo rostro se visualiza desprecio, ira, burla, etc.
- **Acoso no Verbal Indirecto:** Se produce cuando el agresor ignora, excluye y aísla a la víctima, en ocasiones el agresor puede esconderse en el anonimato y enviar escritos ofensivos, amenazantes o humillantes a su víctima.

Para Rodríguez (2004), la agresión verbal es la forma más rápida con la cual el agresor pone a prueba su capacidad para desestabilizar a la víctima y tener el control absoluto sobre ella. Así mismo para Ovejero (2005), los componentes paralingüísticos como: el tono de voz elevado, velocidad o latencia en las respuestas son también indicadores de irrespeto y agresión, a su vez Fuentes y Alcaide, 2008: enuncian lo siguiente:

“Una persona puede ser agresiva hablando para mantener su postura, aunque no llegue a ser violenta, el insulto, la ridiculización, el empequeñecimiento, la usurpación de la palabra, es decir, todos aquellos actos que atentan contra la dignidad de la persona”.

Por otro lado, los autores comentan que la mayoría de estudiantes que se encuentran entre la adolescencia media incrementan el nivel de rapidez en sus respuestas agresivas, las cuales son más elaboradas y sus críticas resultan más dolientes al contar con madurez y fluidez lingüística.

2.3.10.2 La Agresión Verbal entre Iguales.

Castells (2007), manifiesta que hace relativamente poco tiempo nadie pensaba que los recintos escolares pudieran albergar episodios de violencia e intimidación, dirigidos con maquiavélica premeditación a una víctima indefensa. Los iguales son aquellos que están en una posición social semejante, en lo que concierne a lo educativo, los iguales están cursando en el mismo año lectivo, en la misma institución, en la misma aula y con edades similares. Shephard, Ordóñez y Rodríguez (2012), visualizaron que el acoso escolar entre pares un hecho real y se sustituye la relación de igualdad por una relación jerárquica de dominio-sumisión entre el agresor y la víctima, fundamentada por el incumplimiento a la ley de la reciprocidad por múltiples razones, desde la inmadurez cognitiva, hasta la deficiente capacidad social.

Según Rodríguez (2005), el *bullying* siempre delata un abuso de poder, un poder que no está exclusivamente en manos del líder sino también del grupo, un grupo que permite al agresor usar y extender los tentáculos de violencia hacia más personas. Entonces el grupo colabora para que la violencia se propague hasta diferentes ámbitos. Cuando un agresor controla a un grupo, una gran mayoría asume la consigna “ver, oír y callar”. Muchos estudiantes violentos suelen estar convencidos de que su violencia es inevitable porque no había otra opción.

Sullivan et al. (2005), expresa que en la escuela secundaria las subculturas y las anticulturas pueden desarrollarse libremente y en consecuencia existe una mayor posibilidad de que el comportamiento antisocial se convierta en un sello de la escuela y en el semillero en el que germinará la intimidación. Como señala la autora, en la secundaria la influencia del grupo de

iguales es muy importante, muchos estudiantes (que han perdido un adulto significativo por muerte o separación) sienten la necesidad de buscar ayuda, consuelo y cariño, dirigiendo su mirada hacia compañeros agresivos.

2.4 Teorías del acoso escolar

Hasta ahora se ha abordado la noción epistemológica de este término desde un solo autor, si bien, Dan Olweus se constituye en el principal referente teórico del cual se basa la presente investigación para determinar el valor conceptual del término *Bullying* o acoso escolar.

Sin embargo, existen otros referentes que también presentan sus posturas sobre este término, entre ellos tenemos a la UNESCO (2015) planteando lo siguiente:

El *bullying* o matonaje escolar es definido como situaciones repetidas y permanentes de injusticia y abuso de poder (psicológico o físico), que implican y tienen consecuencias distintas, aunque igualmente negativas, para todos los estudiantes que participan de tales prácticas. La violencia entre pares suele ser invisibilizada por los docentes y por el sistema escolar, situándola a veces como parte de la interacción entre estudiantes, especialmente entre varones. Es importante considerar, además, que existe un importante componente de género tanto en el fenómeno del *bullying* en general como en las formas de afrontarlo desde el sistema escolar. (P.2)

Para la UNESCO (2012) el *bullying* es concebido como situaciones de injusticia en las que prima el abuso psicológico y físico a través de conductas agresivas. Además de esto presenta una clasificación por género señalando que al entender el *bullying* como una conducta de género en la escuela es el principal punto de partida para solventar las situaciones que rodean a esta problemática.

Berger y Lisboa (2008), señalan que todas las investigaciones relacionadas al Bullying en algún momento intentan determinar el surgimiento de este fenómeno. Si bien es cierto, que no existe respuesta unívoca a esta situación los autores, proponen tres paradigmas denominados, “Modelo individual, Interpersonal o grupal y sociocultural”, por medio de los cuales es posible caracterizar las conductas de acuerdo con patrones sociales y de conducta en la sociedad.

2.4.1 El modelo individual

Según Berger y Lisboa (2008) consiste en determinar las características individuales de sujetos que se asocian a situaciones de acoso escolar, por ejemplo, la dominación por la fuerza entre semejantes. Sin embargo, también se mencionan que podrían existir factores genéticos que fomentarían el hecho de que algunos niños sean más proclives a poseer personalidades dinámicas agresivas.

2.4.2 El modelo interpersonal o grupal

Berger y Lisboa (2008), considera que se caracteriza por el ejercicio de establecer jerarquías entre niños. Este tipo de conducta estaría motivada por la búsqueda de posiciones de poder tanto físico como psicológico. Es decir, establecer un estatus sociocultural y aceptación por un grupo de individuos.

2.4.2 El modelo sociocultural

Por último, para Berger y Lisboa (2008) se asocia a la creación de grupos con diferentes características y clasificaciones que pueden incurrir en antecedentes históricos, culturales y raciales.

Para finalizar, resulta interesante mencionar lo dicho por (Coie & Dodge, 1998) quienes conciben que el acoso escolar haga parte de las conductas agresivas dentro de la sociedad, sin embargo, no todas estas conductas pueden ser consideradas como violencia. Lo cual hace que se entienda la agresión a través del acoso escolar como un fenómeno multidimensional. Ante esta situación (Kokko y Pulkkinen, 2005) señalan que los modelos teóricos y estudios empíricos sobre esta temática polarizan sus alcances dependiendo de las acciones de quien realiza la agresión.

En este trabajo se concibe al *bullying* no sólo como un problema de carácter psicológico como gran parte de la literatura lo concibe, sino que trata de un fenómeno también de carácter socioeducativo.

2.5. El Triángulo del acoso escolar: acosadores, víctimas y espectadores.

En el fenómeno del *bullying*, existen varios actores clasificados en los roles de quien ejerce la agresión (el agresor o acosador), quien padece (la víctima) y un tercer afectado quien contempla (el espectador), que han aportado diversos matices al presente fenómeno a causa de sus características personales que propician la intimidación y permiten evidenciar que existen ciertos rasgos de personalidad específicos para cada uno de los actores (Landazuri. 2007).

2.5.1 El agresor o acosador

Castells (2007), considera que el agresor es identificado por su ego, por desear ser siempre importante y poderoso para impresionar a los demás, de esta manera gana popularidad, en ningún momento le gusta perder, por lo general un agresor vive descalificando, molestando a los demás, mandando y haciendo solo lo que él quiere. “El verdadero acosador no siempre es visible. A veces se camufla en medio de un grupo. En otros casos el acosador aparece ante la mirada del profesor como amigo de la víctima, y la propia víctima llega a creerlo así” (Rodríguez, 2006: 142).

Compartiendo las palabras del párrafo anterior de Rodríguez (2006), se puede decir que el agresor es siempre hábil y muy tenaz, finge a lo máximo ser sumiso, dócil y tranquilo ante los adultos, pero cuando lo pierde de vista se convierte en un victimario en potencia.

Tener el control sobre sus pares, para sentirse menos ansiosos y más seguros. De igual forma, este tipo de acosadores se caracterizan por ser estudiantes físicamente más fuertes que sus pares, con temperamento dominante, baja tolerancia a la frustración, desafiantes ante la autoridad, conflictivos y con poca sensibilidad hacia el dolor y sentimientos de la víctima (Veenstra et al., 2005). En general, son estudiantes populares en su escuela, con estatus social alto dentro de su grupo de pares y con bajos niveles de autoestima.

2.5.1.1 Características del Agresor. Según Harris y Petrie (2006) y Castro (2009). Consideran importante destacar algunas características que posee el agresor, las mismas que son:

- El comportamiento del agresor socialmente es inadecuado.
- Atraviesa por un conflicto afectivo (siente: miedo, inseguridad, prepotencia)
- Falta de empatía.
- Trastorno de la personalidad
- Incapacidad de percibir los sentimientos de los otros.
- Falta de respeto a los demás (déficit en su desarrollo moral).
- Los acosadores son más populares que sus víctimas.
- Nivel académico con desempeño bajo

Por consiguiente, estas características son las que empujan al estudiante a realizar actos malos, deshumanos contra otros, convirtiéndose así en un agresor, en un ser despreciado por la víctima.

Según Armas (2007), el mayor aliado del agresor es la “ley del silencio” basada en el miedo que siente la víctima hacia el agresor, un miedo paralizador que no permite que la víctima actúe y luche por acabar con la victimización.

En conclusión se diría que, el silencio de la víctima y de los espectadores facilita al agresor continuar agrediendo sin detenerse. Según Rodríguez, s.f. (citado en Castells, 2007), los agresores habitualmente asumen ciertas actitudes para no mostrar debilidad, es así que: minimizan sus actos violentos (diciendo que se trata de una broma o un juego), echan la culpa de la agresión a la víctima, presentan razonamientos para excusarse, apelan a sus derechos, se hacen pasar por víctimas (generalmente los agresores son mayores que sus víctimas pero no siempre), con mucha facilidad los agresores suelen enfrentarse a los adultos.

2.5.1.2 Tipos de Agresor. Las características más importantes de los acosadores es que saben cómo deben utilizar el poder. Las personas que se encuentran en una posición de liderazgo disponen normalmente del mismo tipo de poder; la cuestión central es como lo utilizan.

Según las investigaciones, existen tres tipos de acosadores:

- Acosador inteligente
- Acosador poco inteligente

- Acosador víctima

El Acosador Inteligente suele enmascarar su actitud intimidatoria, y cuando alguien explica a los profesores que esta persona es un intimidador, estos dicen: ¿Estás seguro de que no te equivocas?, los acosadores inteligentes pueden ser populares, tener un buen expediente académico, ser admirados socialmente, y tener la habilidad de organizar a quienes les rodean para que cumplan sus órdenes. Normalmente son egoístas y muestran mucha seguridad en sí mismos. La principal característica que les convierte en imitadores es que no saben ponerse en la situación de sus víctimas; no sienten empatía por los demás o simplemente no les importa cómo se sienten las otras persona, suelen adoptar una actitud arrogante o de ignorancia. Este tipo de alumno puede tener mucho poder sobre los profesores y otros estudiantes, y normalmente son más sociables que las personas a quienes escogen como víctimas. Lo más difícil para afrontar a los intimidadores inteligentes es ser capaz de identificarlos. Estos intimidadores son los primeros candidatos a ser líderes prosociales dentro de la escuela. (Sullivan, 2005).

Acosador poco Inteligente puede ser un técnico poco apropiado para este tipo de personas. Suele atraer a otros individuos debido a su comportamiento antisocial y de riesgo, y al mismo tiempo intimida y atemoriza a sus iguales. Su inteligencia puede haber quedado distorsionada por sus experiencias vitales, razón por la cual actúa de manera socialmente disfuncional. Puede considerar a quienes les apoyan como sus amigos y sus iguales pueden verse obligados a seguir su comportamiento. Los acosadores poco inteligentes suelen ser mezquino y tienen una visión negativa del mundo. Normalmente fracasan en la escuela y dirigen

su odio contra los más débiles. Algunas veces son crueles; su odio y su comportamiento intimidador suelen ser un reflejo de su falta de autoestima y de confianza en sí mismo.

Normalmente son <almas perdidas> que no encuentran su lugar en el mundo. Sus experiencias están llenas de fallos, rechazos y faltas de habilidad para comportarse en sociedad. Aunque su actitud es negativa y dañina, a ellos les van bien, dado que obtienen lo que quieren. El resultado principal es que consiguen un rol y un estatus dentro de su grupo de iguales a través de su comportamiento acosador.

A diferencia de los acosadores inteligentes, que maduran y cambian con mayor facilidad a medida que van progresando dentro de la escuela secundaria, este tipo de acosadores suelen tener unos recursos limitados, no progresan, pierden popularidad, se retrasan en los estudios y tienden a abandonarlos.

El Acosador Víctima: es acosador en algunas situaciones y víctima en otras. Victimiza a los más jóvenes o más pequeños que él, y es victimizado por sus iguales o los chicos de mayor edad. Algunas veces es intimidador en la escuela y víctima en el hogar. La investigación demuestra que muchos intimidadores son de esta categoría. Son el tipo más difícil de tratar, ya que muestran un comportamiento agresivo e inaceptable como intimidadores, pero, a la vez, también vulnerables y fáciles de minar como víctimas. Puesto que tienden a acosar sin compasión, normalmente es difícil sentir empatía por ellos cuando son los agredidos. A los profesores y sus compañeros les resulta difícil tratarlos de manera justa, ya que los ven como incitadores de la victimización por un lado y como victimizadores de los demás por el otro.

En un estudio reciente, los estudiantes identificados como acosadores y víctimas se describieron como de un particular alto riesgo, con mayor proporción de comportamientos problemáticos y síntomas depresivos, menor autocontrol, menos competencia social y bajo rendimiento escolar (Haynic et al, 2001:44). Tenían un mayor riesgo de formar grupos de iguales perversos, eran menos capaces de establecer amistades positivas con sus iguales, y tenían más posibilidades de mostrar un comportamiento antisocial en la edad adulta.

En medicina, cuando un doctor debe tratar una enfermedad, los síntomas facilitan el establecimiento de un diagnóstico preciso. Cuando hay dos enfermedades presentes al mismo tiempo los síntomas observables pueden ser confusos y contradictorios, y pueden ser difícil ver que es lo que está ocurriendo realmente. De una manera similar, es muy difícil para los profesores realizar un diagnóstico correcto y tratar a los acosadores víctimas. Aunque no resulta nada fácil hacerles frente, es muy importante que un grupo de actitudes (es decir, la intimidación) no se utiliza para decidir cómo tratar el otro de grupo de actitudes(es decir, la victimización). En el caso de estos estudiantes, deben abordarse y solucionarse tanto la intimidación como la victimización.

Cuando los estudiantes han sido acosados y se sienten muy mal por ello, algunas veces intimidan a otros. Al hacerlo, sienten como si recuperaran su poder y dejaran atrás su mala experiencia. No son intimidadores crónicos, pero hacen lo que se considera normal dentro de su microcultura. Cuando el bullying pasa de un grupo a otro, se convierte en una disfunción y debe cambiarse la cultura escolar.

Durante la primera adolescencia, los chicos y las chicas suelen ser muy dependientes de la aprobación y la aceptación por parte de sus iguales, y excluyen todo lo demás. A medida que van madurando, su sentido de individualidad tiende a reforzarse. Lo que ocurre con muchos acosadores es que su desarrollo social queda atascado en el punto en el que consiguen poder y prestigio con intimidación.

2.5.2 La víctima

Las investigaciones basadas en la victimización, han encontrado que los niños y adolescentes identificados como víctimas del acoso escolar, exhiben en general dificultades en su funcionamiento psicosocial, por lo cual tienden a ser jóvenes depresivos, ansiosos, tímidos, inseguros y con déficits en sus habilidades sociales. (Veenstra y Lindenberg, et al., 2005).

A pesar de que sean considerados como personas de buen rendimiento académico, presentan dificultades para responder asertivamente ante las agresiones de sus pares, son poco populares en su colegio y perciben en ocasiones que merecen la situación ***Bullying*** experimentada, por lo tanto es probable que inicien con periodos de ideación suicida o de lo contrario en su adultez, tomen medidas drásticas como disparar.

Así mismo, es importante mencionar que en las escuelas existen dos tipos de víctimas:

En primer lugar, las víctimas pasivas: suelen ser las más comunes en la escuela y se caracterizan por su inseguridad y resignación ante las situaciones de acoso escolar, por lo cual presentan aislamiento baja popularidad en los contextos sociales en que se encuentra.

En segundo lugar, las víctimas activas actúan de manera no asertiva ante situaciones de intimidación, por lo cual emplean técnicas y conductas agresivas ante el acoso escolar que reciben por parte de otros estudiantes. De igual forma, tienden a ser aislados por los demás debido a que hacen parte de minorías que se encuentran en desventaja (García 2009).

Por otro lado Veenstra et al., (2005) afirman que existe una asociación entre los estilos parentales y la victimización. De esta manera, se ha encontrado que las víctimas del acoso escolar presentan en el caso de los hombres sobreprotección por parte de sus madres, y en el caso de las mujeres rechazo maternal. Así mismo, se observa que los padres de las víctimas asisten continuamente al colegio, comprometiéndose en todas las actividades pertenecientes a sus hijos, lo cual muestra relaciones de dependencia, en las cual los padres no brindan espacios y tareas autónomas e independientes a sus hijos.

2.5.2.1 Clases de víctimas. Durante la adolescencia, el desarrollo social es extremadamente importante, ya que los adolescentes descubren quienes son, como expresarse y cuáles son sus valores. Aprenden a construir relaciones con los amigos y los potenciales compañeros sexuales, y experimentar con y realizar juicios sobre los límites del comportamiento.

Las víctimas del bullying quedan excluidas de muchas estas experiencias: es como si les hubieran cerrado las puertas en las narices, y se batan en retirada, con lo cual su desarrollo se atrofia y marchita. El hecho de ser siempre las víctimas significa que acaban asumiendo todos los atributos de una víctima. Como tales, pueden caer en la otra dirección y adoptar actitudes más arriesgadas de lo normal durante la adolescencia. Todo ello es producto del sentimiento de desesperación. (Sullivan, 2005)

En la literatura suelen identificarse tres tipos de víctimas:

- Víctima pasiva
- Víctima provocadora
- Intimidador víctima

La Víctima Pasiva tiene pocas defensas, es un objetivo fácil y ocupa la posición más baja de la jerarquización social. Puede intentar complacer al intimidador, que normalmente jugara con ella y después le hará alguna trastada.

La Víctima Provocadora es diferente del intimidador víctima. Se comporta de forma molesta, inmadura o inapropiada. En algunos casos no tiene la intención de provocar, sino que simplemente no ha entendido como debe comportarse. En otros casos se propone irritar a los demás deliberadamente.

El comportamiento que muestran estos estudiantes puede hacer que sus iguales reaccionen adversamente hacia ellos, y les consideren pesados y estúpidos. Algunos los ignoran o los evitan, y tienen muchas menos posibilidades de recibir apoyo si alguien les intimida; no hay

nadie allí para rescatarlos o estar a su lado. También puede ocurrir que sus iguales se esfuercen por provocarlos para que reaccionen de una manera airada e irracional, como un medio para ridiculizarlos y humillarlos si algún profesor les advierte, los intimidadores, en este caso, siempre pueden argumentar que la víctima es el responsable, o que, como mínimo, tiene parte de culpa. Resulta muy sencillo provocar una reacción en estas víctimas: es algo similar a agitar un trozo de tela rojo delante de un toro.

El irritante comportamiento de las víctimas provocadora puede hacer que los profesores reaccionen ante ellas con impaciencia o enfado. Los profesores tienden a rechazar las quejas de los padres como falsas, y los estudiantes de la última fila pueden reírse entre ellos. La víctima, en consecuencia, se queda sin apoyos. Es muy importante que los profesores entiendan esta compleja dinámica y que estén siempre atentos para detectar las posibles víctimas provocadoras. Los consejos, los mentores y enseñarles respuestas asertivas y no provocadoras pueden ayudarle su comportamiento. Al mismo tiempo, sus iguales también pueden aprender a no emitir respuestas ridículas y poco serias, y a permitir que la víctima provocadora pase a formar parte del grupo.

2.5.3 Los Espectadores u observadores

En nuestra construcción del *bullying*, los espectadores son más importantes en la solución final que los mismos intimidadores o víctimas. Sin la participación positiva de los espectadores no existe ninguna solución para el acoso escolar; y, al mismo tiempo, éste sólo

puede continuar si los espectadores lo permiten. Los espectadores asumen normalmente varios roles dentro de la dinámica de la intimidación:

1. Compinches.
2. Reforzadores
3. Ajenos
4. Defensores

Los Compinches son amigos íntimos del acosador, y a veces también reciben el nombre de lugartenientes o secuaces. *Los Reforzadores* son los siguientes dentro del escalafón, y actúan de manera que también apoyan la intimidación. *Los Ajenos* intentan no llamar la atención sobre ellos mismos, pero con su aparente neutralidad parecen tolerar la intimidación y ser inmunes a ella. *Los Defensores* son los más alejados del intimidador, y pueden mostrar el coraje de abandonar el papel de espectadores y convertirse en individuos activos apoyando a las víctimas y condenando al acosador. (Sullivan, et al , 2005)

Los espectadores u observadores tienden a despersonalizar y deshumanizar a la víctima, y a ignorar sus propios sentimientos sobre lo que ven. En los tres primeros de estos roles, los espectadores renuncian a cualquier implicación y responsabilidad. Son muy susceptibles de sufrir ellos también la intimidación, y es posible que se echen atrás porque tienen miedo de ser las siguientes víctimas.

Los grupos de adolescentes tienden a establecer jerarquías. Sea cual sea el grupo, siempre hay un proceso de formación, con tensiones, competencia y relaciones de poder. Durante

este proceso, existe la posibilidad de que quienes desean demostrar su influencia lo hagan a costa de los más débiles. Los menos poderosos pueden ser abandonados por los que le rodean: sino disponen las suficientes habilidades prosociales para crear amistades, tienen muchas posibilidades de sufrir intimidaciones.

Los defensores deben hacer muy poco para establecer la diferencia. Es posible que no deseen cargar con el peso de ser el amigo de la víctima, pero si muestran de manera activa su rechazo a la conducta de acoso es probable que la víctima deje de serlo. Los intimidadores solo pueden acosar si los espectadores le apoyan con su pasividad. Para cambiar la dinámica de la intimidación todo lo que deben hacer los espectadores es manifestar su apoyo a la víctima.

2.6. Sentimientos asociados al acoso escolar

Las investigaciones realizadas por McLoughlin, C.; Meyricke, R.; Burgess, J., (2013), manifiestan que las víctimas experimentan sentimientos como enojo, molestia, vergüenza, inseguridad, disgusto y decepción como consecuencia de la intimidación y el maltrato al que se encuentran sometidas, dando lugar a consecuencias sociales de exclusión y a consecuencias emocionales, como la falta de afrontamiento efectivo, reservar el problema de acoso para sí mismo y autoinculparse por lo que está ocurriendo.

Otros sentimientos experimentados son la ira, impotencia, frustración, depresión y temor (Hoff y Mitchell, 2009; Patchin e Hinduja, 2012), de igual manera consideran que las víctimas que experimentan la emoción de ira son más susceptibles de convertirse en acosadores

de otros. Estas emociones pueden dar lugar a trastornos psicológicos. Kowalski, Limber y Agatston (2010) ofrecen datos acerca de casos de depresión, baja autoestima, indefensión y ansiedad/fobia social. En esta misma línea de aportes de emocionalidad Kowalski, Limber y Agatston (2010) informan de la existencia en las víctimas de rabia, tristeza, depresión, debilidad, indefensión. En el caso de quien es víctima y acosador a su vez, Ortega, Elipe, Mora-Merchan, Calmaestra y Vega (2009) refieren la existencia de una frialdad emocional o indiferencia afectiva.

Al observar escenas de acoso se produce un efecto de contagio social. El modelo agresivo que actúa en un grupo influye en todos los espectadores. Especialmente en aquellos que carecen o no tienen formado un espíritu crítico, son inseguros, dependientes, han sido agredidos o acosados y tienen miedo. Se produce una emocionalidad ambivalente en función de la tipología de observadores:

1. Compinches: Amigos íntimos y ayudantes del agresor.
2. Reforzadores: Aunque no acosan de manera directa, observan las agresiones y las aprueban e incitan.
3. Ajenos: Se muestran como neutrales y no quieren implicarse, pero al callar están tolerando el Bullying.
4. Defensores: Pueden llegar a apoyar a la víctima del acoso.

Otras tipologías han sido propuestas por Quintana, Montgomery y Malaver (2009) en función de criterios emocionales: indiferente, culpabilizado, amoral y prosocial.

En muchas ocasiones es el miedo a ser agredido o acosado lo que hace que el resto de compañeros no se implique en favor de la víctima. La culpa también está presente en quienes observan situaciones de acoso. Esta culpa se ve atenuada o reducida porque la responsabilidad individual se diluye en situaciones de grupo. Nadie se percibe responsable de su comportamiento. De este modo, incluso se producen sesgos perceptivos de interpretación que la víctima es, incluso, merecedora del acoso.

El rol que ejerzan los espectadores puede ser decisivo para la resolución exitosa del acoso, ya que éste puede continuar sólo si los espectadores lo toleran. Pero para ello deben resolver su miedo y sus necesidades de pertenencia y aceptación en el grupo, lo cual justifica la inhibición de ayuda de los observadores. Tal y como indica (Salmivalli, 1996) a pesar de ser conscientes de que el acoso está mal y que deberían intentar detenerlo, son plenamente conscientes de sus propias necesidades de seguridad y de protección dentro del grupo de compañeros.

Todas estas emociones se circunscriben a las competencias emocionales que disponen quienes forman parte de la situación de acoso. Los datos ofrecidos por Garaigordobil y Oñederra (2010) revelan que los adolescentes que habían sufrido muchas conductas de intimidación o bullying tenían bajo nivel de Inteligencia Emocional, baja emotividad (poca capacidad de enfrentarse a las situaciones estresantes, baja autoaceptación, excesiva sensibilidad a las críticas o rechazos, tendencia a recordar adversidades pasadas, a tener pensamientos negativos y al estrés), baja autoestima (actitud poco favorable hacia sí mismo), baja tolerancia a la frustración (tendencia a sobrestimar las experiencias desfavorables), baja eficacia (poco

optimismo, entusiasmo, energía... es decir, pocas actitudes que contribuyen a actuar con eficacia), y poca actividad (baja capacidad para aceptar desafíos y no abandonar ante el fracaso). Los adolescentes que tenían un nivel alto de conductas antisociales-delictivas mostraban bajo nivel de pensamiento constructivo global o inteligencia emocional.

2.7 Marco Legal

En los actuales momentos que se vive en Colombia, las Instituciones Educativas, deberán ofrecer a los estudiantes una formación que articule de manera transversal el saber específico con otras áreas del conocimiento como las humanidades para el desarrollo integral que les permita ejercer de manera constructiva su ciudadanía, cambiar su manera de actuar, vivir juntos, trabajar en equipo e identificar las particularidades y diferencias de los ciudadanos y que propicie una permanente interacción con otros seres humanos dentro de un determinado contexto.

Basados en la premisa anterior, en Colombia se han promulgados leyes y decretos tendientes a lograr que las Instituciones Educativas(IE) formen integralmente a los estudiantes para la sana convivencia , para ello se requiere buscar acciones de prevención que les permita intervenir oportunamente en los comportamientos que podrían afectar la realización efectiva de los Derechos Humanos, sexuales y reproductivos en el contexto escolar, con el fin de evitar que se constituyan en patrones de conducta que alteren la convivencia de los miembros de la comunidad educativa.

En el marco legal que rige la educación en Colombia se encuentran algunos elementos importantes para la reflexión en torno a la convivencia, el acoso escolar que se describen a continuación y se constituyen en el marco legal sobre el cual se basa el presente trabajo de investigación:

En el año 2013 el gobierno, a partir de la Ley 1620 y el Decreto 1965, ha establecido los lineamientos de un sistema nacional de convivencia que busca “crear mecanismos de prevención, protección, detección temprana y de denuncia ante las autoridades competentes, de todas aquellas conductas que atenten contra la convivencia escolar, la ciudadanía y el ejercicio de los derechos humanos, sexuales y reproductivos de los estudiantes dentro y fuera de la escuela” (Ministerio de Educación Nacional, 2013).

En el artículo 1 de la Ley 1620, se estipula que su objetivo es: “contribuir a la formación de ciudadanos activos que aporten a la construcción de una sociedad democrática, participativa, pluralista e intercultural, mediante la creación del sistema nacional de convivencia escolar y formación para los derechos humanos, la educación para la sexualidad y la prevención y mitigación de la violencia escolar, que promueva y fortalezca la formación ciudadana y el ejercicio de los derechos humanos, sexuales y reproductivos de los estudiantes de preescolar, básica y media y prevenga y mitigue la violencia escolar y el embarazo en la adolescencia”. (p.1). Aunque la ley suele ser conocida como “ley *antibullying*”, su objetivo no es solamente hacerle frente a la intimidación escolar, sino crear un sistema nacional de convivencia escolar.

De igual manera en el Artículo 2 de la misma ley, se define el acoso escolar o *bullying* como: “ toda conducta negativa, intencional, metódica y sistemática de agresión, intimidación, humillación, ridiculización, difamación, aislamiento, amenaza o incitación a la violencia o cualquier forma de maltrato psicológico, verbal, físico o por medios electrónicos contra un niño, niña o adolescente, por parte de un estudiante o varios, con quienes mantiene una relación de poder asimétrica, que se presenta de forma reiterada o a lo largo de un tiempo determinado”. (p.2).

En el mismo artículo 2 de la Ley 1620 de 2013, se establece que el Ciberacoso escolar (Ciberbullying), “es toda forma de intimidación con uso deliberado de tecnologías de información (Internet, redes sociales virtuales, telefonía móvil y video juegos online) para ejercer maltrato psicológico y continuado.”. (p.2).

La norma no incluye las razones más frecuentes por las que suele presentarse la intimidación escolar, como pueden ser diferencias en raza, creencias religiosas, características físicas u homofobia. Solamente estipula si es física, verbal, psicológica o a través de medios electrónicos. Sin embargo, sí reconoce que el acoso escolar tiene consecuencias sobre la salud, el bienestar emocional y el rendimiento escolar de los estudiantes, el ambiente de aprendizaje y el clima escolar de la institución educativa.

El Decreto 1965 de septiembre de 2013, mediante el cual se reglamenta dicha ley. Que tiene como propósito generar en las Instituciones Educativas rutas de promoción, prevención, atención y seguimiento sobre lo que la ley contempla. Es por ello que hoy buena

parte de directivas escolares se han visto obligadas a tomar medidas de prevención y manejo del *bullying* con el fin de manejar situaciones que vulneren la convivencia. También, un protocolo de registro y seguimiento a cada caso que permita indagar sobre el *bullying*, profundizar en la formación ciudadana y aportar a la construcción social.

Las funciones que se asocian a esta dimensión de la educación son asignadas al interior de las instituciones educativas al comité de convivencia, quien según el artículo 13 debe: identificar, documentar, analizar y resolver conflictos; liderar acciones tanto para fomentar la convivencia, la construcción de ciudadanía, el ejercicio pleno de los derechos humanos, sexuales y reproductivos, como para la prevención y mitigación de la violencia escolar; vincular sus acciones a estrategias locales; convocar a espacios de conciliación; activar la ruta de atención integral frente a conductas que no puedan ser manejadas por el comité; diseñar estrategias e instrumentos para promover y evaluar la convivencia; velar por el cumplimiento del Manual de Convivencia y presentar informes; proponer, analizar y viabilizar estrategias pedagógicas que permitan la flexibilización del modelo pedagógico y la articulación de las diferentes áreas de estudio. (Ley 1620 de 2013)

Por su parte, la Ley 115 de 1999, conocida como Ley General de Educación, plantea que se debe propender por “la formación en el respecto a la vida y los derechos humanos, a la paz, a los principios democráticos de convivencia, pluralismo, justicia, solidaridad y equidad, así como en el ejercicio de la tolerancia y de la libertad” (p.2). Una de las primeras reflexiones tiene que ver con que es a partir del reconocimiento de la dinámica social que se le da legitimidad a la función educativa estatal. En esta perspectiva, cobra un gran valor la

investigación y análisis de las dinámicas sociales al interior y alrededor de la institucionalidad escolar.

El Plan Nacional Decenal de Educación (2016-2016), en el Capítulo I. ítem 2 Educación en y para la paz, la convivencia y la ciudadanía, se incita a los entes gubernamentales a aplicar políticas públicas que promuevan la formación e interiorización de valores humanos pertinentes a las necesidades del siglo XXI y garanticen la participación democrática y la convivencia. (Plan Decenal de Educación, 2006-2016, p.)

La Constitución Política de Colombia le confiere a la niñez y a la adolescencia especiales medidas de protección. “Y el Código de Infancia y Adolescencia (Ley 1098 de 2006), la principal normativa del país relacionada con niños y adolescentes, establece la necesidad de disponer de normas para garantizar el ejercicio de sus derechos y libertades”, señala el Diagnóstico de situación de niños y niñas, adolescentes con orientaciones sexuales o identidades de géneros no normativas, presentado en 2013, por la Alcaldía Mayor de Bogotá.

A nivel de cada Institución Educativa se destaca el Manual de Convivencia como uno de los fundamentos del Proyecto Educativo Institucional (PEI), que busca la sana convivencia acorde con la ley general de educación en capítulo 4 en su Artículo 87. Donde se establece que “Los establecimientos educativos tendrán un reglamento o manual de convivencia, en el cual se definan los derechos y obligaciones, de los estudiantes. Los padres o tutores y los educandos al firmar la matrícula correspondiente en representación de sus hijos, estarán aceptando el mismo”. (p.19).

Según la Ley 115 de 1994, en su artículo 96 por su parte, declara que la institución debe establecer en su manual de convivencia las condiciones de permanencia de los estudiantes en el plantel y el procedimiento a lugar en caso de exclusión; aclarando que la reprobación de un grado por primera vez no puede ser una de sus causales.

En este sentido, la Corte Constitucional advierte que las Instituciones Educativas, no están obligadas a mantener en sus aulas a los(as) estudiantes que, en forma constante y reiterada, desconocen las normas del Manual de Convivencia, enfática en señalar, que el deber de los(as) estudiantes radica, desde el punto de vista disciplinario, en respetar las normas del Manual de Convivencia y las buenas costumbres, es decir que los(as) estudiantes tienen la obligación de acatar, mantener y respetar las normas de: excelente presentación personal, puntualidad y asistencia y sobre todo el debido comportamiento y respeto por sus compañeros y demás miembros de la Comunidad Educativa.

2.8 Definición de Términos

En el desarrollo de este trabajo de investigación se utilizan con relativa frecuencia términos como:

Acoso: cualquier forma de maltrato psicológico, verbal o físico producido entre escolares de forma reiterada a lo largo de un tiempo determinado tanto en el aula, como a través de las redes sociales, con el nombre específico de ciberacoso. Estadísticamente, el tipo de violencia

dominante es el emocional y se da mayoritariamente en el aula y patio de los centros escolares.

Los protagonistas de los casos de acoso escolar suelen ser niños y niñas en proceso de entrada en la adolescencia, siendo ligeramente mayor el porcentaje de niñas en el perfil de víctimas. (Piñuel y Oñate, 2008).

Adolescente. Para efectos de este estudio se entiende por adolescencia el periodo en el desarrollo biológico, psicológico, sexual y social inmediatamente posterior a la niñez y que comienza con la pubertad.

Bullying. Es la actitud que se identifica por el maltrato físico y/o psicológico hacia un estudiante, por parte de sus compañeros. Se trata generalmente de una conducta que obedece a unos patrones sistemáticos y reiterativos, lo cual contribuye a hacer más difícil la situación de la víctima.

Maltrato físico. Forma de maltrato implica una acción (golpear, abofetear, quemar, encerrar a una persona mayor, uso inapropiado de medicación, etc.) que causa, como consecuencia, daño o lesión física de forma intencional.

Maltrato psicológico. Toda acción o actitud premeditada, dirigida a alterar el estado emocional de una persona, tales como apodos, burlas, exclusión social o grupal, maltrato del entorno y propiedad de la víctima.

3. Diseño Metodológico

“La metodología representa la manera de organizar el proceso de la investigación, de controlar los resultados y de presentar posibles soluciones al problema que nos llevará a la toma de decisiones” (Zorrilla y Torres 1992).

La estrategia metodológica definida en el trabajo de investigación para dar respuesta a las preguntas de investigación derivadas de los objetivos específicos y en coherencia con el objetivo general de determinar el perfil del acoso escolar y los roles frente a este flagelo presentados por los estudiantes de 6º, 9º y 11º de la Institución Educativa de Soledad INOBASOL, se presenta a continuación:

3.1. Paradigma y Enfoque de Investigación

La presente investigación se enmarca dentro del paradigma positivista, sostiene el realismo ontológico al manifestar que se puede descubrir cómo funciona la naturaleza y predecir fenómenos naturales. La realidad está fuera de las cosas, es decir la realidad está determinada, la realidad es observable, medible y cuantificable (Sampieri, 2010).

Los estudios cuantitativos pretenden explicar y predecir los fenómenos investigados, buscando regularidades y relaciones causales entre elementos. Esto significa que la meta principal es la construcción y demostración de teorías (que explican y predicen)” ... “Este enfoque utiliza la lógica o razonamiento deductivo, que comienza con la teoría y de ésta se

derivan expresiones lógicas denominadas hipótesis que el investigador busca someter a prueba”.

Hernández e.tal. (2006 p. 6).

“El enfoque cuantitativo utiliza la recolección y el análisis de datos para contestar preguntas de investigación y probar hipótesis establecidas previamente y confía en la medición numérica, el conteo y frecuentemente en el uso de la estadística para establecer con exactitud patrones de comportamiento de una población” (Hernández, 2003; p.5).

En este sentido, el presente trabajo de investigación por sus características, se soporta en el paradigma positivista bajo enfoque cuantitativo porque se pretende describir mediante el análisis estadístico (promedios y porcentajes) los resultados obtenidos de la aplicación a los estudiantes de un cuestionario utilizado como instrumento para la recolección de datos, con el fin de determinar el comportamiento del acoso escolar y el rol de los estudiantes frente al mismo, que permitió no solo percibir el acoso escolar dentro de la Institución Educativa, sino también caracterizar la manera como se presenta en cada una de las dimensiones analizadas y establecer por cada uno de los grados 6º, 9º y 11º el comportamiento de los estudiantes y el rol frente al fenómeno del acoso escolar en el colegio INOBASOL.

3.2 Tipo de Investigación

Con respecto al tipo de investigación, Sampieri (1996), concibe que “Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades, características y rasgos importantes de cualquier fenómeno que se analice. Describe tendencias de un grupo o población”. (p.103)

El objetivo de la investigación descriptiva consiste en llegar a conocer las situaciones, costumbres y actitudes predominantes a través de la descripción exacta de las actividades, objetos, procesos y personas. Su meta no se limita a la recolección de datos, sino a la predicción e identificación de las relaciones que existen entre dos o más variables. Los investigadores no son meros tabuladores, sino que recogen los datos sobre la base de una hipótesis o teoría, exponen y resumen la información de manera cuidadosa y luego analizan minuciosamente los resultados, a fin de extraer generalizaciones significativas que contribuyan al conocimiento.” **Fuente especificada no válida.**

Es así como el diseño o tipo de investigación del proyecto de investigación es Descriptivo, ya que su propósito está orientado hacia la determinación del perfil del acoso escolar y los roles presentados por los estudiantes del Colegio INOBASOL frente al fenómeno analizado y de esta manera describir cuantitativamente el estado actual del objeto de estudio por cada una de las dimensiones analizadas.

3.3 Tipo de Diseño

El alcance de la presente investigación estará circunscrito al tipo de diseño no experimental, transversal, basándose en un diseño de investigación transversal mediante la aplicación de un cuestionario en un solo espacio de tiempo. Igualmente según el objetivo es una investigación de campo, García (2006). En correspondencia con lo anteriormente expuesto, esta investigación es de tipo no experimental, descriptiva.

3.4 Identificación y Clasificación de las Variables

Esta puede definirse como “Propiedad que tiene una variación que puede medirse u observarse... las variables adquieren valor para la investigación, cuando llegan a relacionarse con otras variables, es decir, cuando hacen parte de una hipótesis o una teoría”. Hernández et al. (2006, p. 124).

El estudio considera la especificación de la variable Acoso Escolar como las acciones negativas que se pueden llevar a cabo mediante contacto físico, verbalmente o de otras maneras como hacer muecas o gestos insultantes e implican la exclusión intencionada del grupo.

3.5 Población y Muestra

De Barrera (2008), define la población como un: “conjunto de seres que poseen la característica o evento a estudiar y que se enmarcan dentro de los criterios de inclusión” (p.141)

De Barrera (2008), señala que la muestra se realiza cuando: la población es tan grande o inaccesible que no se puede estudiar toda, entonces el investigador tendrá la posibilidad de seleccionar una muestra. La muestra no es un requisito indispensable de toda investigación, eso depende de los propósitos del investigador, el contexto, y las características de sus unidades de estudio. (p. 141)

Para determinar el perfil del acoso escolar y el rol frente a este fenómeno en los estudiantes de 6°, 9° y 11° del colegio INOBASOL, se abordó toda población objetivo del colegio INOBASOL de estos grados de educación Básica secundaria y media constituida por 328 estudiantes, cuyas características se describen más adelante en el trabajo de investigación.

3.5.1 Tipo de Muestreo

En el estudio se utilizará el muestro no probabilístico intencional. El muestreo se realizará a criterio del equipo investigador, en este tipo de muestra no existe una oportunidad real de que un elemento en particular de la población sea seleccionado al no existir el azar, por lo tanto, no es posible calcular el error de muestreo.

Teniendo presente que los criterios del equipo investigador son:

- Estar matriculado en los grados 6°, 9° y 11° del colegio INOBASOL.
- Disposición a participar.
- Contar con el consentimiento informado de los padres.

Se tomó dentro de cada grupo de la muestra los grados 6°, 9° y 11° que presentan diferentes edades, sexos, estratos sociales, entre otras características de la población, cuya cantidad por grado se describen en la tabla 1:

Tabla 1. Población del colegio INOBASOL Educación Básica Secundaria y Media

GRUPO	CANTIDAD
Estudiantes sexto grado	141
Estudiantes Noveno Grado	72
Estudiantes Once Grado	115
Total	328

Fuente: Elaboración propia

Teniendo en cuenta el objetivo de la investigación y los criterios especificados anteriormente, se toma la muestra correspondiente a los grados de 6° (141 estudiantes), 9° (72 estudiantes) y 11° (115 estudiantes) correspondiente a un total de **328** estudiantes.

3.6 Técnicas e instrumentos de recolección de información

El trabajo de investigación utiliza como técnica de recolección de información el cuestionario, el cual está formado por un conjunto de preguntas rigurosamente estandarizadas, las cuales deben ser respondidas de forma escrita y apunta en este caso al logro de los objetivos que se pretenden alcanzar y realizar su respectivo análisis a fin de determinar el perfil del acoso escolar y el rol que juega el estudiante dentro del fenómeno de acoso escolar en el contexto de la IE INOBASOL.

3.6.1 Descripción del Instrumento

El instrumento utilizado para la investigación se denomina “Cuestionario Secundaria” fue diseñado por la UNICEF y Defensor del pueblo de España 2006.

El cuestionario fue adaptado teniendo en cuenta las variables a investigar; se encuentra dividido por bloques, los cuales ofrecen la siguiente información:

- a. Lo que ocurre en el colegio, visto como espectador; tipos de maltrato y frecuencia de los mismos, las reacciones ante lo que sucede.
- b. Relaciones sociales y sentimientos vividos por los estudiantes participantes.
- c. Trato del que es objeto los estudiantes: tipos de maltrato de los que puede ser víctima y frecuencia, número de personas que agrede.
- d. El estudiante como agresor: acciones cometidas, reacciones de las y los otros, participación en agresiones de otros.
- e. Características de quien agrede: curso, sexo y número.
- f. Incidencia del maltrato a través de las tecnologías de la información y comunicación desde la perspectiva de los estudiantes como testigo, víctima o victimario.
- g. Lugares donde ocurre cada tipo de maltrato.
- h. Personas a quienes se comunica el hecho, y las personas que intervienen para ayudar ante la situación.

El “Cuestionario Secundaria” fue adaptado para los fines de la investigación para lo cual se consideró pertinente agregar una sesión de encabezado o sesión 1 denominada datos generales que contiene la identificación, aspectos sociodemográficos y familiares; en la

segunda sesión se colocó los indicadores del “cuestionario secundaria” después de haber eliminado tres preguntas que no aportaban al objeto de estudio. El cuestionario final está conformado por 19 preguntas (Anexo 5) donde se evalúa la incidencia del maltrato por medio de escalas nominales tipo Likert, cuyo índice es, 1: Nunca, 2: A veces, 3: A menudo, 4: Siempre. No obstante, el instrumento utilizado permite investigar directamente sobre cada tipo de maltrato presente en el fenómeno del acoso escolar, por lo que se puede establecer la relación de cada uno de ellos y sus características específicas de manera precisa.

Este cuestionario ha sido utilizado en varias investigaciones entre estas, en España el estudio sobre: Violencia escolar: el maltrato entre iguales de la Educación Secundaria obligatoria. (Defensor del Pueblo, 2006), con una consistencia interna 0,95. Para el caso de Colombia fue aplicado por un grupo de investigadores en el tema de Caracterización del acoso escolar según el sexo en una muestra de adolescentes de la Ciudad de Bogotá (Buenahora y Mesa, 2010), al igual que en la investigación: Caracterización del maltrato entre iguales en una muestra de estudiantes de los colegios de Barranquilla (Hoyos, Aparicio y Córdoba, 2010), se pudo observar que en sus informes no se detallan los valores de confiabilidad y consistencia interna, por lo que se consideró necesario aplicar a una población barranquillera con particularidades sociodemográficas similares y analizar a partir del método de consistencia interna basado en el alfa de Cronbach, el cual permite estimar la fiabilidad de un instrumento de medida a través de un conjunto de ítems que se espera que midan el mismo constructo o dimensión teórica. La validez de un instrumento se refiere al grado en que el instrumento valora aquello que pretende medir. La medida de la fiabilidad mediante el alfa de Cronbach asume que

los ítems (medidos en escala tipo Likert) valoran un mismo constructo y que están altamente correlacionados (Welch & Comer, 1988).

Se considera que el cuestionario es confiable, por lo tanto viabiliza la aplicación de éste para la población estudiada, debido a que para la validación del instrumento se tomó como muestra piloto 52 estudiantes de Noveno Grado de Educación Básica Secundaria pertenecientes a la Institución Educativa María Cano, seleccionados mediante muestreo de conveniencia por iguales características sociodemográficos, edad y sexo que la población de estudio, previa autorización del rector y padres de familia se aplicó el cuestionario obteniendo como una consistencia interna de 0,91 lo cual indica que es un instrumento potencialmente confiable.

3.6.2 Procedimiento de Recolección de la Información

Para la recolección de información del presente estudio, se solicitó permiso al rector de la I. E de Soledad INOBASOL (Anexo 3) concertando el día para la aplicación del cuestionario, que sólo se formalizaron después de recibir previamente la autorización por parte de los padres (Anexo 4). Antes de contestar al cuestionario, los estudiantes también fueron informados del objetivo del estudio y de su carácter anónimo, confidencial y voluntario. Para garantizar el anonimato se establecieron códigos de identificación.

3.6.3 Características de los Participantes

La población estuvo conformada por 328 estudiantes correspondientes a los grados 6°, 9° y 11°, equivalentes a 50,3% hombres y 49,7% mujeres, con edades oscilantes entre 10 y 19 años los cuales pertenecen en un 100% a un estrato socio-económico bajo del municipio de Soledad; de estos el 58,5% son parte integrante de familias nucleares, por lo cual el 41,5% conviven con un solo padre, o son de padres separados, viven con abuelos u otros familiares. En cuanto a la práctica de religiones el 74,1 % son Católicos, 19,8 % son cristianos Evangélicos, 1,8 % Testigos de Jehová y 4,3 % Pentecostés. Para abordar la población participante, fue importante establecer como criterios de inclusión que los participantes estuvieran matriculados en el Colegio INOBASOL EN 6°, 9°, Y 11° y que además se contara con el consentimiento informado de los padres.

3.6.4 Operacionalización de la variable.

En la siguiente tabla se presenta las variables definidas para el estudio.

Tabla 2. Operacionalización de la Variable

OBJETIVO GENERAL: Determinar el perfil del acoso escolar y los roles que asumen los estudiantes de 6°, 9° y 11° de la Institución Educativa de Soledad INOBASOL.							
OBJETIVOS ESPECIFICOS	VARIABLES	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DIMENSIONES	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	SUBDIMENSIONES	DEFINICIONES	
Identificar el perfil del acoso escolar de los estudiantes de 6°,9° y 11°	ACOSO ESCOLAR, MALTRATO O BULLYING	El acoso escolar como una forma de Agresión, se puede conceptualizar como la intimidación, el abuso, el maltrato físico y psicológico de un niño o grupo de niños sobre otro u otros, que contiene una serie de acciones negativas de distinta índole, como bromas, burlas, golpes, exclusión, conductas de abuso con connotaciones sexuales y, desde luego, agresiones físicas. (Ortega, Ramírez & Castelán, 2005).	TIPOS DE ACOSO	Las acciones negativas se pueden llevar a cabo mediante contacto físico, verbalmente o de otras maneras como hacer muecas o gestos insultantes e implican la exclusión intencionada del grupo. (Olweus, 1993)	AGRESIÓN FÍSICA	La agresión física es la que tiene lugar cuando una persona sufre daños físicos al ser mordida, pegada, pateada, golpeada, arañada o cualesquier otra forma de maltrato físico. Sullivan . (2005)	
Describir desde el rol del observador, las formas de acoso, los actores involucrados y el apoyo recibido en situaciones de acoso escolar en la población participante.					AGRESIÓN VERBAL	La agresión verbal se produce cuando el acosador utiliza de manera maliciosa la palabra para provocar angustia a otro y de ese modo sentirse poderoso. Roff, Sells y Golden, 1972 (citado en Sullivan et al. 2005).	
					CIBERACOSO	A la agresión que ejerce violencia a través de las pantallas, se ha llamado ciberacoso, también: cyberacoso, cyber-bullying. Bandura (2006)	
					AGRESIÓN SEXUAL	Todo acto que implica tocamiento del cuerpo de las chicas o de los chicos sin su consentimiento; además incluye todo cuanto se relacione con: gestos obscenos, dibujos sexuales, burlas sobre los genitales, actuar con intención de seducir. (Castells, 2007)	
Describir desde el rol de la víctima, las formas de acoso, los actores involucrados, los escenarios y el apoyo recibido en situaciones de acoso escolar en la población participante.					AGRESIÓN SOCIAL	Rodríguez (2004), de igual manera considera que el agresor se vale de la violencia verbal mientras lleva a cabo la violencia social difundiendo rumores y calumnias hacia sus compañeros	
			ROL OBSERVADOR	Los observadores son aquellos que contemplan el fenómeno y cuya actuación es vital para prevenir la situación, aunque existen los compinches, reforzadores, ajenos y defensores (Sullivan, 2005)			
Describir desde el rol de agresor, las formas de acoso y el apoyo de otros actores en situaciones de acoso escolar en la población participante.			ROLES DEL ACOSO ESCOLAR	Existen varios actores clasificados en los roles de quien ejerce la agresión , quien padece y un tercer afectado quien contempla , que han aportado diversas matices al presente fenómeno a causa de sus características personales que propician la intimidación. (Landazuri. 2007).	ROL VICTIMA	Las victimas son aquellas que reciben la agresión o maltrato, exhiben en general dificultades en su funcionamiento psicosocial, por lo cual tienden a ser jóvenes depresivos, ansiosos, tímidos, inseguros y con déficits en sus habilidades sociales. (Veenstra y Lindenberg, et al., 2005).	
						SENTIMIENTOS GENERADOS EN LA VICTIMA	
						RABIA	MIEDO
	Sentimiento que emerge cuando las personas se ven sometidas a situaciones que les producen frustración o que le resultan desagradables. (Fernández, García, Domínguez y Jiménez, 2010)	El miedo es una emoción producida por la percepción de peligro presente e inminente, por lo que se encuentra muy ligada al estímulo que la genera.					
				ROL AGRESOR	Castells (2007), considera que el agresor es identificado por su ego, por desear ser siempre importante y poderoso para impresionar a los demás, de esta manera gana popularidad, en ningún momento le gusta perder, por lo general un agresor vive descalificando, molestando a los demás, mandando y haciendo solo lo que él quiere.		

Fuente Directa.

3.7 Herramientas de procesamiento de datos

El procesamiento de la base de datos se desarrolló bajo el programa SPSS Statistics versión 15 con el fin de organizar y tabular los datos que se obtuvieron del instrumento aplicado. Seguidamente, se inicia el análisis estadístico de los datos arrojados para la conformación de gráficas y diagramas que representan los hallazgos principales a partir de las variables a estudiar junto con los resultados correspondientes.

4. Resultados

Con miras a dar respuesta al objetivo general de esta investigación el cual consiste en determinar el perfil del acoso escolar y los roles que asumen los estudiantes de 6º, 9º y 11º de la Institución Educativa de Soledad INOBASOL; es importante señalar que se aplicó la técnica de la encuesta y como instrumento el Cuestionario de Secundaria (UNICEF y Defensor del Pueblo, 2006), arrojando una fiabilidad tanto del conjunto del cuestionario como de cada uno de sus factores, en términos de consistencia interna, hallando para ello un coeficiente alfa de Cronbach de 0.926, lo cual indica que el instrumento es potencialmente aplicable.

Tabla 3. Consistencia interna del cuestionario

Estadísticos de fiabilidad		
	Alfa de Cronbach basada en los elementos tipificados	
Alfa de Cronbach		Nº de elementos
,917	,926	46

Fuente: Construcción propia basada en la validación del instrumento a partir de la herramienta SPSS versión 15.

La tabla 4 muestra la distribución que tienen los estudiantes en los diferentes grados por el género del estudiante, personas con quien viven, religión que profesa, edad y número de hermanos. Todos los estudiantes son de estrato socio-económico 1, residentes en el municipio de Soledad

Tabla 4. Discriminación Socio-demográfica de la muestra

Curso	6°		9°		11°	
	No.	%	No.	%	No.	%
Género						
Hombres	68	48,2	40	55,6	57	49,6
Mujeres	73	51,8	32	44,4	58	50,4
Total	141	100%	72	100%	115	100%
Religión						
Católica	107	75.8	51	70,8	85	73.9
Cristiana	25	17.7	17	23.6	23	20
Testigo de Jehová	2	1.14	1	1.38	3	2.6
Pentecostal	7	4.96	3	4.16	4	3.47
Total	141	100%	72	100%	115	100%
Vives con						
Padres	75	53,2	45	62,5	71	61,7
Papá	6	4,3	1	1,4	3	2,6
Mamá	39	27,7	15	20,8	30	26,1
Abuelos	15	10,6	3	4,2	6	5,2
Otros familiares	4	2,8	6	8,3	4	3,5
Otras personas	2	1,4	2	2,8	1	0,9
Total	141	100%	72	100%	115	100%
Hermanos						
1	10	7.09	5	6.94	5	4.35
2	27	19.15	12	16.6	26	22.6
3	34	24.1	20	27.78	41	35.6
4	28	19.8	16	22.22	25	21.7
5	15	10.6	5	6.94	9	7.83
6	14	9.93	5	6.94	5	4.35
7	5	3.55	6	8.33	1	0.87
8	8	5.67	3	4.17	3	2.61
Total	141	100	72	100	115	100

Fuente: Construcción propia basada en la aplicación del cuestionario a los estudiantes sobre percepciones del acoso escolar. (Autoras, 2016).

4.1 Resultados Perfil del Acoso Escolar

En términos generales, los resultados obtenidos y al comparar los tres grados con relación al instrumento aplicado, permiten afirmar que el panorama del acoso escolar de los estudiantes de la I.E INOBASOL está dada por diferentes factores. Las respuestas de los alumnos ponen de manifiesto (salvo las excepciones que más adelante se concretarán) que la incidencia del maltrato ha tendido claramente una relevancia en los grados 6º, 9º y 11º, especialmente en conductas abusivas frecuentes y menos graves. Así, por ejemplo, el porcentaje de incidencia total en promedio de las víctimas de insultos es 32%, la de víctimas a las cuales les ponen “sobrenombres que ofenden y ridiculizan” su imagen como persona en un 48,6%, también aquellas que son declarados de víctimas de juegos mal intencionados donde le “esconden” sus pertenencias útiles y materiales en un 41,5% e incluso alguna forma de amenazas. En lo que concierne al tema del acoso sexual, se nota un mayor incremento (9,2%) en el grado 6º donde pareciera que por la etapa de desarrollo en la cual se encuentran y el descubrimiento de los cambios físicos y/o corporales, se presentan este tipo de conductas mucho más que en los grados superiores. Sin embargo, otras conductas padecidas por los alumnos, como la exclusión social más directa (no dejar participar) o ciertas formas de agresión física, así como las modalidades más graves de amenazas, no muestran esta tendencia a la baja y se mantienen en niveles similares a otros tipo de maltrato.

A continuación se hace una descripción de cada una de las dimensiones propuestas para el estudio de esta problemática. Inicialmente se abordará el objetivo

específico: Describir desde el rol del observador, las formas de acoso, los actores involucrados y el apoyo recibido en situaciones de acoso escolar en la población participante, se presentan los resultados obtenidos a partir de las dimensión de observador se analizan los resultados obtenidos por los tres grupos de grado, a partir de las preguntas 1, 2, 3, 17 y 19.

4.1.1 Perfil acoso escolar 6º

Dentro de este grado, se torna relevante, las diferentes modalidades de maltrato, el porcentaje más alto corresponde a los abusos por agresión verbal, cuyas diversas manifestaciones se sitúan entre el 61% y 72,3%, seguido de la exclusión social (ignorarle o no dejarlo participar) con 49,6% y de las agresiones efectuadas a través de las propiedades (en este caso, esconderlas). Con menores porcentajes de incidencia se sitúan las conductas de robo y, seguidas de las agresiones físicas directas (pegar) y de los destrozos de material. Un porcentaje de escolares menor al 15% alude al acoso sexual. Respecto a la incidencia del uso del móvil o internet los estudiantes consideran que por lo menos el 33,3% utiliza este medio para realizar acoso. De igual manera se evidencia que existe la organización de bandas que se meten con un chico, una chica o un grupo de estudiantes la cual se sitúa entre el 56,7% y 60,3%. Por tanto, podría concluirse que existe una relación inversa entre la gravedad de las conductas y su nivel de incidencia.

Tabla 5. Resultados del perfil del acoso escolar según pregunta 1. 6º

P.1 A continuación aparecen una serie de situaciones que pueden estar sucediéndole en tu COLEGIO a algún compañero o compañera, que no seas tú, DE FORMA CONTINUA DESDE QUE EMPEZO EL AÑO ESCOLAR.

ITEMS	NUNCA %	A VECES %	A MENUDO %	SIEMPRE %
Ignorarlo (no tomarlo en cuenta)	50,4	30,5	4,3	14,9
No dejarle participar	50,4	31,9	7,8	9,9
Insultarlo	27,7	24,8	16,3	31,2
Ponerle sobrenombres que ofenden o ridiculizan	39,0	25,5	15,6	19,9
Hablar mal de él o ella	39,0	34,0	10,6	16,3
Esconderle cosas	39,7	33,3	10,6	16,3
Romperle cosas	45,4	27,7	7,8	19,1
Robarle cosas	58,9	22,0	9,2	9,9
Pegarle	55,3	24,8	9,2	10,6
Amenazarle solo para meterle miedo	43,3	35,5	8,5	12,8
Acosarlo sexualmente	85,8	5,0	3,5	5,7

Fuente: Construcción propia basada en la aplicación del cuestionario a los estudiantes sobre percepciones del acoso escolar. (Autoras, 2016).

A partir de la Tabla 5, se realiza el siguiente gráfico por cada uno de los ítems y escala de valoración.

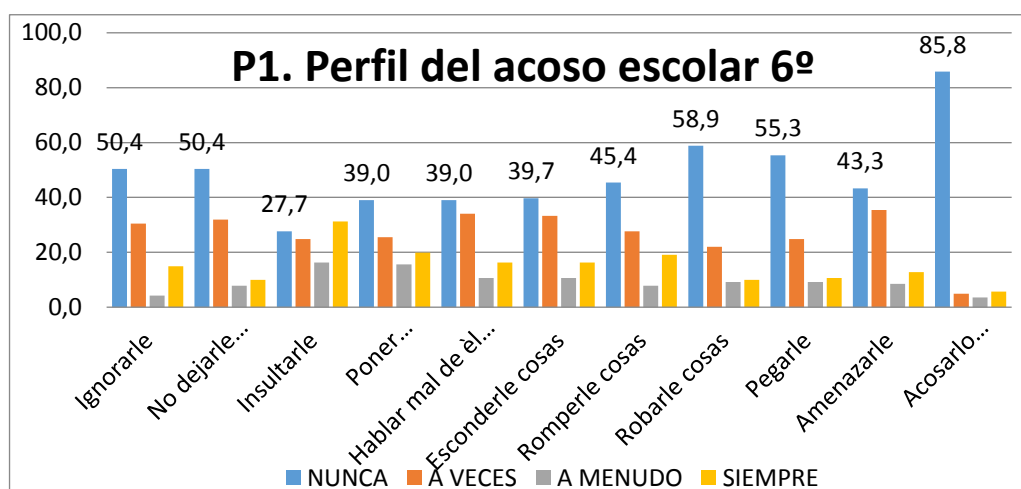


Gráfico 1. Perfil del acoso escolar 6º. p1.

Se evidencia que con relación a los ítems “ignorarle”, “no dejarle participar”, “robarle cosas” y “pegarle”, el 53% en promedio de los estudiantes nunca ha visto en el colegio que esta serie de situaciones le estén ocurriendo a algún compañero o compañera de forma continua, sin embargo en promedio el 46% lo han visto “a veces”.

Con relación al tercer ítem “insultarle”, el 24,8% de los estudiantes considera haberlo visto algunas veces, el 16,3% lo ha visto a menudo y el 31,2% siempre lo ha visto.

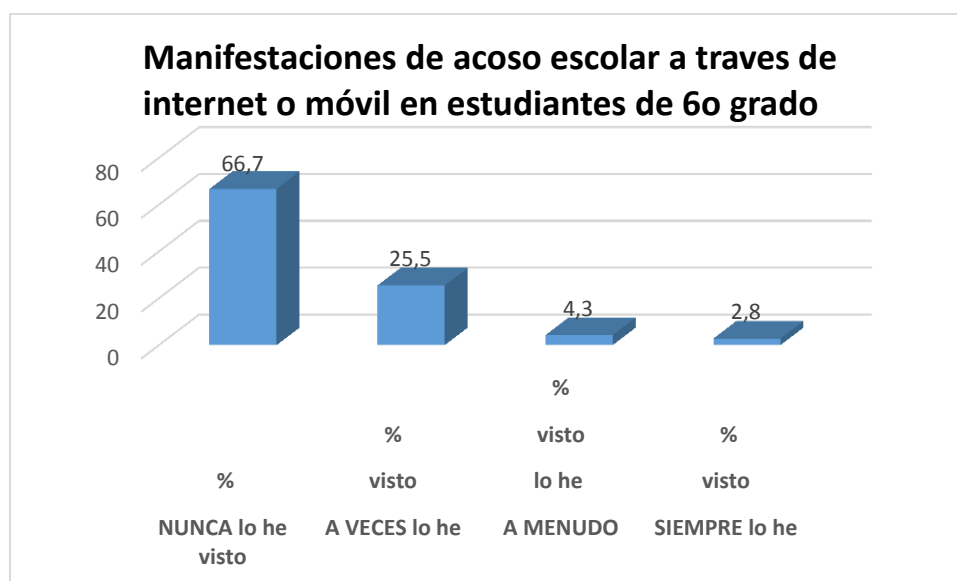
Con relación al ítem “ponerle sobrenombre que lo ofenden o ridiculizan”, “esconderle cosas” y “hablar mal de él o ella”, los estudiantes de 6º han visto por lo menos “A veces lo ha visto en su colegio” en un 61% que algún compañero o compañera ha sufrido con cada situación y sólo el 39% “nunca ha visto lo ha visto en su colegio”. Respecto al ítem de “amenazarle para meterle miedo”, el 43,3 % de los estudiantes manifiesta “nunca haberlo visto”, el 35,5 % “A veces”, un 8,5% lo ha visto” a menudo” y 12,8% “siempre lo ha visto”.

Seguidamente se analiza los resultados arrojados pregunta 2, la cual está íntimamente relacionada con la pregunta 1, haciendo referencia a las situaciones anteriores a través del uso del celular o por medio del internet. Los resultados se describen en la tabla 7 y el gráfico 2.

Tabla 6. Resultados del perfil del acoso escolar por móvil o Internet según pregunta 2

	NUNCA	A VECES	A MENUDO	SIEMPRE
	%	%	%	%
P2. Manifestaciones de acoso escolar a través de internet o móvil.	66,7	25,5	40,3	20,8

Fuente: Construcción propia basada en la aplicación del cuestionario a los estudiantes sobre percepciones del acoso escolar. (Autoras, 2016).

**Gráfico 2.** Perfil del acoso escolar por móvil o internet p2.

A partir de los datos suministrados Tabla 6 y gráfico 2, se puede considerar que el 66,7% de los estudiantes de 6º perciben que “nunca” han visto en su colegio manifestaciones de acoso escolar a través del teléfono móvil o por medio de internet, el 25,5% “A veces”, el 4,3% lo ha visto “A menudo” y por último sólo el 2,8 % “Siempre lo ha visto”. A partir de estos resultados y la definición que se tiene del Ciberacoso donde es cada vez más habitual el uso de celulares y redes sociales como medio de burla y de difamación se puede percibir de manera general que los estudiantes de 6º no practican este tipo de acoso; entre otras causas debido a su

condición socio-económica que no les permite contar con equipos electrónicos modernos.

Aunque se podría pensar que puede presentarse el acoso cibernético donde el acosador se mantiene en el anonimato, dado a que los acosadores no tienen el suficiente valor para dejar mostrar su rostro, a fin de cuentas a ellos no les importa el dolor de la víctima (Castro, 2009).

En relación a la pregunta 3, los porcentajes arrojados por las consideraciones de este grupo de estudiantes respecto a las bandas organizadas dentro y fuera de la institución, se describen en la siguiente tabla 7 y gráfico 3.

Tabla 7. Resultados del perfil del acoso escolar de bandas organizadas según pregunta 3.

P.3 En otras ocasiones hay bandas organizadas de alumnos que se meten con otros compañeros o grupos de FORMA CONTINUA. Rodea con un circulo en qué medida crees que esto se ha dado en TU COLEGIO DESDE QUE EMPEZÓ EL AÑO ESCOLAR..

ITEM	NUNCA %	A VECES %	A MENUDO %	SIEMPRE %
Bandas de alumnos se meten con un chico o chica	39,7	34,8	7,1	18,4
Bandas de alumnos se meten con un grupo de alumnos	43,3	32,6	9,2	14,9
Bandas de alumnos se meten con bandas	68,1	22,0	3,5	6,4
Bandas que vienen de afuera se meten con alumnos	74,5	17,0	1,4	7,1

Fuente: Construcción propia basada en la aplicación del cuestionario a los estudiantes sobre percepciones del acoso escolar. (Autoras, 2016).

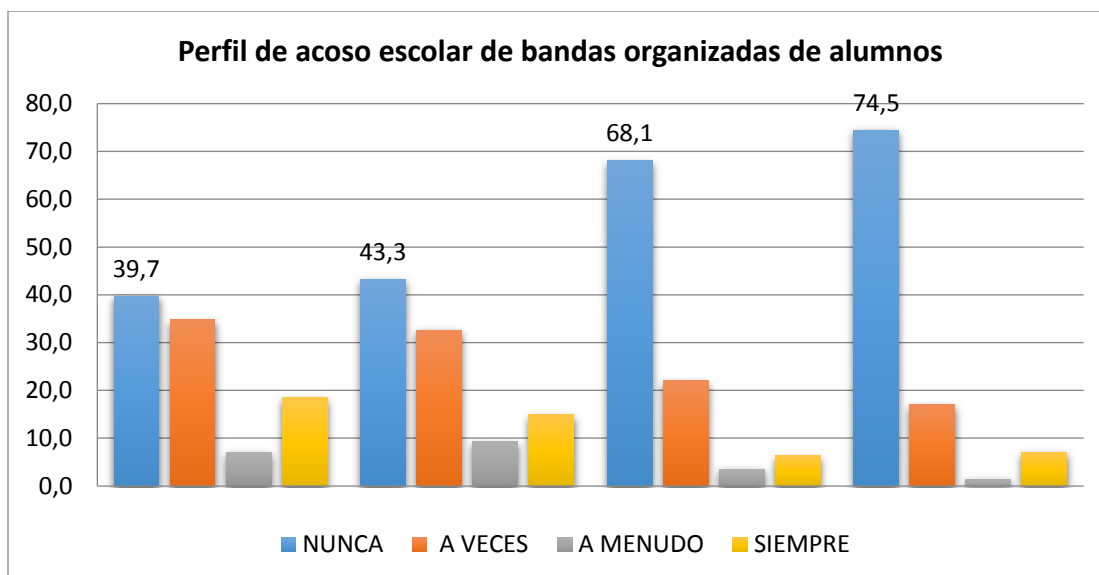


Gráfico 3. Perfil del acoso escolar de bandas organizadas

Con relación al ítems 1 de esta pregunta, se evidencia que el 39,7% de los estudiantes “nunca ha visto” en su colegio bandas de alumnos que se meten con un chico o una chica, 34,8% lo han visto “A veces”, 7,1% “a menudo” y 18,4% “siempre”.

Con relación al ítems 2, se evidencia que el 43,3% de los estudiantes “nunca ha visto” en su colegio “Bandas de alumnos se meten con un grupo de alumnos”, 34,8% lo han visto “A veces”, 7,1% “a menudo” y 18,4% “siempre”.

De acuerdo al ítem 3, se puede afirmar que un 68,1% considera que “nunca “ ha visto dentro del colegio bandas de estudiantes que se meten con otras bandas, mientras que el 22% considera que “ a veces” lo ha visto, 3,5% lo ha visto “ a menudo” y sólo el 6,4% “siempre”.

Con relación al ítem 4, se puede afirmar que un 74,5% considera que “nunca “ ha visto dentro del colegio bandas de estudiantes que vienen de afuera, el 17% considera que “ a veces” lo ha visto, 1,4% lo ha visto “ a menudo” y sólo el 7,1% “siempre”. En general en estos dos ítems no se perciben la conformación de bandas que se meten con otras bandas y a su vez bandas que vienen de afuera para meterse con alumnos de la institución.

4.1.2 Perfil del acoso escolar 9º

Cuando se analizan los datos correspondientes al grupo de 9º, se encuentra un aumento de la incidencia de ciertas modalidades del fenómeno de acoso escolar. En particular, los tipos de maltrato cuya incidencia asciende de modo estadísticamente significativo son los “insultos” en un 91,7%, colocar sobrenombres 87,5%, hablar “mal de él o ella” 84,7%, esconder las cosas 76,4% y las formas de agresión física tanto directa (pegar) 75 % como indirecta (los robos y destrozos de propiedades) en un 66%. Se mantiene en niveles similares la exclusión social activa o “no dejar participar y las formas más graves de “amenazas”. Atendiendo a la información que nos dan las y los estudiantes hay una reducción en los porcentajes de quienes reconocen que hay acoso sexual en un 26,4%. De igual manera se evidencia un alto índice en el uso del móvil o internet para realizar *bullying*, así como también la presencia de bandas que vienen de afuera y aquellas que están dentro de la institución que se meten con un chico, una chica o grupo de estudiantes.

A continuación se hace una descripción detallada de los resultados obtenidos para el grupo de 9º respecto al perfil del acoso escolar.

La Tabla 8 muestra el porcentaje referente a la percepción que tienen los estudiantes a partir de las situaciones que pueden estar sucediéndole a un compañero o compañera de forma continua desde que empezó el año escolar.

Tabla 8. Resultados del perfil del acoso escolar 9º según pregunta 1

P.1 A continuación aparecen una serie de situaciones que pueden estar sucediéndole en tu COLEGIO a algún compañero o compañera, que no seas tú, DE FORMA CONTINUA DESDE QUE EMPEZO EL AÑO ESCOLAR.				
ITEMS	NUNCA	A VECES	A MENUDO	SIEMPRE
Ignorarlo (no tomarlo en cuenta)	34,7	52,8	11,1	1,4
No dejarle participar	33,3	43,1	22,2	1,4
Insultarlo	8,3	41,7	22,2	27,8
Ponerle sobrenombres que ofenden o ridiculizan	12,5	25,0	16,7	45,8
Hablar mal de él o ella	15,3	36,1	16,7	31,9
Esconderle cosas	23,6	43,1	12,5	20,8
Romperle cosas	37,5	31,9	13,9	16,7
Robarle cosas	36,1	36,1	23,6	4,2
Pegarle	25,0	40,3	11,1	23,6
Amenazarle solo para meterle miedo	44,4	25,0	8,3	22,2
Acosarlo sexualmente	73,6	15,3	2,8	8,3

Fuente: Construcción propia basada en la aplicación del cuestionario a los estudiantes sobre percepciones del acoso escolar. (Autoras, 2016).

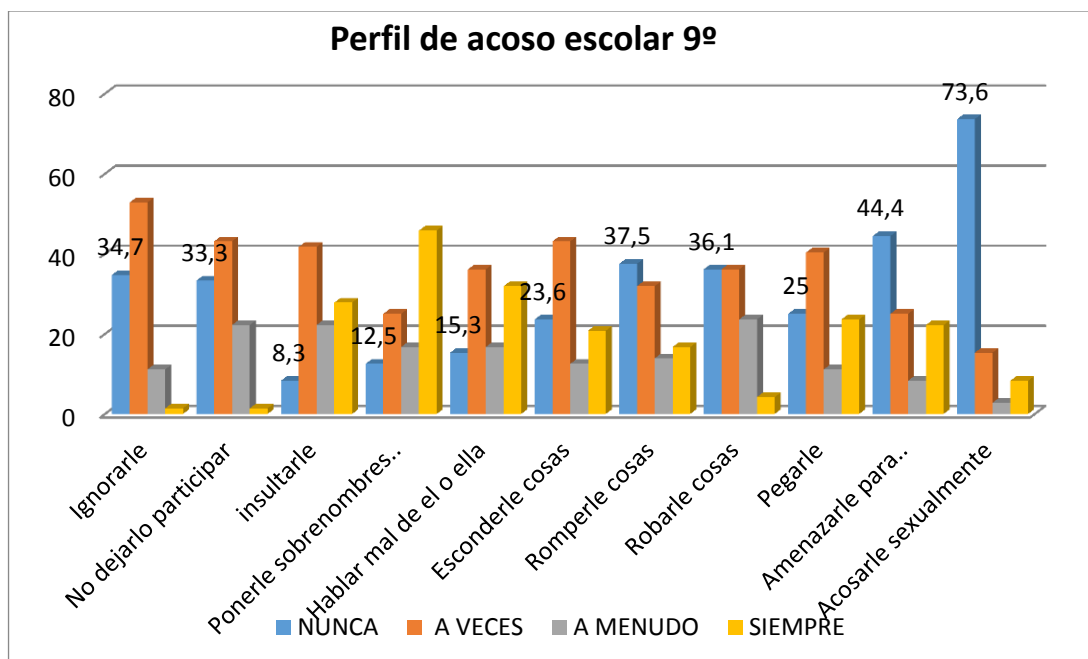


Gráfico 4. Perfil de acoso escolar 9º.

Con relación a los resultados mostrados en la Tabla 8, se muestra en el ítem “ignorarle” el 34,7% dice que nunca lo ha visto, mientras que el 52,8% lo ha visto “a veces”, 11,1% “a menudo” y sólo el 1,4% “siempre”. De igual manera respecto al ítem “no dejarle participar” el 33,3% dice que “nunca lo ha visto”, mientras que el 43,3% lo ha visto “a veces”, 22,2% “a menudo” y sólo el 1,4% “siempre”. En relación a estos ítems se puede decir que los estudiantes de 9º no realizan estas prácticas dentro del fenómeno a estudiar.

Para los ítems “insultarle”, “ponerles sobrenombres”, “esconderle cosas” y “pegarle” los estudiantes consideran que por lo menos el 91,7%, 84,7%, 62,5% y 75% lo han visto “a veces”, lo cual lleva a pensar que estas situaciones son frecuentes entre el grupo de estudiantes de este grado Gráfica 4-8 ; mientras que para el ítem “acosarle sexualmente” el 73,6% dice que “nunca lo ha visto” en su colegio, 15,3% “A veces”, 8,3% “siempre”, respecto a este resultado se puede inferir que aunque la mayoría no lo ha visto, es necesario reflexionar

sobre los porcentajes que consideran que lo han visto por lo menos a veces y tomar las medidas respecto a esta situación.

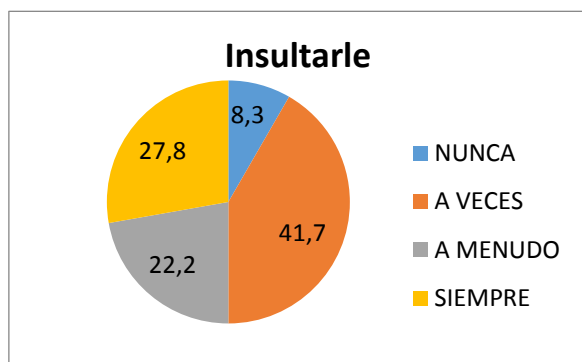


Gráfico 5. Insultarle

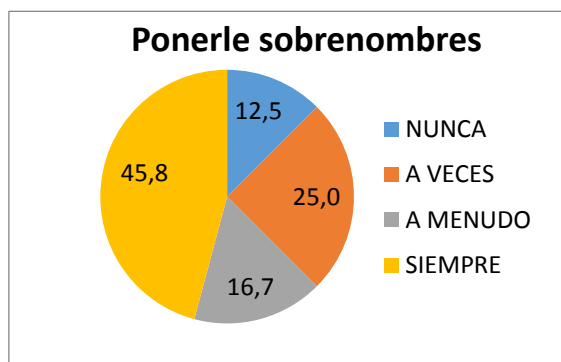


Gráfico 6. Ponerle sobrenombres

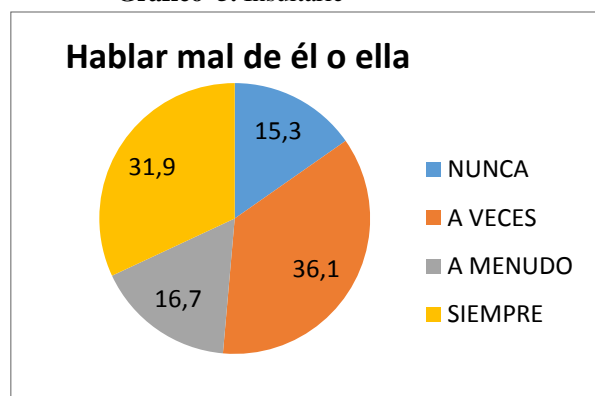


Gráfico 7. Hablar mal de él o ella

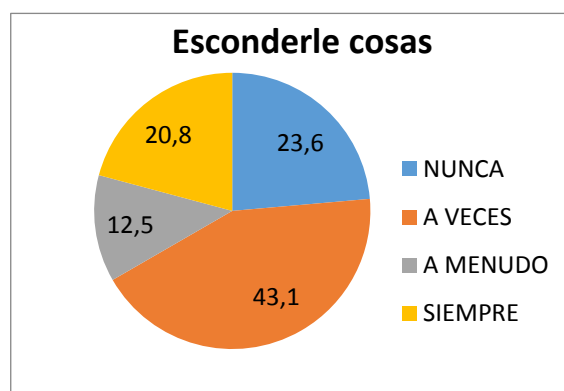


Gráfico 8. Esconderle cosas

La siguiente tabla hace referencia al perfil del acoso escolar por móvil o Internet

Tabla 9. Resultados del perfil del acoso escolar por móvil o Internet según pregunta 2.

	NUNCA %	A VECES %	A MENUDO %	SIEMPRE %
Manifestaciones de acoso escolar a través de internet o móvil	59,7	22,2	8,3	9,7

Fuente: Construcción propia basada en la aplicación del cuestionario a los estudiantes sobre percepciones del acoso escolar. (Autoras, 2016).

A partir de la tabla 9 se realiza la gráfica 9 por cada uno de los ítems y escala de valoración.

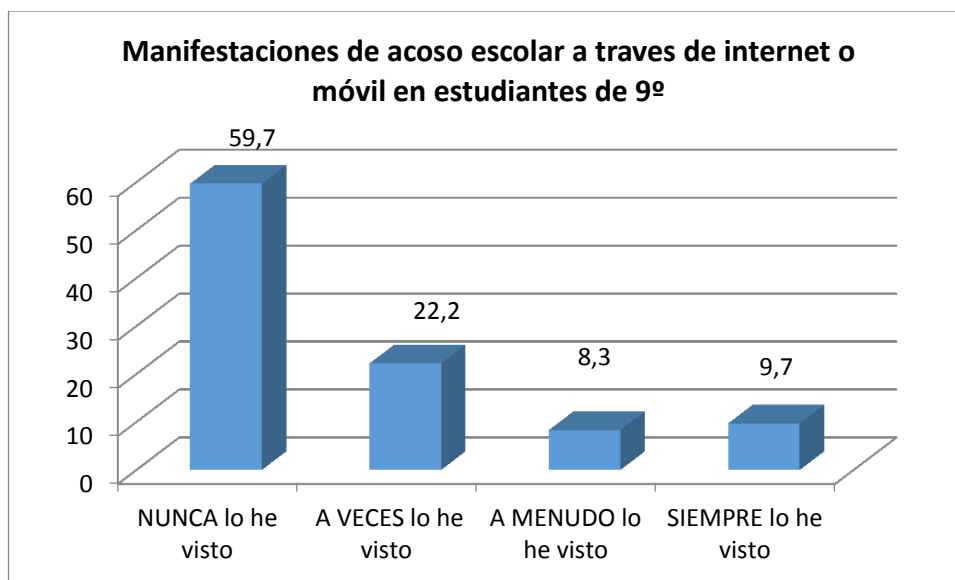


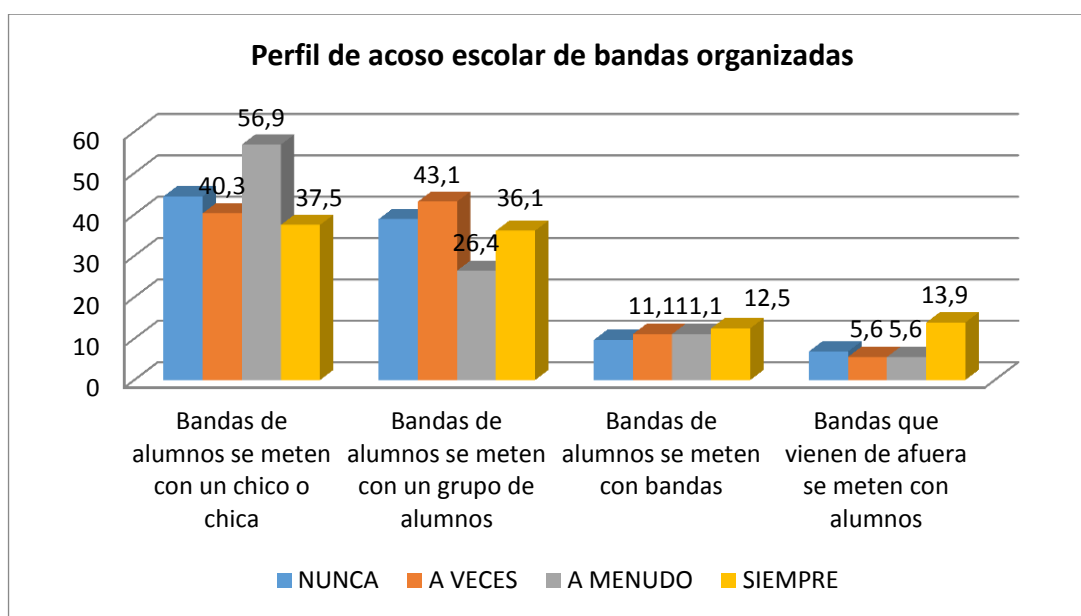
Gráfico 9. Perfil del acoso escolar por móvil o internet 9º. P2.

Continuando con el análisis Gráfica 9 de los resultados arrojados en la pregunta 2 por los estudiantes de 9º, la cual está relacionada con la pregunta 1, referente a las situaciones anteriores a través del uso del celular o por medio del internet, se encuentra que el 59,7% “nunca lo ha visto”, 22,2 % “a veces”, 8,3% “a menudo” y 9,7% “siempre”.

Tabla 10. Resultados del perfil del acoso escolar de bandas organizadas 9º según pregunta 3

P.3 En otras ocasiones hay bandas organizadas de alumnos que se meten con otros compañeros o grupos de				
FORMA CONTINUA.				
ITEMS	NUNCA	A VECES	A MENUDO	SIEMPRE
Bandas de alumnos se meten con un chico o chica	44,4	38,9	9,7	6,9
Bandas de alumnos se meten con un grupo de alumnos	40,3	43,1	11,1	5,6
Bandas de alumnos se meten con bandas	56,9	26,4	11,1	5,6
Bandas que vienen de afuera se meten con alumnos	37,5	36,1	12,5	13,9

Fuente: Construcción propia basada en la aplicación del cuestionario a los estudiantes sobre percepciones del acoso escolar. (Autoras, 2016).

**Gráfico 10.** Perfil del acoso escolar de bandas organizadas 9º

A partir de la información suministrada por la pregunta 3: ítem 1, se evidencia que los estudiantes de este grupo de grado consideran en un 44,4% que “nunca han visto” bandas de alumnos que se meten con una chica o chico, sin embargo por lo menos el 55,6 % lo ha visto

“algunas veces”. Con relación al ítem 2 el 40,3% dice “nunca lo he visto” pero es significativo que el 43,1% “a veces” lo ha visto” y el 11,1% lo ha visto en su colegio “a menudo”.

4.1.3 Perfil del acoso escolar 11°

En este grado, se analiza las diferentes modalidades de acoso escolar, entre las que se ubican los insultos, y poner sobrenombre con altos índices porcentuales 89,6% y 80% respectivamente, seguido de las agresiones efectuadas a las propiedades (en este caso, esconderlas) 83,5%, la exclusión social (ignorarle o no dejarlo participar) con porcentajes entre 62% y 65%. Con menores porcentajes de incidencia respecto a los anteriores pero igualmente con valores promediados altos preocupantes, en este orden se sitúan las conductas de robo 68,7%, seguidas de las agresiones físicas directas (pegar) en un 66,1% y de los destrozos de material(romper los útiles) 51,3%. Los estudiantes de este grado manifiestan que el acoso sexual lo han visto por lo menos en un 21,7%. Respecto a la incidencia del uso del móvil o internet los alumnos consideran que por lo menos el 48,7% utiliza este medio para realizar acoso, es decir, lo que corresponde a este grupo de estudiantes se percibe que tienen más acceso por su edad, intereses y expectativas de aceptación a los grupos de poseer y usar un teléfono móvil e internet, con lo cual las situaciones de acoso o el *Cyberbullying* pueden ser más propensas a presentarse que las establecidas con los grados sometidos al estudio de esta investigación . De igual manera se evidencia que existe la organización de bandas dentro y fuera de la institución que se meten con un chico, una chica o un grupo de estudiantes en un 50%.

A continuación se hace una descripción detallada de los resultados obtenidos para el grupo de 11° respecto al perfil del acoso escolar.

Tabla 11. Resultados del perfil del acoso escolar 11° según pregunta 1

P.1 A continuación aparecen una serie de situaciones que pueden estar sucediéndole en tu COLEGIO a algún compañero o compañera, que no seas tú, DE FORMA CONTINUA DESDE QUE EMPEZO EL AÑO ESCOLAR.

ITEMS	NUNCA	A VECES	A MENUDO	SIEMPRE
	%	%	%	%
Ignorarlo (no tomarlo en cuenta)	35,7	49,6	13,0	1,7
No dejarle participar	37,4	41,7	16,5	4,3
Insultarlo	20,0	41,7	21,7	16,5
Ponerle sobrenombres que ofenden o ridiculizan	10,4	33,9	21,7	33,9
Hablar mal de él o ella	13,9	42,6	19,1	24,3
Esconderle cosas	16,5	40,9	27,8	18,3
Romperle cosas	48,7	37,4	35,7	1,7
Robarle cosas	31,3	48,7	15,7	6,1
Pegarlo	33,9	39,1	18,3	8,7
Amenazarlo solo para meterle miedo	47,0	39,1	8,7	5,2
Acosarlo sexualmente	78,3	18,3	3,5	0,0

Fuente: Construcción propia basada en la aplicación del cuestionario a los estudiantes sobre percepciones del acoso escolar. (Autoras, 2016).

A partir de la Tabla 12, se realiza el gráfico 11 por cada uno de los ítems y escala de valoración, el cual evidencia el perfil del acoso escolar de los estudiantes de 11°.

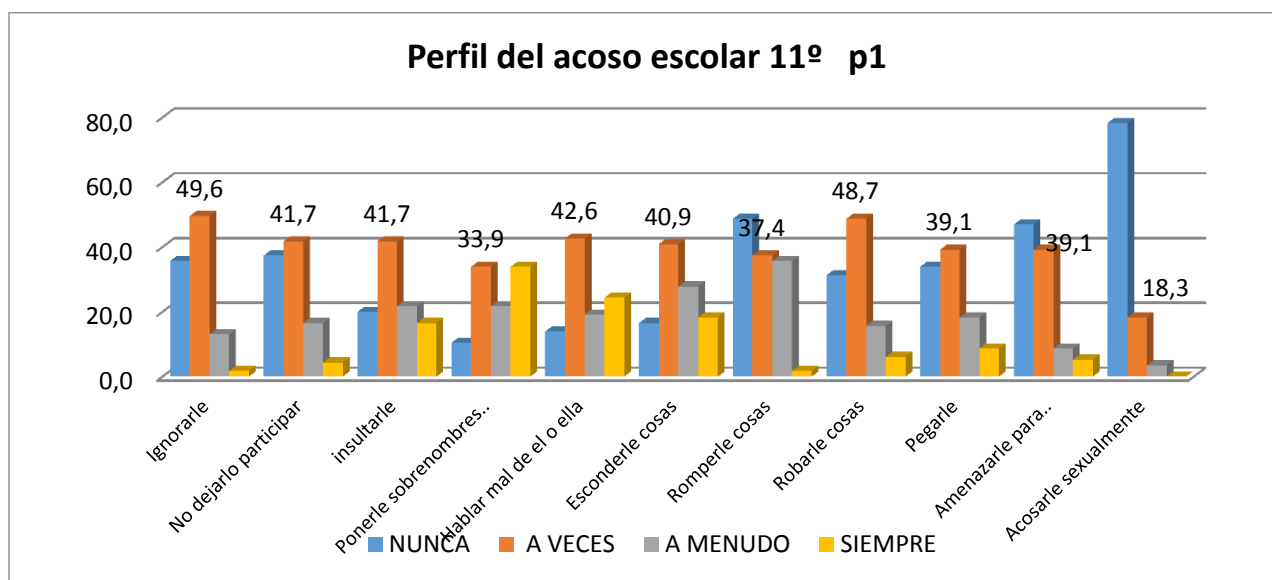


Gráfico 11. Perfil del acoso escolar 11°

Se puede observar que en los ítems correspondientes a “ ponerle sobrenombres” por lo menos el 89,6% considera que “ a veces” ocurre esta situación, al igual que “insultarle” donde el 20% considera que “nunca lo ha visto”, pero en la escala de valoración “ a veces”, “ a menudo” y “siempre” el porcentaje es representativo en un 80%. Con relación al ítem “hablar mal de él o ella” los resultados arrojados muestran que 13,9% lo “nunca lo ha visto”, 42,6% “a veces lo ha visto” 19,1% “a menudo” y 24,3% “siempre” , también es relevante los resultados para “pegarle” donde por lo menos el 66,1% percibe que lo han visto por lo menos “a veces”. A partir de los datos analizados se puede concluir que dentro del grupo de los estudiantes de 11° hay manifestaciones que evidencian que el fenómeno de acoso escolar se presenta en gran medida.

Tabla 12. Resultados del perfil del acoso escolar por móvil o Internet 11°

	NUNCA	A VECES	A MENUDO	SIEMPRE
Manifestaciones de acoso escolar a través de internet o móvil	51.3	45.2	1.7	1.7

Fuente: Construcción propia basada en la aplicación del cuestionario a los estudiantes sobre percepciones del acoso escolar. (Autoras, 2016).

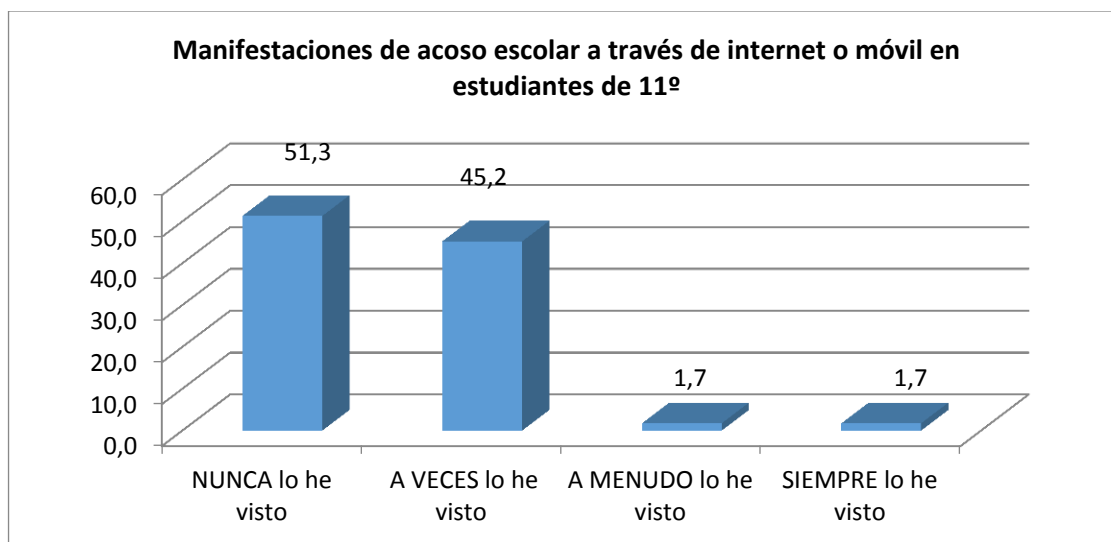


Gráfico 12. Perfil del acoso escolar por móvil o internet de estudiantes de 11º. p2

Se puede observar a partir de la gráfica que los estudiantes de este grupo en un 51,3% “nunca han visto” manifestaciones de acoso escolar a través de internet o móvil y 45,2% “a veces” lo ha visto, 1,7% “a menudo” y 1,7% “siempre” .

Teniendo en cuenta la información analizada se puede percibir que los estudiantes de 11º “han visto” de alguna manera este tipo de acoso que es conocido como *Ciberbullying* que se define como la agresión que ejerce violencia a través de las pantallas, además hace parte de la nueva moda de este siglo que es practicada por los adolescentes en gran magnitud y se encuentra camuflada en la telefonía móvil, televisión, internet y otros medios de comunicación, los mismos que se han convertido en escondites perfectos para que los acosadores propaguen su maldad.

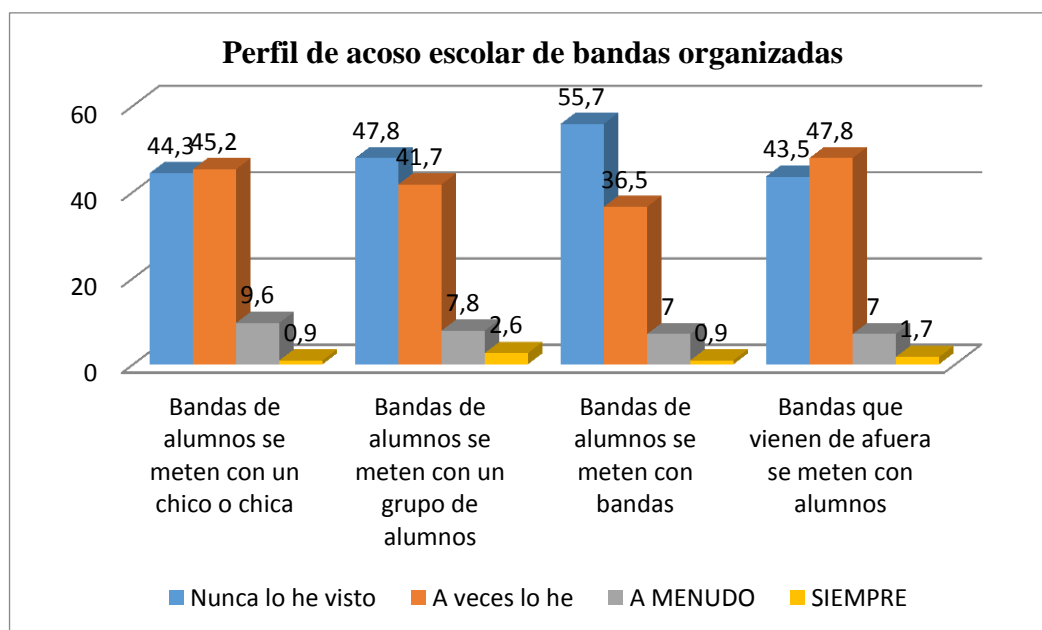
Tabla 13. Resultados del perfil del acoso escolar de bandas organizadas según pregunta 3

P.3 En otras ocasiones hay bandas organizadas de alumnos que se meten con otros compañeros o grupos de FORMA CONTINUA. Rodea con un círculo en qué medida crees que esto se ha dado en TU COLEGIO DESDE QUE EMPEZÓ EL AÑO ESCOLAR.

	NUNCA	A VECES	A MENUDO	SIEMPRE
Bandas de alumnos se meten con un chico o chica	44,3	45,2	9,6	0,9
Bandas de alumnos se meten con un grupo de alumnos	47,8	41,7	7,8	2,6
Bandas de alumnos se meten con bandas	55,7	36,5	7,0	0,9
Bandas que vienen de afuera se meten con alumnos	43,5	47,8	7,0	1,7

Fuente: Construcción propia basada en la aplicación del cuestionario a los estudiantes sobre percepciones del acoso escolar. (Autoras, 2016).

A continuación se presenta el gráfico correspondiente a la tabla 13 referente a los resultados del perfil de acoso escolar de bandas organizadas con sus ítems y escala de valoración.

**Gráfico 13.** Perfil del acoso escolar de bandas organizadas 11°

Al interpretar la tabla y la gráfica de puede observar que de acuerdo a los resultados encontrados por lo menos en una escala de niveles similares entre el 44,3% y el 56,5% de los estudiantes “han visto” de alguna manera bandas dentro y fuera de la institución que se meten con un chico, una chica o un grupo de estudiantes, generando situaciones de acoso escolar.

4.2 Resultados de los sentimientos relacionados con el fenómeno de acoso escolar.

De igual manera se hace un abordaje respecto a los sentimientos relacionados con el fenómeno de acoso escolar que manifiestan los estudiantes a partir de los resultados obtenidos en las preguntas 4, 5 y 6.

En relación a la pregunta cuatro, acerca de que si han sentido miedo al venir al colegio en este curso, según lo arrojado en las Tablas 14, grafica 14 relacionado con 6° grado, Tabla 15 grafica 17 de 9° y tabla 18 grafica 21, de 11°, pareciera de manera frecuente que tanto los estudiantes de los grados 6°, 9° y 11°, en general no manifiestan tener miedo, lo cual se demuestra con los porcentajes de 79% de 6°, 77.8% de 9° y 77.4% de 11°. Pero haciendo la comparación, vemos que los grados que menor porcentaje presentan son los de 9° y 11° respectivamente, demostrando no tener miedo al asistir al plantel (Nunca sienten miedo 77.8% y 77.4%), lo cual significa que cuando inician en el nivel de básica secundaria, parece que llegan al colegio con menos temor, cuyo porcentaje es 79% de los que nunca tienen dicho sentimiento, incrementándose el miedo en cursos de mayores grados. Con lo anterior se puede pensar que los que sienten miedo pueden ser víctimas del fenómeno de acoso escolar.

En cuanto a la frecuencia de sentir miedo, el curso de sexto manifestó sentirlo alguna vez en un porcentaje de 18.4%; los de 9° en un porcentaje de 19.4% y los de 11° en 18.3%, por lo que vemos que es un porcentaje muy similar en los cursos de 6 y 11°, pero es más frecuente el miedo en 9°, y al evaluarse la opción “Casi todos los Días”, se observa que hay un porcentaje igual en 6° y 9°, no siendo así en 11° que aumenta a 2.6%, corroborando a la vez que también se incrementa la frecuencia en 11°.

En relación con la pregunta cinco, sobre si has sentido medo alguna vez, ¿Cuáles son las causas principales de ese miedo? Según lo arrojado en la Tabla 14, grafica 15 relacionado con 6°, tabla 16, grafica 18 de 9° y la Tabla 19, grafica 21 de 11°, pareciera de manera general que los estudiantes no sienten miedo, sin embargo el porcentaje de 11° que es de 73%, en comparación con lo manifestado por los estudiantes de 6° que no manifiestan tener miedo con un 75% y de 9° en un porcentaje de 77.8%; lo que significa que en 11° los estudiantes sienten mayor miedo que en años anteriores, siendo menor el miedo en 9°, las causas de esos temores son por algunos profesores, compañeros trabajo en clase, escuela nueva u otras fuentes según lo preguntado, siendo mayor porcentaje en 6° relacionado con algún profesor(2.8%), en comparación con 1.4% de 9° y 1.7% de 11°, con uno o varios compañeros (9% En 6°), en comparación al 2.8 % de 9° y 8.7% de 11°. Llama la atención el porcentaje del 9% de los estudiantes de 6° relacionado con el miedo a uno o varios compañeros, seguido de los cursos de 11° con el 8.7%, los cuales podrían estar relacionadas con conductas indeseables como es el Acoso escolar tema de estudio. De igual forma, llama la atención el porcentaje por temor a las tareas de clase, a las notas que aunque no sea tópico de este estudio, se analizan para realizar

estudios posteriores y tomar los correctivos: 12.5% de los estudiantes del 9°, 9.6% de los de 11° y 3.5% de los de 6°, manifiestan tener miedos a las tareas de clase y a las notas.

En relación con la pregunta 6 de ¿Cómo se llevan con sus compañeros? Según lo arrojado en la Tabla 14, grafica 16, relacionado con 6°, tabla 17, grafica 19 de 9° y la Tabla 20, grafica 22 de 11°, pareciera que los estudiantes se llevan bien con sus compañeros en forma generalizada, sin embargo manifiestan en porcentajes pequeños pero significativos que con nadie en especial, como es el caso de 9°, cuyo porcentaje es 30.6%, 11 con 23.5% y 6 en porcentaje de 14.2%; según lo anterior no parecen tener amigos especiales, lo cual podría llevar a inferir que no tienen relaciones estrechas con algunos amigos e igualmente se corrobora cuando manifiestan en porcentajes bajos que solo se han llevado bien con dos o tres amigos, 11.3% de 6°, 13.9% de 9°, y 13% de 11°. Llama la atención el porcentaje de los estudiantes de 11° cuando el 19.3% manifiesta no tener casi amigos o amigas, e igualmente el porcentaje del 9.7% de los estudiantes de 9° y 6.4% de los estudiantes de 6°, al respecto, se puede pensar que no todos tienen buenas relaciones interpersonales con los grupos y debe examinarse las causas que lo originan, que puede ser entre otras el fenómeno de acoso escolar, materia de estudio.

4.2.1 Sentimientos relacionados con el fenómeno para Grado 6°

Tabla 14. Resultados de la frecuencia de miedo que tienen los estudiantes de 6°

P.4 Se puede sentir miedo por muchos motivos. ¿Has sentido miedo al venir al colegio en este curso?	
Nunca	79,4%
Alguna vez	18,4%
A menudo, más de tres o cuatro veces	0
Casi todos los días	1,4%

Fuente: Construcción propia basada en la aplicación del cuestionario a los estudiantes sobre percepciones del acoso escolar. (Autoras, 2016).

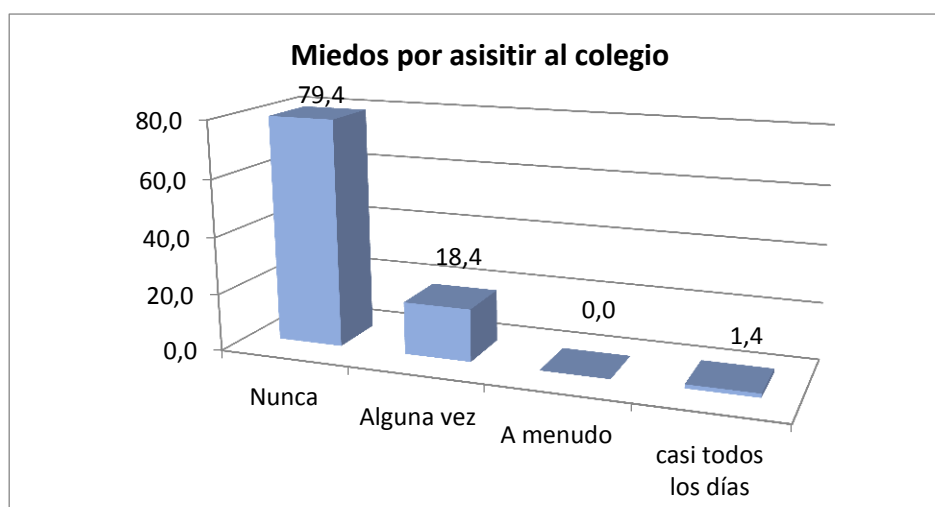


Gráfico 14. Frecuencia por miedos al asistir al colegio de los estudiantes de 6°

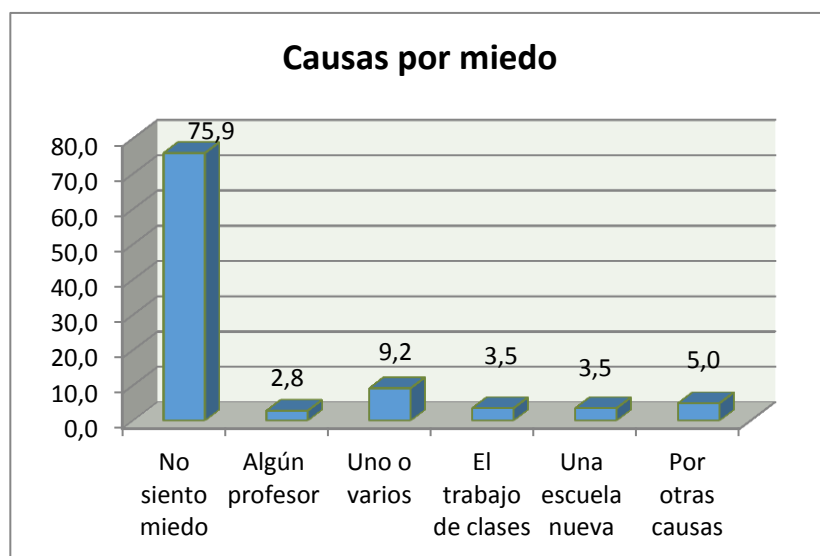
Según los datos de la Tabla 14 y la gráfica 14, pareciera que los estudiantes de 6° en general “nunca” sienten miedo por ir al colegio, lo demuestra el resultado porcentual con un 79,4%, sólo el 18,4% han sentido miedo “alguna vez” y el 1,4% “siempre” han sentido miedo,; sin embargo podría pensarse que aquellos que han sentido miedo pueden estar ubicados en el grupo de víctimas relacionadas a este fenómeno.

Tabla 15 Resultados de las causas por sentir miedo de los estudiantes de 6°

P.5 En relación a lo que has contestado en la pregunta anterior, SI HAS SENTIDO MIEDO ALGUNA VEZ, ¿Cuáles son las causas principales de ese miedo?

No siento miedo	75,9%
Algún profesor o profesora	2,8%
Uno o varios compañeros	9,2%
El trabajo de clases, no saber hacerlo, las notas, no haber hecho los trabajos	3,5%
Una escuela nueva con gente diferente	3,5%
Por otras causas.	5%

Fuente: Construcción propia basada en la aplicación del cuestionario a los estudiantes sobre percepciones del acoso escolar. (Autoras, 2016).

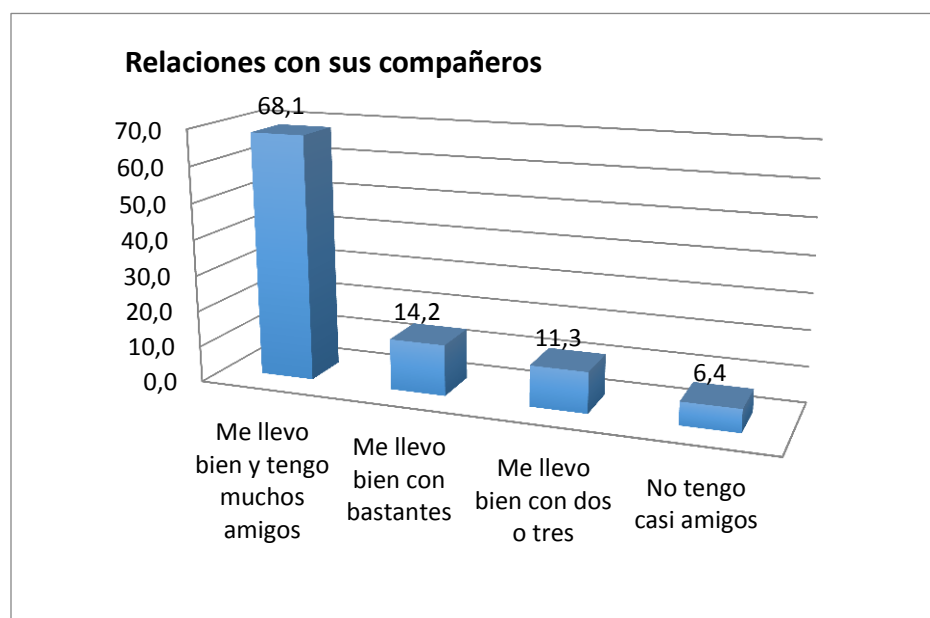
**Gráfico 15.** Causas por miedo de los estudiantes de 6°

La tabla muestra que 75,9% “no sienten miedo” al venir al colegio, 9,2% sienten miedo por “uno o más compañeros”, 5% por “otras causas”. En general se percibe que los estudiantes de este grado no sienten miedo por asistir a la institución.

Tabla 16. Resultados de la relación con sus compañeros de los estudiantes de 6°

P.6 ¿Cómo te llevas con tus compañeros?	%
Me llevo bien y tengo muchos amigos o amigas	68,1%
Me llevo bien con bastantes, pero nadie en especial	14,2%
Me llevo bien con dos o tres amigos	11,3%
No tengo casi amigos o amigas	6,4%

Fuente: Construcción propia basada en la aplicación del cuestionario a los estudiantes sobre percepciones del acoso escolar. (Autoras, 2016).

**Gráfico 16.** Relaciones con sus compañeros de los estudiantes de 6°

Según la información arrojada por la tabla de resultados relacionados con la pregunta ¿Cómo te llevas con tus compañeros? , se puede ver que 68,1% dicen “me llevo bien y tengo muchos amigos”, 14,2% “me llevo bien con bastantes”, 11,3% “me llevo bien con dos o tres” y 0,4% “no tengo casi amigos”.

4.2.2 Resultados para Grado 9º

Tabla 17. Resultados de las frecuencias de miedo de los estudiantes de 9º

P.4 Se puede sentir miedo por muchos motivos. ¿Has sentido miedo al venir al colegio en este curso?	
Nunca	77,8%
Alguna vez	19,4%
A menudo, más de tres o cuatro veces	1,4%
Casi todos los días	1,4%

Fuente: Construcción propia basada en la aplicación del cuestionario a los estudiantes sobre percepciones del acoso escolar. (Autoras, 2016).

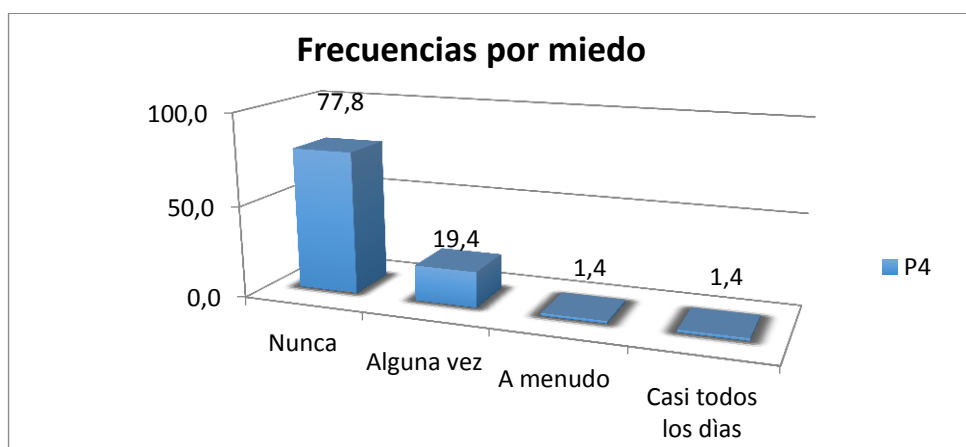


Gráfico 17. Frecuencias por miedo de los estudiantes de 9º

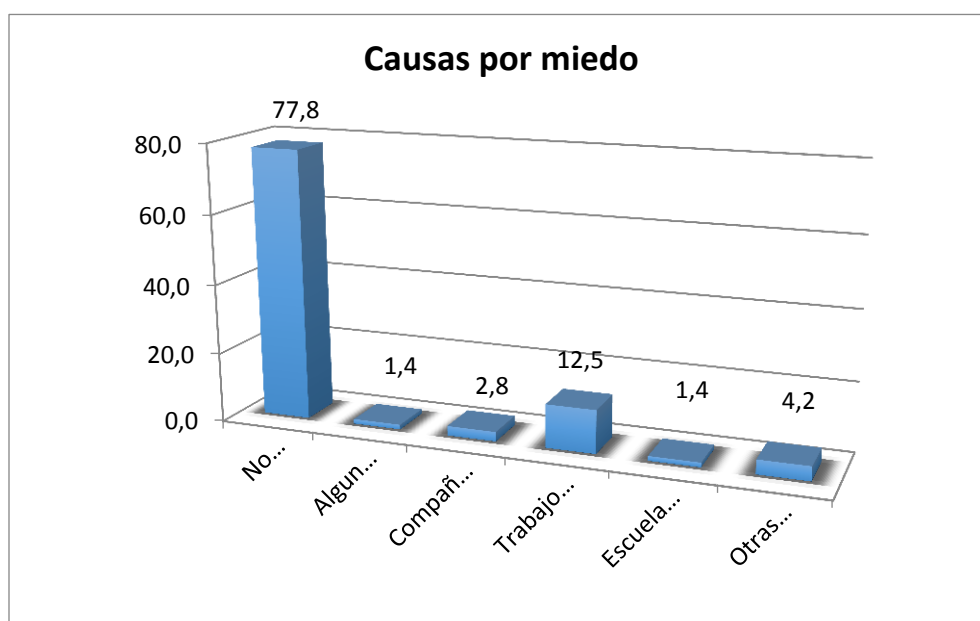
En relación a este grado se puede observar que el 77,8% “nunca lo ha sentido”, mientras que por lo menos el 22,2% alguna vez ha sentido miedo por asistir a la institución.

Tabla 18. Resultados de las principales causas de miedo de los estudiantes de 9º

P.5 En relación a lo que has contestado en la pregunta anterior, SI HAS SENTIDO MIEDO ALGUNA VEZ, ¿Cuáles son las causas principales de ese miedo?	
No siento miedo	77,8%
Algún profesor o profesora	1,4%
Uno o varios compañeros	2,8%
El trabajo de clases, no saber hacerlo, las notas, no haber hecho los trabajos	12,5%
Una escuela nueva con gente diferente	1,4%
Por otras causas.	4,2%

Fuente: Construcción propia basada en la aplicación del cuestionario a los estudiantes sobre percepciones del acoso escolar. (Autoras, 2016).

La siguiente gráfica muestra los resultados obtenidos por las causas por las cuales los estudiantes sienten miedo.

**Gráfico 18.** Causas por miedo de los estudiantes de 9º.

De la misma manera se puede visualizar que en 22,2% los estudiantes de 9° han sentido miedo por diferentes causas como miedo a algún compañero el 2,8% y por otras causas el 4,2%.

Tabla 19.. Resultados de las relaciones con sus compañeros de los estudiantes de 9°

P.6 ¿Cómo te llevas con tus compañeros?	%
Me llevo bien y tengo muchos amigos o amigas	45,8%
Me llevo bien con bastantes, pero nadie en especial	30,6%
Me llevo bien con dos o tres amigos	13,9%
No tengo casi amigos o amigas	9,7%

Fuente: Construcción propia basada en la aplicación del cuestionario a los estudiantes sobre percepciones del acoso escolar. (Autoras, 2016).



Gráfico 19. Relaciones con sus compañeros de los estudiantes de 9°

En relación a este grado se puede observar que el 45.8% “se lleva bien con muchos amigos”, el 30,6% “se lleva bien con bastantes amigos”, mientras que por lo menos el 13,9% se lleva bien con 2 o 3 amigos, en el 9,7% se aduce que no tiene casi amigos.

4.2.3 Resultados para Grado 11°

Tabla 20. Resultados de la frecuencia por sentir miedo 11°

P.4 Se puede sentir miedo por muchos motivos. ¿Has sentido miedo al venir al colegio en este curso?	
Nunca	77,4%
Alguna vez	18,3%
A menudo, más de tres o cuatro veces	1,7%
Casi todos los días	2,6%

Fuente: Construcción propia basada en la aplicación del cuestionario a los estudiantes sobre percepciones del acoso escolar. (Autoras, 2016).

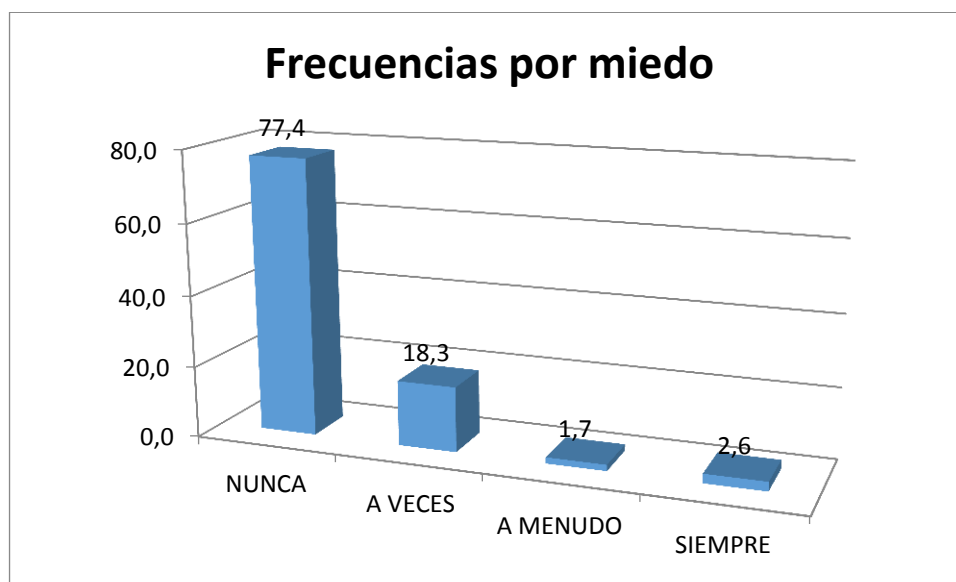


Gráfico 20. Frecuencias por miedo en estudiantes de 11°

En relación al grado 11° se puede observar que el 77,4% nunca ha sentido miedo por venir al colegio en su grado y curso, mientras que el 18,3 aduce que algunas veces, el 1,7% a menudo y el 2,6 % dice que siempre.

Tabla 21. Resultados de las causas por sentir miedo de los estudiantes de 11°

P.5 En relación a lo que has contestado en la pregunta anterior, SI HAS SENTIDO MIEDO ALGUNA VEZ, ¿Cuáles son las causas principales de ese miedo?	
No siento miedo	73%
Algún profesor o profesora	1,7%
Uno o varios compañeros	8,7%
El trabajo de clases, no saber hacerlo, las notas, no haber hecho los trabajos	9,6%
Una escuela nueva con gente diferente	2,6%
Por otras causas.	3,5%

Fuente: Construcción propia basada en la aplicación del cuestionario a los estudiantes sobre percepciones del acoso escolar. (Autoras, 2016).

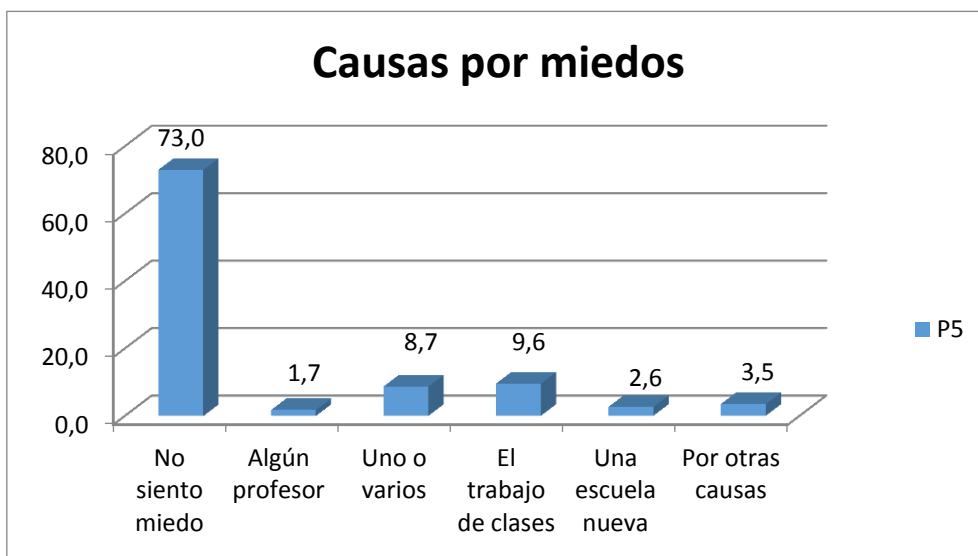


Gráfico 21. Causas por miedos de los estudiantes de 11°

En relación al grado 11° se puede observar que el 73,0% nunca ha sentido miedo por venir al colegio en su grado y curso por lo tanto no hay en ellos causas a padecerlo, mientras que el 1,7% evidencia que la causa de su miedo es por algún profesor, el 8,7% aduce que es por uno o varios compañeros, el 9,6% dice que la causa de su miedo es el trabajo en clases, el 2,6 % lo atribuye a la escuela nueva y el 3,5 % a otras causas.

Tabla 22. Resultados de las relaciones con sus compañeros de los estudiantes de 11°

P.6 ¿Cómo te llevas con tus compañeros?	%
Me llevo bien y tengo muchos amigos o amigas	53,7%
Me llevo bien con bastantes, pero nadie en especial	23,5%
Me llevo bien con dos o tres amigos	13%
No tengo casi amigos o amigas	11,3%

Fuente: Construcción propia basada en la aplicación del cuestionario a los estudiantes sobre percepciones del acoso escolar. (Autoras, 2016).

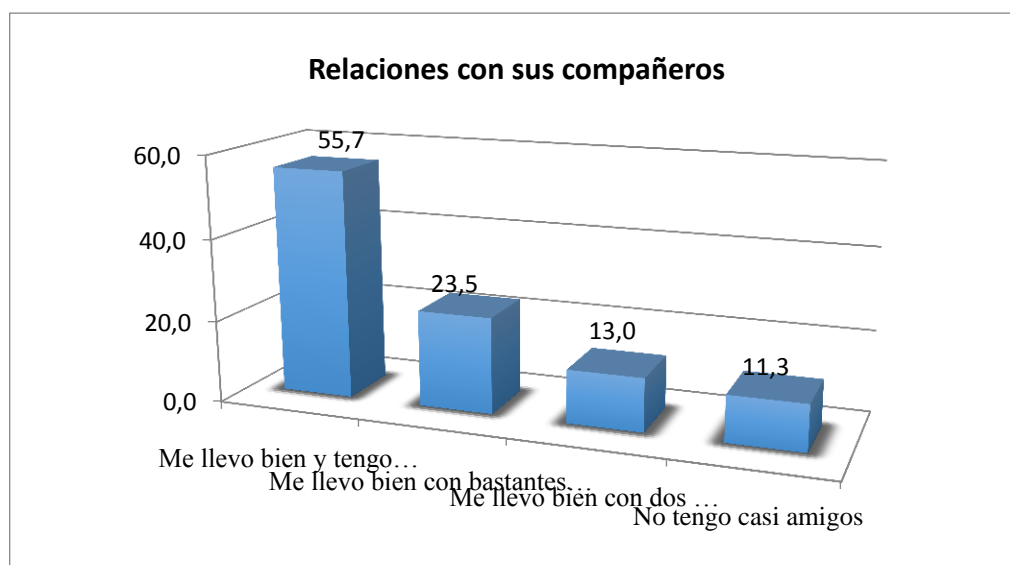


Gráfico 22. Relaciones con sus compañeros de los estudiantes de 11°

Según la información arrojada por la tabla de resultados relacionados con la pregunta ¿Cómo te llevas con tus compañeros? , se puede ver que 55,7% dicen “me llevo bien y tengo muchos amigos”, el 23,5% “me llevo bien con bastantes, pero nadie en especial”, el 13,0% “me llevo bien con dos o tres” y el 11,3% aduce que “no tengo casi amigos”.

4.3 Resultados roles de observador del estudiante

En cuanto al rol del observador en la población estudiada se puede percibir de manera colectiva que los estudiantes asumen los diferentes tipos de rol que se presentan en este fenómeno, entre estos el rol de *observadores –defensores* los cuales son los más alejados del intimidador, y se meten para cortar la situación si es un amigo, aunque no sea su amigo e informa a algún adulto (profesor, familia, otros) en un promedio de 75,6%, en este caso pueden mostrar que en su mayoría este grupo de alumnos muestran el coraje de abandonar el papel de espectadores y convertirse en individuos activos apoyando a las víctimas y condenando al acosador. (Sullivan, et al, 2005).

En este mismo sentido encontramos el rol del *observador-ajeno*, quienes no hacen nada, aunque creen que deberían hacerlo o no lo consideran su problema en un 20,8%. Y por último el *observador-reforzador* quien se mete con él o ella lo mismo que el acosador, 3,1%, para este caso se podría pensar que este porcentaje a pesar de ser estadísticamente poco significativo puede representar el aumento en posibles acosadores para la población victimizada en un futuro cercano.

Atendiendo a la percepción que tienen del actuar del docente frente al fenómeno, los grupos coinciden que son agentes pasivos, tolerantes, que poco se involucran en las situaciones de maltrato entre iguales y/o acoso escolar presentadas.

Para realizar el análisis del rol de observador asumido por los estudiantes de los diferentes grupos de la institución se analizan los resultados correspondientes a las preguntas 17 y 19. Para la pregunta 17, se agrupan los ítems de la siguiente manera: 1,2 y 3 se caracteriza el rol *observador-defensor*, ítems 4y 5: *observador-ajeno* y por último el ítem 6: *observador-reforzador*.

4.3.1 Rol observador 6º

A continuación se describen los resultados por el rol de observador del estudiante para cada conjunto de grado.

Tabla 23.. Resultados del rol de observador del estudiante

P.17 ¿Tú que haces cuando se meten CONTINUAMENTE con un compañero o compañera?	
Me meto para cortar la situación si es mi amigo	56%
Me meto para cortar la situación así no sea mi amigo	5,7 %
Informo a algún adulto (Profesor, familia, otros)	20,6%
No hago nada, aunque creo que debería hacerlo	6,4%
No hago nada, no es mi problema	9,2%
Me meto con él, lo mismo que el grupo	2,1%

Fuente: Construcción propia basada en la aplicación del cuestionario a los estudiantes sobre percepciones del acoso escolar. (Autoras, 2016).

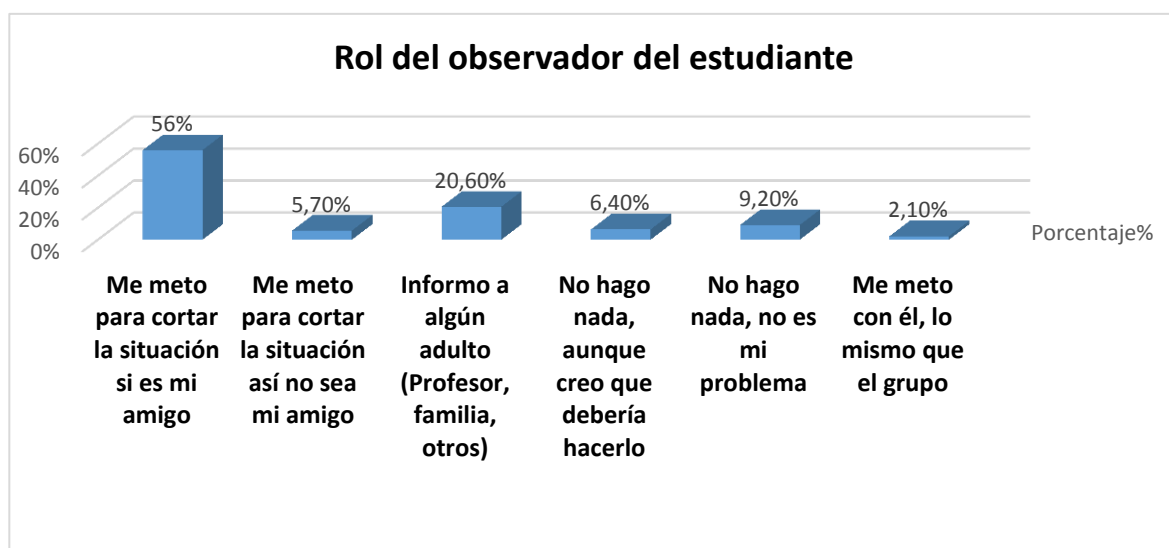


Gráfico 23. Rol de observador de estudiante

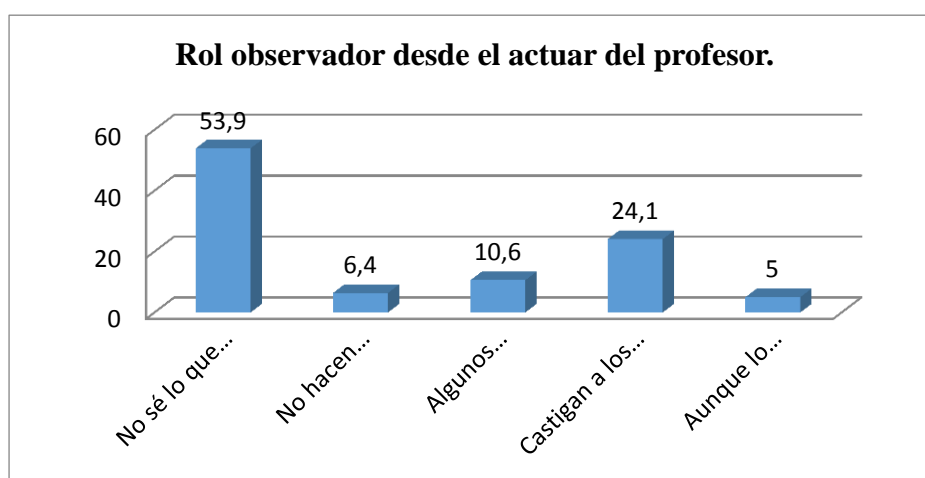
Con relación a la Tabla 23 donde se puede evidenciar lo que hace el observador cuando se meten con un compañero, se presenta la Gráfica con los respectivos porcentajes a partir de cada ítem planteado.

Con relación al ítem 1 se evidencia que el 56% se “mete para cortar la situación, si es mi amigo”, el 20,6% “informo a algún adulto”, el 9,2% considera que “no hace nada, no es mi problema”, 5,7% de los estudiantes dice que “se mete para cortar la situación así no sea su amigo”, 6,4% de los estudiantes “no hacen nada, aunque cree debería hacerlo” y finalmente el 2,1% considera que “se mete con él, lo mismo del grupo”.

Tabla 24. Rol de observador desde el actuar del profesor.

P.19 ¿Qué hacen los profesores ante situaciones de este tipo?	%
No sé lo que hacen	53,9
No hacen nada porque no se enteran	6,4
Algunos intervienen para cortarlo	10,6
Castigan a los que agreden	24,1
Aunque lo saben, no hacen nada	5,0

Fuente: Construcción propia basada en la aplicación del cuestionario a los estudiantes sobre percepciones del acoso escolar. (Autoras, 2016).

**Gráfico 24.** Rol observador desde el actuar del profesor

Con relación a la pregunta 19 donde se puede evidenciar lo que hacen los profesores ante este tipo de situaciones, se presenta la Tabla __ con los respectivos porcentajes a partir de cada ítem planteado. De acuerdo a la información suministrada por la tabla, los estudiantes de 6° manifiestan en un 53,9 % que no saben lo que hacen los profesores ante las situaciones que se presentan.

4.3.2. Rol observador 9º

En general se puede percibir que los estudiantes de 9º asumen rol de *observador* –*defensor* en un 66,6%, observador-ajeno:27,8% y observador-reforzador: 5,6%, para este último se puede ver que tiene una tendencia a duplicar los valores porcentuales de sexto grado y a triplicar los de once grado, lo cual evidencia en este grupo de jóvenes la posibilidad de que aumente el número de acosadores en grados superiores.

A continuación se discrimina el análisis de cada pregunta correspondiente a este rol que también es de suma importancia en este fenómeno.

Tabla 25. Resultados del rol de observador del estudiante de 9º

P.17 ¿Tú que haces cuando se meten CONTINUAMENTE con un compañero o compañera?	
Me meto para cortar la situación si es mi amigo	37,5%
Me meto para cortar la situación así no sea mi amigo	13,9%
Informo a algún adulto (Profesor, familia, otros)	15,3%
No hago nada, aunque creo que debería hacerlo	15,3%
No hago nada, no es mi problema	12,5%
Me meto con él, lo mismo que el grupo	5,6%

Fuente: Construcción propia basada en la aplicación del cuestionario a los estudiantes sobre percepciones del acoso escolar. (Autoras, 2016).

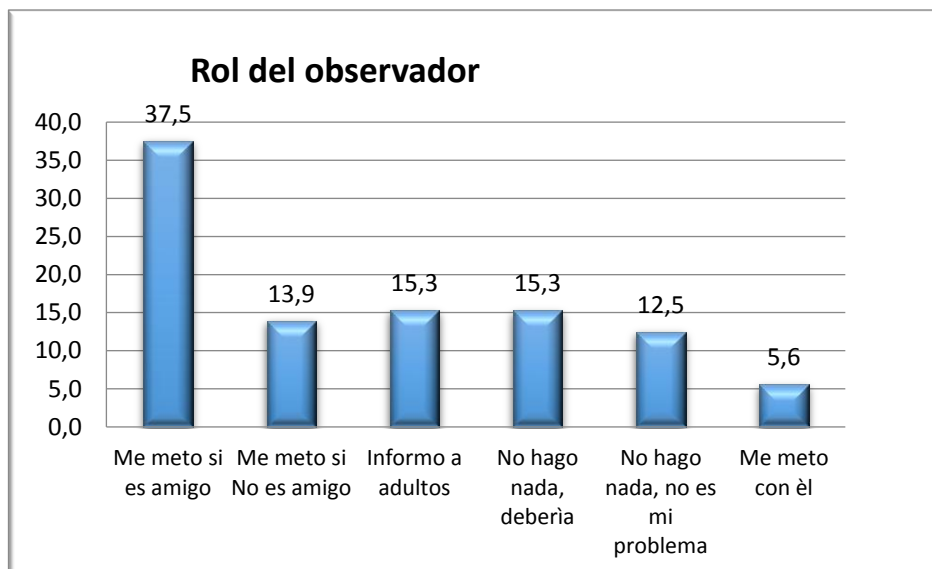


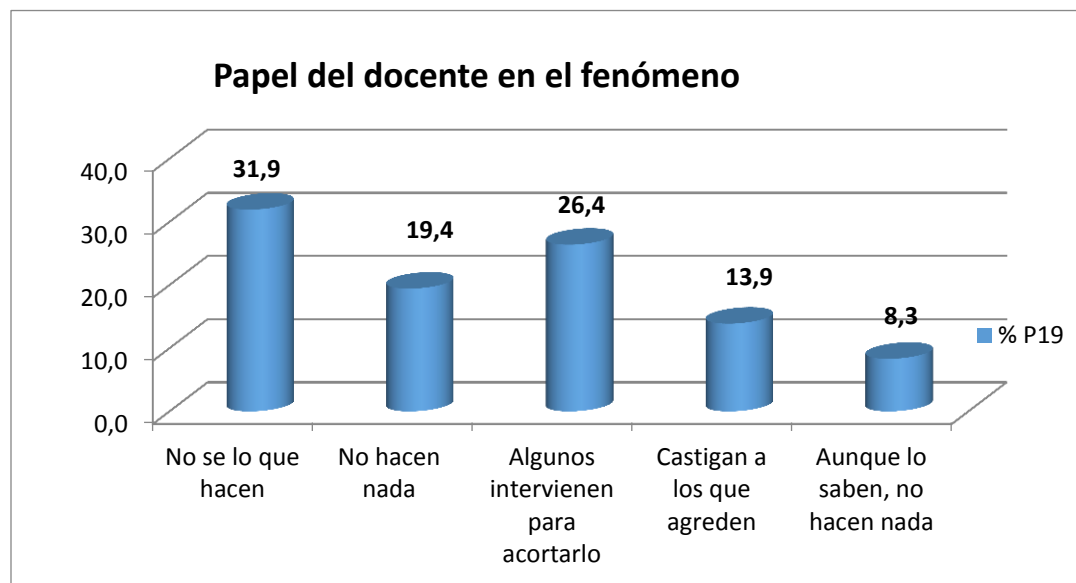
Gráfico 25. Rol del observador del estudiante de 9°.

Con relación al ítem 1 se evidencia que el 37,5% se “mete para cortar la situación, si es mi amigo”, el 13,9% “informo a algún adulto”, el 15,3% considera que “no hace nada, no es mi problema”, 13,9% de los estudiantes dice que “se mete para cortar la situación así no sea su amigo”, 15,3% de los estudiantes “no hacen nada, aunque cree debería hacerlo” y finalmente el 5,6% considera que “se mete con él, lo mismo del grupo”.

Tabla 26. Resultados del Papel del docente en el fenómeno.

P.19 ¿Qué hacen los profesores ante situaciones de este tipo?	%
No sé lo que hacen	31,9%
No hacen nada porque no se enteran	19,4%
Algunos intervienen para cortarlo	26,4%
Castigan a los que agreden	13,9%
Aunque lo saben, no hacen nada	8,3%

Fuente: Construcción propia basada en la aplicación del cuestionario a los estudiantes sobre percepciones del acoso escolar. (Autoras, 2016).



Gráfica 26. Resultados del Papel del docente en el fenómeno

Al interpretar la gráfica se evidencia que los estudiantes en un 31,9% asume no saber lo que hacen los docentes ante las situaciones de acoso escolar presentadas, el 19,4% Dice que los docentes no hacen nada, el 26,4% reconoce que algunos docentes intervienen para acortar la agresión, el 13,9 dice que los docentes castigan a los que agreden y el 8,3% dice que los docentes aunque los saben, no hacen nada.

4.3.3 Rol observador 11°

Tabla 27. Resultados del rol de observador del estudiante de 11°

P.17 ¿Tú que haces cuando se meten CONTINUAMENTE con un compañero o compañera?	
Me meto para cortar la situación si es mi amigo	32,2%
Me meto para cortar la situación así no sea mi amigo	25,2%
Informo a algún adulto (Profesor, familia, otros)	20,9%
No hago nada, aunque creo que debería hacerlo	4,3%
No hago nada, no es mi problema	14,8%
Me meto con él, lo mismo que el grupo	1,7%

Fuente: Construcción propia basada en la aplicación del cuestionario a los estudiantes sobre percepciones del acoso escolar. (Autoras, 2016).

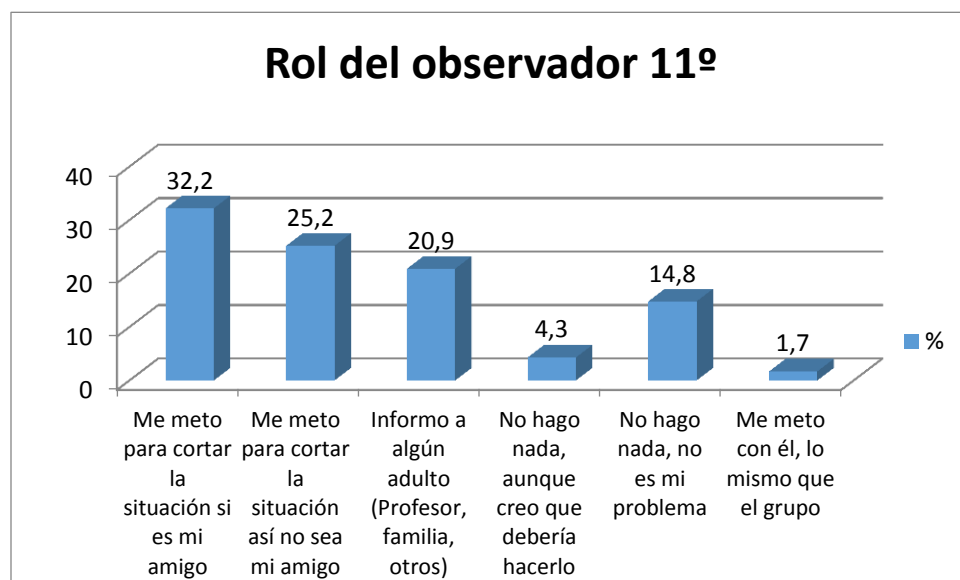


Gráfico 27. Rol observador del estudiante 11º.

Al interpretar la gráfica se evidencia que los estudiantes asumen posiciones como “me meto para cortar la situación” sea su amigo o no, en un 57,4%, “informan a algún adulto” 25,2. Mientras que otros se mantienen alejados de la situación que se presenta no haciendo” nada” en 19,1% y sólo el 1,7% acompaña al acosador. Se puede interpretar a partir de la Gráfica 27, que los estudiantes de este grado asumen las diferentes clases de observador así: Observador – defensor: 78,3%, observador-ajeno:15,6% y observador-reforzador: 1,7%.

4.4. Resultados del Rol víctima

De acuerdo con la incidencia estimada por las alumnas y alumnos que se declaran víctimas de las diferentes modalidades de maltrato, el porcentaje más alto corresponde a los abusos por agresión verbal, cuyas diversas manifestaciones se sitúan entre el 32,1 por 100 y el 48,6 por 100, seguido de las agresiones efectuadas a través de las propiedades (en este caso, esconderlas), las conductas de robo y de la exclusión social. Con menores porcentajes de

incidencia se sitúan las conductas de robo y de amenazas para intimidar, seguidas de las agresiones físicas directas (pegar) y de los destrozos de material. Un porcentaje de escolares menor al 6 por 100 alude a los chantajes (obligar a otro a hacer cosas que no desea), al acoso sexual y a las amenazas con armas. Por tanto, podría concluirse que existe una relación inversa entre la gravedad de las conductas y su nivel de incidencia, pero siempre teniendo en cuenta las precisiones que deben hacerse cuando se habla de “gravedad” en los distintos tipos de maltrato. Y ello, entre otras razones, porque algunos estudios retrospectivos realizados sobre el tema con personas adultas han encontrado que alguna de las conductas de maltrato consideradas “menos graves”, como la exclusión social, pueden incidir de forma muy negativa en las víctimas.

4.4.1 Rol víctima 6º

Tabla 28. Trato que recibe de los compañeros.

P.7 ¿Cómo eres tratado por tus compañeros CONTINUAMENTE DESDE QUE EMPEZÓ EL AÑO ESCOLAR?				
	NUNCA ME OCURRE	A VECES ME OCURRE	A MENUDO ME OCURRE	SIEMPRE ME OCURRE
Me ignoran	72,3	22,7	1,4	2,8
No Me dejan participar	70,9	18,4	3,5	7,1
Me insultan	64,5	23,4	3,5	8,5
Me ponen sobrenombres que me ofenden o ridiculizan	53,2	24,1	9,2	12,8
Hablan mal de mi	59,6	28,4	4,3	7,1
Me esconden cosas	54,6	36,2	4,3	5,0
Me rompen cosas	76,6	15,6	1,4	6,4
Me roban cosas	64,5	24,1	4,3	7,8
Me pegan	68,8	24,8	1,4	1,4
Me amenazan solo para meterme miedo	84,4	9,9	3,5	2,1
Me acosan sexualmente	90,8	5,7	1,4	2,1
Me obligan a hacer cosas que no quiero con amenazas (traer dinero, hacerles las tareas, pedirme los zapatos, etc.)	94,3	2,1	0,7	2,8
Me amenazan con armas (palos, navajas, etc.)	92,2	4,3	2,1	1,4

Fuente: Construcción propia basada en la aplicación del cuestionario a los estudiantes sobre percepciones del acoso escolar. (Autoras, 2016).

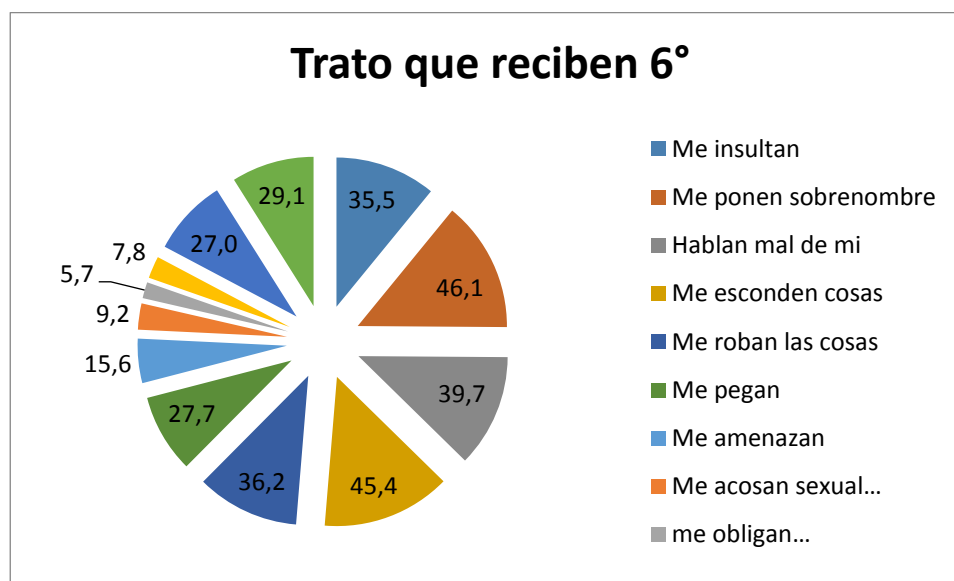


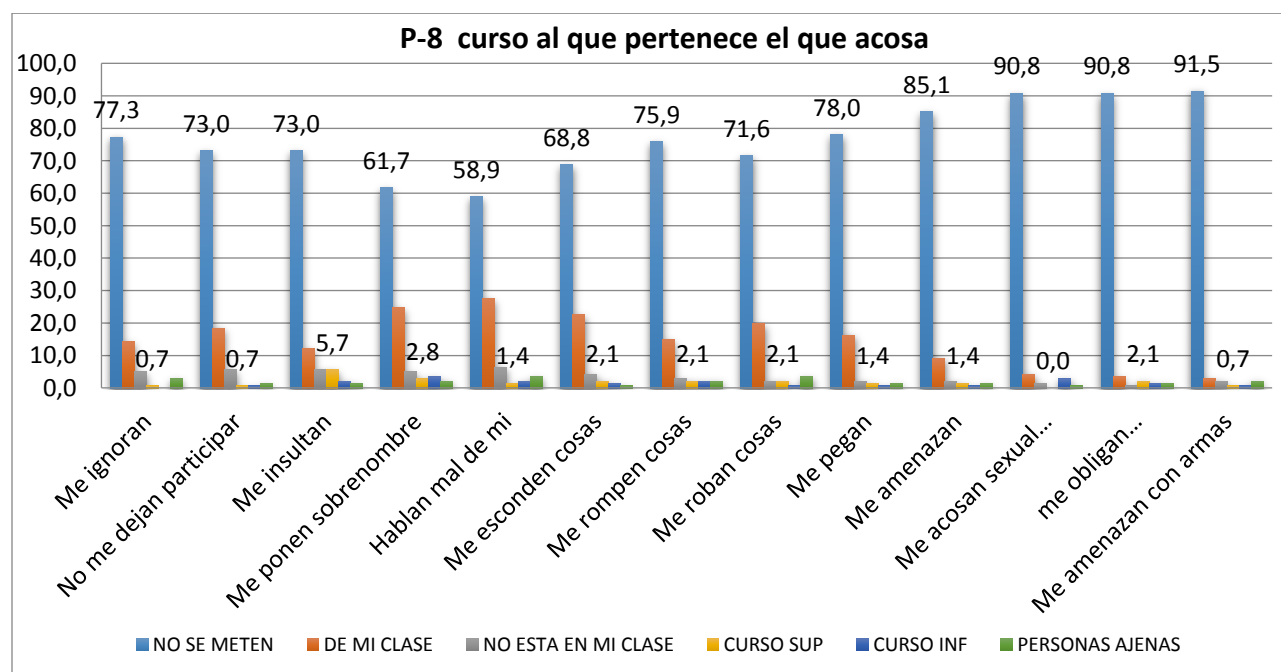
Gráfico 28. Trato que recibe de los compañeros.

Para la pregunta 7 se evidencia en la tabla N° 28 los porcentajes de lo que los estudiantes consideran como son tratados por sus compañeros. En la gráfica 28 se hace un consolidado de los resultados correspondiente al trato que reciben de sus compañeros por lo menos “a veces” evidenciando en un orden descendente de relevancia 46,2% “me ponen sobrenombres”, seguido de “me esconden las cosas” 45,4%, “Me obligan a hacer cosas que no quiero”, me roban las cosas 36,2% y me insultan en un 35,5%.

Tabla 29. Curso de procedencia del acosador.

P.8 ¿De qué curso es quien se mete contigo CONTINUAMENTE cuando ocurre lo siguiente,						
	NO SE METEN CONMIGO	DE MI CLASE	NO ESTÁ EN MI CLASE PERO...	DE OTRO CURSO SUPERIOR AL MIO	DE OTRO CURSO INFERIOR AL MIO	PERSONAS AJENAS AL COLEGIO
Me ignoran	77,3	4,2	5,0	0,7	0,0	2,8
No Me dejan participar	73,0	8,4	5,7	0,7	0,7	1,4
Me insultan	73,0	2,1	5,7	5,7	2,1	1,4
Me ponen sobrenombres que me	61,7	4,8	5,0	2,8	3,5	2,1
Hablan mal de mi	58,9	7,7	6,4	1,4	2,1	3,5
Me esconden cosas	68,8	22,7	4,3	2,1	1,4	0,7
Me rompen cosas	75,9	4,9	2,8	2,1	2,1	2,1
Me pegan	71,6	9,9	2,1	2,1	0,7	3,5
Me roban	78,0	6,3	2,1	1,4	0,7	1,4
Me amenazan solo para meterme ...	85,1	9,2	2,1	1,4	0,7	1,4
Me acosan sexualmente	90,8	4,3	1,4	0,0	2,8	0,7
Me obligan a hacer cosas que no ...	90,8	3,5	0,7	2,1	1,4	1,4
Me amenazan con armas	91,5	2,8	2,1	0,7	0,7	2,1

Fuente: Construcción propia basada en la aplicación del cuestionario a los estudiantes sobre percepciones del acoso escolar. (Autoras, 2016).

**Gráfico 29.** Curso de procedencia del acosador.

En relación a la pregunta 8, se evidencia que los estudiantes de 6° son víctimas de los compañeros que están dentro de su clase y estos consideran en un 24,8% que quienes los agreden les colocan “sobrenombres que los ridiculizan”, 27,7% le esconden las cosas y 22,7 “hablan mal de ellos”.

Tabla 30. Género del acosador

P.9 ¿Quién o quienes se meten contigo CONTINUAMENTE DESDE QUE COMENZÓ EL AÑO ESCOLAR?						
	NO METEN SE UN UNOS UNA UNAS CHICOS Y CHICAS CONMIGO CHICO CHICOS CHICA CHICAS					
Me ignoran	76,6	9,2	1,4	3,5	2,1	7,1
No Me dejan participar	75,9	12,8	4,3	2,8	0,7	3,5
Me insultan	70,2	8,5	7,8	5,0	3,5	5,0
Me ponen sobrenombres que me ofenden o ridiculizan	59,6	14,2	8,5	4,3	2,1	11,3
Hablan mal de mi	63,1	12,8	5,7	9,2	2,8	6,4
Me esconden cosas	66,7	14,2	7,1	3,5	2,1	6,4
Me rompen cosas	77,3	8,5	5,7	0,7	2,8	5,0
Me pegan	75,2	6,4	8,5	0,7	0,7	7,8
Me roban	77,3	7,1	6,4	2,1	2,1	5,0
Me amenazan solo para meterme miedo	87,9	5,0	1,4	0,7	1,4	3,5
Me acosan sexualmente	90,1	3,5	2,1	0,0	0,0	3,5
Me obligan a hacer cosas que no quiero con amenazas	89,4	3,5	2,1	1,4	1,4	2,1
Me amenazan con armas	92,2	0,7	0,0	2,1	2,1	2,8

Fuente: Construcción propia basada en la aplicación del cuestionario a los estudiantes sobre percepciones del acoso escolar. (Autoras, 2016).

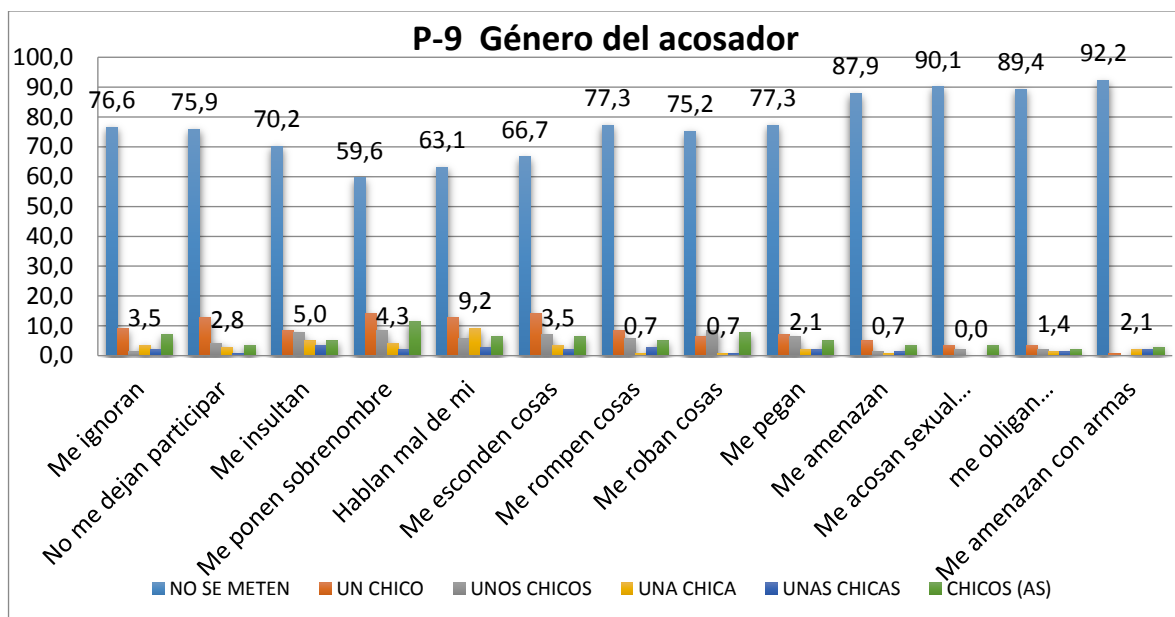


Gráfico 30. Género del acosador.

Teniendo en cuenta los porcentajes arrojados para la pregunta 9, el 14 % en promedio es un chico quien le coloca sobrenombres para ridiculizarlo, lo insulta, no lo deja participar y le esconde las cosas, evidenciando la exclusión social como una de las formas de acoso y la agresión verbal no directa que utiliza el agresor para poner a prueba su capacidad de dominio y a su vez someterlo para tener el control sobre la víctima.

Tabla 31. Lugares frecuentes del acoso

P.10 ¿Quién o quiénes se meten contigo con frecuencia desde que comenzó el año escolar, lo hacen en?												
	NO SE METEN CONMIG O	SE PATI O	EN EL PATI O	EN LOS BAÑ OS	EN LOS PAS ILL OS	EN LA CLASE SIN PROFES ORES	EN LA CLASE CON PROFESO RES	EN EL COME DOR	EN LA SALIDA DEL COLEG IO	EN CUA LQUI ER SITIO	FUER A DEL COLE GIO AUNQ UE	FUER A DEL COLE GIO POR PERS ONAS AJEN
Me ignoran	81,6		8,5	0,0	0,0	4,3	2,1	0,0	0,7	0,7	0,7	1,4
No me dejan participar	73,0		7,8	2,1	2,1	8,5	3,5	0,7	0,7	0,7	0,7	0,0
Me insultan	66,0		9,9	4,3	2,8	8,5	5,0	0,0	1,4	1,4	0,7	0,7
Me ponen sobrenombres	62,4		11,3	1,4	1,4	12,1	2,8	0,7	0,0	2,1	2,1	3,5
Hablan mal de mi	66,7		12,1	4,3	0,0	6,4	4,3	1,4	0,7	1,4	1,4	1,4
Me esconden cosas	72,3		8,5	2,1	0,0	9,9	2,1	0,0	0,7	2,1	1,4	0,0
Me rompen cosas	78,0		2,8	2,1	1,4	9,2	1,4	0,0	0,0	1,4	1,4	1,4
Me pegan	73,8		9,2	2,1	2,1	7,8	2,1	0,0	0,0	0,7	2,1	0,0
Me roban	78,0		5,0	1,4	1,4	8,5	1,4	0,0	0,7	2,1	1,4	0,0
Me amenazan solo para	83,7		5,0	2,8	0,0	3,5	1,4	0,0	0,7	1,4	0,7	0,0
Me acosan sexualmente	89,4		3,5	1,4	0,7	0,7	0,7	0,7	0,0	0,7	0,7	1,4
Me obligan a hacer cosas que no quiero	90,1		2,8	2,1	1,4	0,7	0,0	0,0	1,4	0,7	0,7	0,0
Me amenazan con armas	89,4		1,4	0,0	0,7	1,4	2,1	0,0	0,7	0,7	1,4	2,1

Fuente: Construcción propia basada en la aplicación del cuestionario a los estudiantes sobre percepciones del acoso escolar. (Autoras, 2016).

A partir de los resultados arrojados se puede observar que los lugares más frecuentes donde se lleva a cabo este fenómeno son el patio y el salón de clases sin la presencia de los profesores. Si bien es cierto, el papel del docente es clave para la mitigación de esta problemática se demuestra a partir de los resultados que las víctimas manifiestan pocas acciones eficaces por parte de estos cuando se presentan situaciones de acoso.

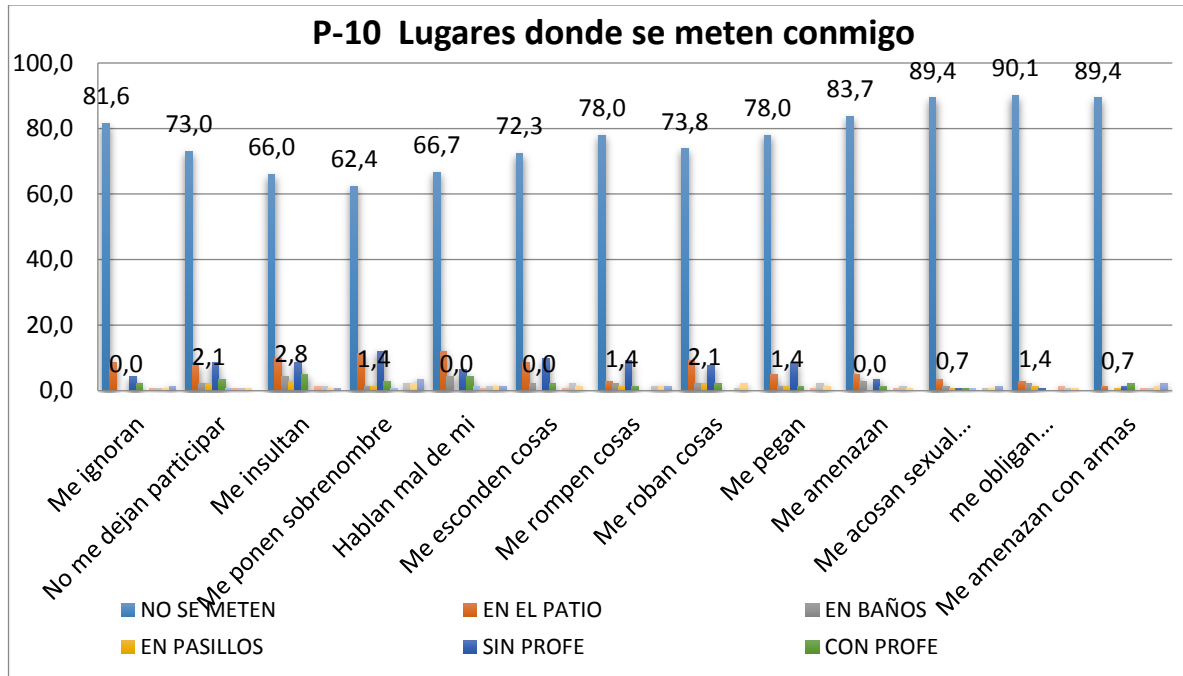


Gráfico 31. Lugar frecuente de acoso.

Respecto a la pregunta 10, se percibe que en un porcentaje de 13% en promedio los estudiantes consideran que son víctimas de acoso en lugares como el patio y en el salón de clases sin profesores.

Tabla 32. Maltrato a través del teléfono móvil e internet.

P.11 Algunas de las situaciones anteriores me suceden a través del teléfono móvil o por medio de internet CONTINUAMENTE DESDE QUE EMPEZÓ EL AÑO ESCOLAR.

NUNCA ME OCURRE	A VECES ME OCURRE	A MENUDO ME OCURRE	SIEMPRE ME OCURRE
94,3%	2.8%	1,4%	1,4%

Fuente: Construcción propia basada en la aplicación del cuestionario a los estudiantes sobre percepciones del acoso escolar. (Autoras, 2016).

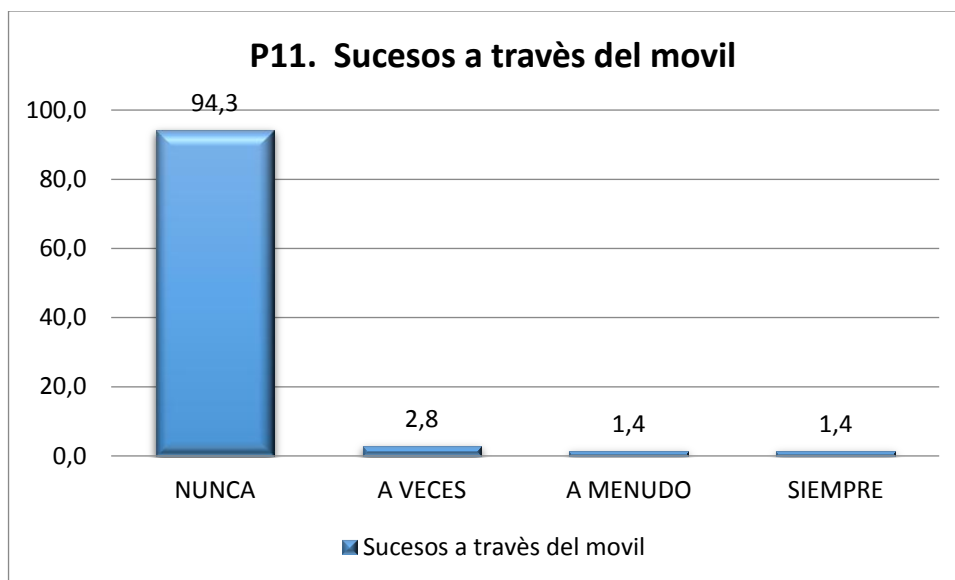


Gráfico 32. Maltrato a través del teléfono móvil e internet.

Para el caso de la pregunta 11, parece que los estudiantes de este grado no son víctima de acoso escolar a través del móvil o internet ya que un 94,3% manifiesta “nunca” ha recibido situaciones de acoso.

Tabla 33. A quien le cuentas lo que te pasa

P.12 ¿Hablas de estos problemas con alguien y le cuentas lo que te pasa?	
No se meten conmigo	63,8%
Con mis amigos o amigas	11,3%
Con mi familia	8,5%
Con algún compañero/a	7,1%
Con los profesores	0,0%
Con el orientador/a	0,7%
Con servicios de ayuda	0,7%
Otros:	0,7%
Con nadie	7,1%

Fuente: Construcción propia basada en la aplicación del cuestionario a los estudiantes sobre percepciones del acoso escolar. (Autoras, 2016).

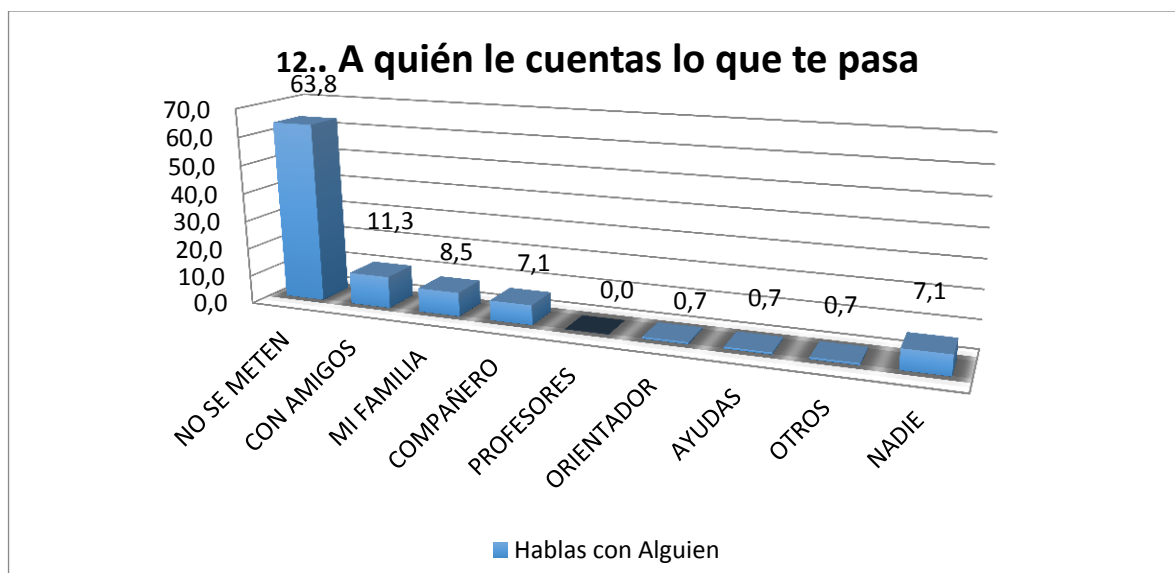


Gráfico 33. A quién le cuentas lo que te pasa

En relación a esta pregunta 12 se percibe que los estudiantes de 6° en un 29,1% comentan de alguna manera a sus amigos, algún compañero, un profesor, a madre o padre o a un adulto lo que les pasa respecto a la victimización a la cual están sometidos. Sin embargo llama la atención que 7,1% de la población correspondiente a este grado no lo comenta a nadie, es decir, practica la ley del silencio, tienden a ocultar lo que está sucediendo, lo que dificulta la detección del problema. Romera, Del Rey & Ortega (2011).

Tabla 34. Interviene alguien para ayudarte.

P.13 ¿Interviene alguien para ayudarte cuando se meten contigo?	
No se meten conmigo	58,9%
Algún amigo o amiga	19,9%
Algunos chicos o chicas	7,8%
Un profesor o profesora	2,1%
Alguna madre o padre	2,8%
Algún otro adulto	1,4%
No interviene nadie	7,1%

Fuente: Construcción propia basada en la aplicación del cuestionario a los estudiantes sobre percepciones del acoso escolar. (Autoras, 2016).

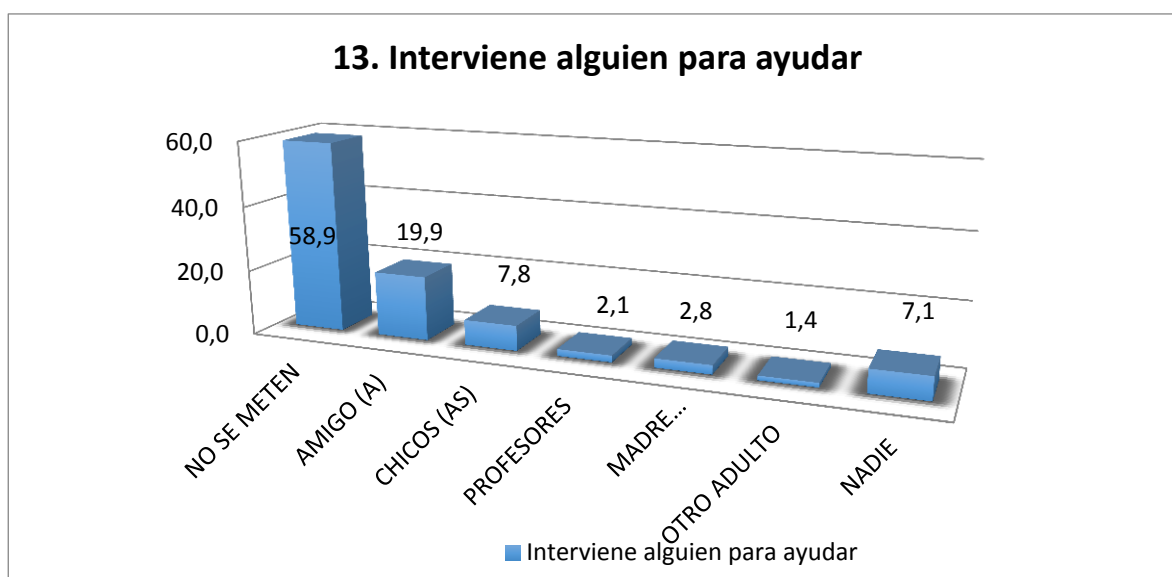


Gráfico 34. Interviene alguien para ayudarte.

Al interpretar los resultados para la pregunta 13 se observa que el 35% de los que observan la situación donde se victimizan los estudiantes intervienen en el rol de observador-defensor, aunque es evidente que los porcentajes equivalentes a la intervención del profesor es poca lo que muestra que hay poca participación de estos para mitigar esta situación y de igual manera apoyar a la víctima. También se puede observar que el 19,9% equivale a los amigos quienes por lo general afrontan al agresor y a su vez lo condenan.

4.4.2 Rol víctima 9º

Tabla 35. Trato que recibe de los compañeros.

P.7 ¿Cómo eres tratado por tus compañeros CONTINUAMENTE DESDE QUE EMPEZÓ EL AÑO ESCOLAR?	NUNCA ME OCURRE	A VECES ME OCURRE	A MENUDO ME OCURRE	SIEMPRE ME OCURRE
Me ignoran	81,9	12,5	2,8	2,8
No Me dejan participar	79,2	18,1	2,8	0
Me insultan	63,9	29,2	4,2	2,8
Me ponen sobrenombres que me ofenden o ridiculizan	70,8	22,2	1,4	5,6
Hablan mal de mi	56,9	33,3	5,6	4,2
Me esconden cosas	65,3	25	6,9	2,8
Me rompen cosas	81,9	13,9	2,8	1,4
Me roban cosas	0,0	25,0	6,9	2,8
Me pegan	88,9	11,1	0	0
Me amenazan solo para meterme miedo	93,1	4,2	2,8	0
Me acosan sexualmente	98,6	0	0	1,4
Me obligan a hacer cosas que no quiero con amenazas	98,6	0	0	1,4
Me amenazan con armas (palos, navajas, etc.)	97,2	1,4	0	1,4

Fuente: Construcción propia basada en la aplicación del cuestionario a los estudiantes sobre percepciones del acoso escolar. (Autoras, 2016).

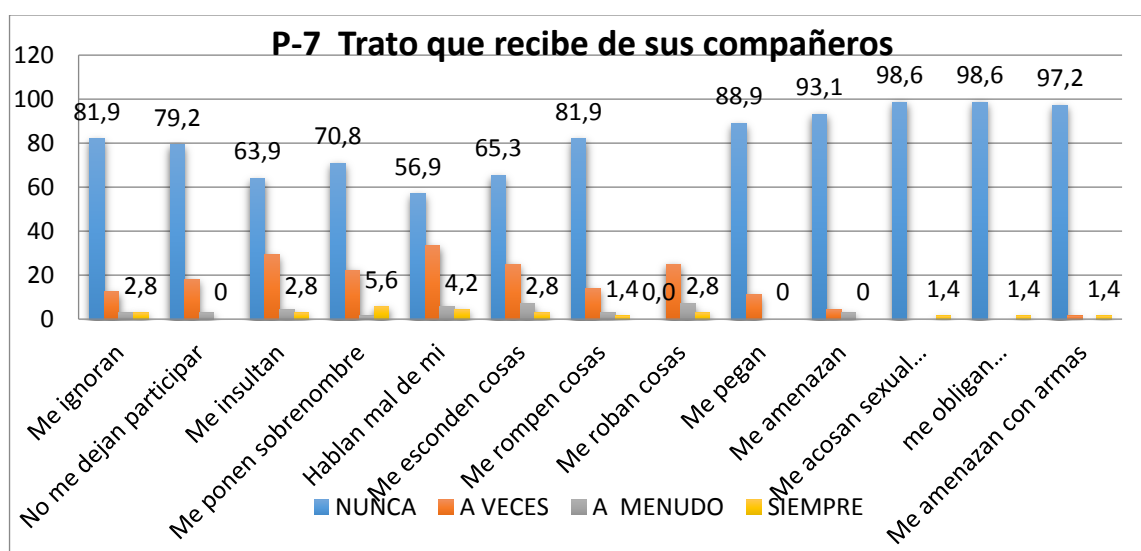


Gráfico 35. Trato que recibe de los compañeros.

Respecto a la pregunta 7 se evidencia que los estudiantes consideran que la forma como son tratados por sus compañeros demuestra que de alguna manera “a veces” reciben insultos 36,1% “, hablan mal de ellos 43,1% me ponen sobrenombres”, seguido de “me esconden las cosas” y se las rompen en igual porcentaje 37,4%, le colocan sobrenombres en un 29,2%, lo cual indica que las formas más comunes de acoso son la agresión verbal, la exclusión social y la agresión social

Tabla 36. Curso de procedencia del acosador

P.8 ¿De qué curso es quien se mete contigo CONTINUAMENTE cuando ocurre lo siguiente,						
	NO METEN CONMIGO	SE DE MI CLASE	NO ESTÁ EN MI CLASE PERO ES DE MI CURSO	DE OTRO CURSO SUPERIOR AL MIO	DE OTRO CURSO INFERIOR AL MIO	PERSONAS AJENAS AL COLEGIO
Me ignoran	83,3	12,5	4,2	0	0	0
No Me dejan participar	79,2	19,4	1,4	2,8	1,4	0
Me insultan	77,8	12,5	5,6	4,2	0	0
Me ponen sobrenombres que me ofenden o ridiculizan	80,6	11,1	1,4	5,6	1,4	0
Hablan mal de mi	69,4	18,1	4,2	2,8	4,2	1,4
Me esconden cosas	76,4	20,8	0	0	1,4	1,4
Me rompen cosas	88,9	5,6	1,4	1,4	0	2,8
Me pegan	84,7	1,4	0	9,7	1,4	2,8
Me roban	84,7	9,7	2,8	0	1,4	1,4
Me amenazan solo para meterme miedo	90,3	6,9	1,4	0	0	1,4
Me acosan sexualmente	97,2	1,4	0	0	0	1,4
Me obligan a hacer cosas que no quiero con amenazas	94,4	2,8	1,4	0	1,4	0
Me amenazan con armas (palos, navajas)	94,4	4,2	1,4	0	0	0

Fuente: Construcción propia basada en la aplicación del cuestionario a los estudiantes sobre percepciones del acoso escolar. (Autoras, 2016).

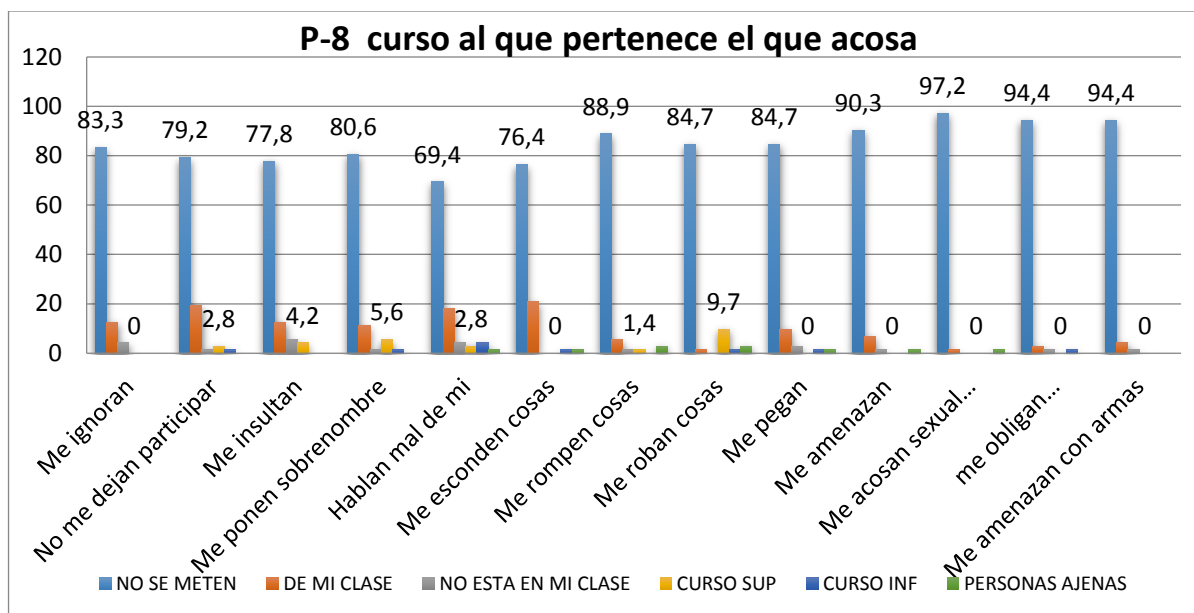


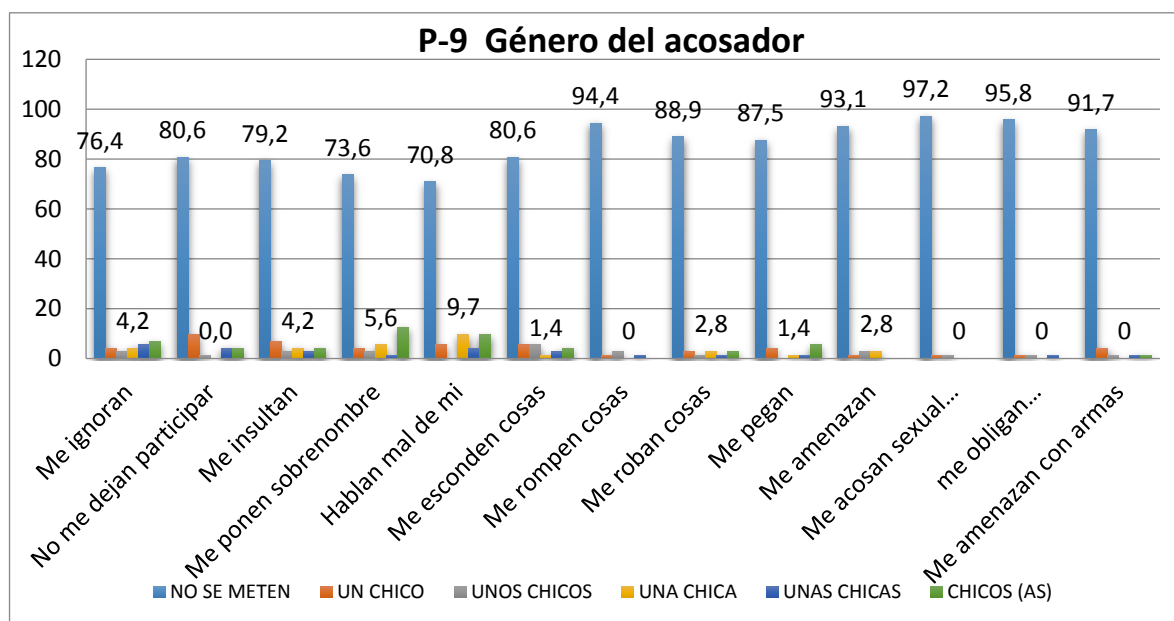
Gráfico 36. Curso al que pertenece el que acosa.

En relación a la pregunta 8, se evidencia que los estudiantes de 9º son víctimas de los compañeros que están dentro de su clase y estos consideran en un 19,4% “no los dejan participar”, 20,8% le esconden las cosas, el 18,1% habla mal de él o ella y 11,1% le coloca sobrenombres que deterioran su imagen realizando agresiones sociales a través de la agresión verbal indirecta la cual según Sullivan, (2005) es una de las formas de acoso inicial para pasar a la agresión social y física.

Tabla 37. Género del acosador.

P.9 ¿Quién o quienes se meten contigo CONTINUAMENTE DESDE QUE COMENZÓ EL AÑO ESCOLAR?						
	NO SE METEN CONMIGO	UN CHICO	UNOS CHICOS	UNA CHICA	UNAS CHICAS	CHICOS Y CHICAS
Me ignoran	76,4	4,2	2,8	4,2	5,6	6,9
No Me dejan participar	80,6	9,7	1,4	0,0	4,2	4,2
Me insultan	79,2	6,9	2,8	4,2	2,8	4,2
Me ponen sobrenombres que me ofenden o ridiculizan	73,6	4,2	2,8	5,6	1,4	12,5
Hablan mal de mi	70,8	5,6	0	9,7	4,2	9,7
Me esconden cosas	80,6	5,6	5,6	1,4	2,8	4,2
Me rompen cosas	94,4	1,4	2,8	0	1,4	0
Me pegan	88,9	2,8	1,4	2,8	1,4	2,8
Me roban	87,5	4,2	0	1,4	1,4	5,6
Me amenazan solo para meterme miedo	93,1	1,4	2,8	2,8	0	0
Me acosan sexualmente	97,2	1,4	1,4	0	0	0
Me obligan a hacer cosas que no quiero con amenazas	95,8	1,4	1,4	0	1,4	0
Me amenazan con armas	91,7	4,2	1,4	0	1,4	1,4

Fuente: Construcción propia basada en la aplicación del cuestionario a los estudiantes sobre percepciones del acoso escolar. (Autoras, 2016).

**Gráfico 37.** Género del acosador

Teniendo en cuenta los porcentajes arrojados para la pregunta 9, los resultados muestran que es un chico quien no lo deja participar (9,7%) y le esconde las cosas (5,6%), lo ridiculiza con sobrenombres y lo insulta (6,9%), lo que evidencia la exclusión social como una de las formas de acoso en este grado.

Tabla 38. Lugar frecuente del acoso escolar

P.10 ¿Quién o quiénes se meten contigo con frecuencia desde que comenzó el año escolar, lo hacen en?											
	SE METEN CONMI GO	EN EL PATI O	EN LO S BA ÑOS	EN LO S PAS ILLOS	EN LA CLASE SIN PROFE SORES	EN LA CLASE CON PROFES ORES	EN EL COM EDO R	EN LA SALID A DEL COLE GIO	EN CUA LQU IER SITI O	FUE RA DEL COL EGI O AUN QUE	FUER A DEL COL EGIO POR PERS ONA S AJEN AS
Me ignoran	80,6	2,8	1,4	0	9,7	1,4	1,4	2,8	0	0	0
No me dejan participar	81,9	1,4		0	1,4	12,5	0	0	0	1,4	1,4
Me insultan	77,8	1,4	2,8	4,2	,9	4,2			2,8		
							0	0		0	0
Me ponen sobrenombres	79,2	1,4	1,4	4,2	8,3	1,4	0	2,8	1,4	0	0
Hablan mal de mi	79,2	2,8	1,4	2,8	9,7	0	0	1,4	2,8	0	0
Me esconden cosas	81,9	4,2	1,4	0	8,3	4,2	0	0	0	0	0
Me rompen cosas	86,1	1,4		0	6,9	2,8	1,4	0	1,4	0	0
Me pegan	83,3	4,2	1,4	0	6,9	2,8	0	1,4			
									0	0	0
Me roban	83,3	2,8			6,9	2,8	2,8	0	1,4		
										0	0
Me amenazan solo para meterme miedo	88,9	4,2				2,8				1,4	1,4
			0	0	1,4		0	0	0		
Me acosan sexualmente		4,2			1,4	0					1,4
	91,7		1,4	0			0	0	0	0	
Me obligan a hacer cosas que no quiero				1,4	2,8	0			1,4		
	90,3	4,2	0				0	0		0	0
Me amenazan con ...			1,4			0	00	1,4			2,8
	90,3	2,8			.4				0	0	

Fuente: Construcción propia basada en la aplicación del cuestionario a los estudiantes sobre percepciones del acoso escolar. (Autoras, 2016).

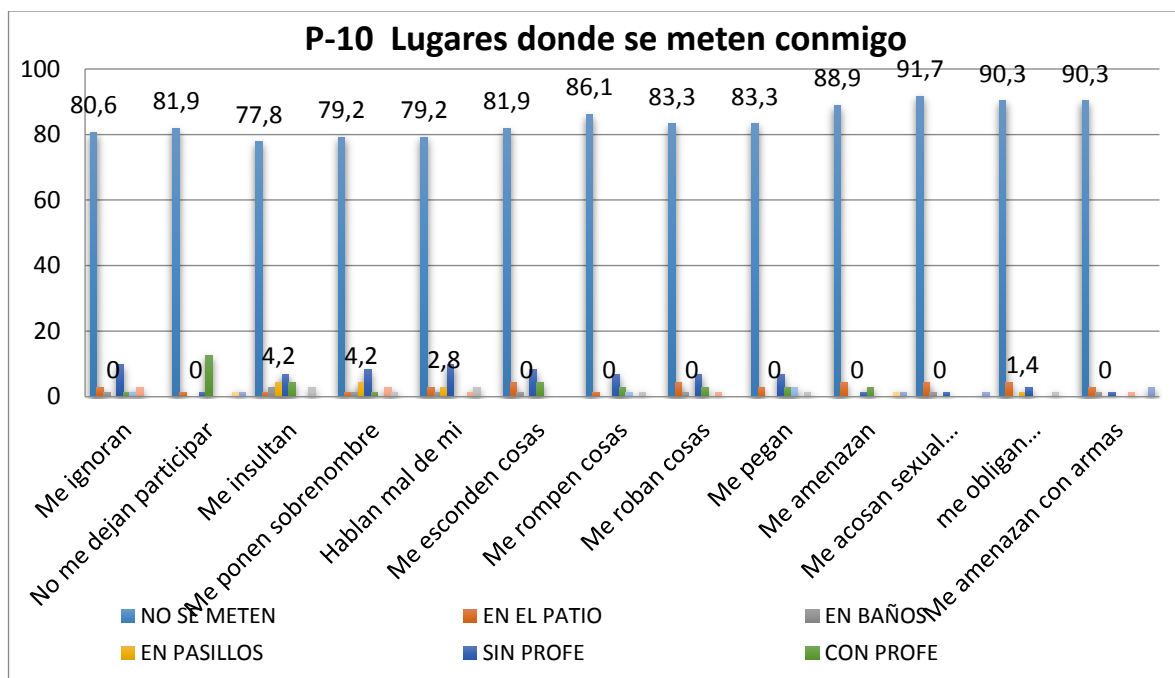


Gráfico 38. Lugar frecuente de acoso.

Considerando la pregunta 10, se percibe que los estudiantes son víctimas de acoso en lugares como en el salón de clases sin profesores donde el 9,7% lo ignora, 8,3% le roba cosas y el 6,9% le pega y le roba. Además, el 12,5% manifiesta que a pesar que hay profesores en clases le hacen exclusión social no dejándolo participar.

Tabla 39. Maltrato a través del teléfono móvil e internet.

P.11 Algunas de las situaciones anteriores me suceden a través del teléfono móvil o por medio de internet CONTINUAMENTE DESDE QUE EMPEZÓ EL AÑO ESCOLAR.			
NUNCA ME OCURRE	A VECES ME OCURRE	A MENUDO ME OCURRE	SIEMPRE ME OCURRE
88,9%	8,3%	0	2,8%

Fuente: Construcción propia basada en la aplicación del cuestionario a los estudiantes sobre percepciones del acoso escolar. (Autoras, 2016).

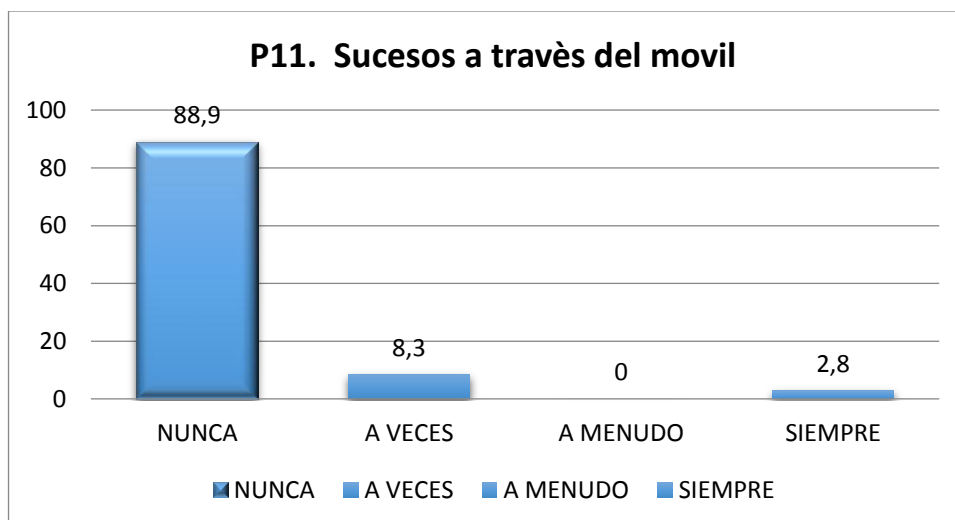


Gráfico 39. Maltrato a través del teléfono móvil e internet.

Para el caso de la pregunta 11, los estudiantes consideran que por lo menos el 11,1% son víctima de acoso escolar a través del móvil o internet lo cual indica que el agresor usa esta forma de acoso para intimidar a la víctima y a su vez ejercer agresión psicológica a través de las pantallas en las redes sociales y los móviles.

Tabla 40. A quien le cuentas lo que te pasa

P.12 ¿Hablas de estos problemas con alguien y le cuentas lo que te pasa?	
No se meten conmigo	52,8%
Con mis amigos o amigas	8,3
Con mi familia	4,2%
Con algún compañero/a	8,3%
Con los profesores	0
Con el orientador/a	1,4%
Con servicios de ayuda	1,4%
Otros:	1,4%
Con nadie	22,2%

Fuente: Construcción propia basada en la aplicación del cuestionario a los estudiantes sobre percepciones del acoso escolar. (Autoras, 2016).

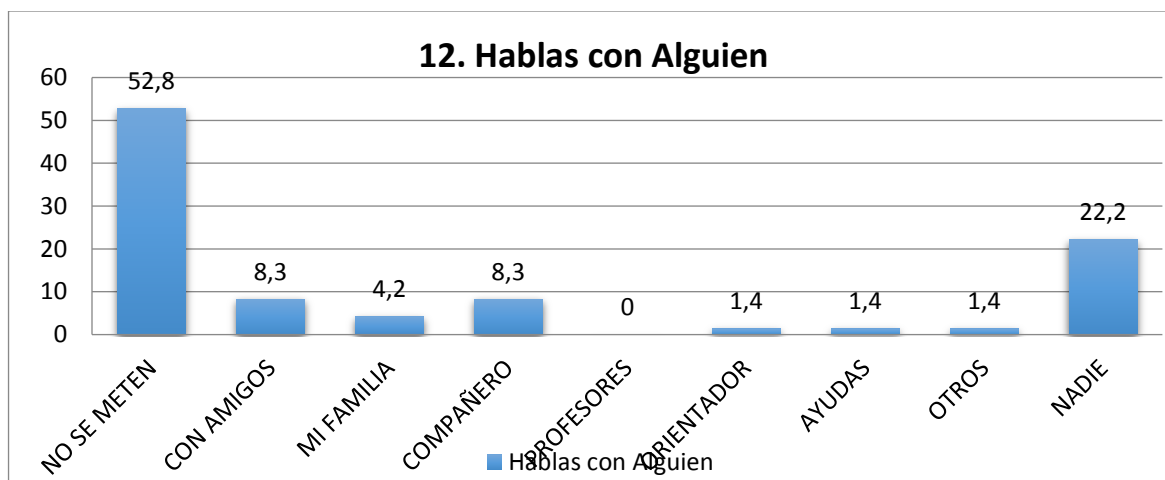


Gráfico 40. A quién le cuentas lo que te pasa

En relación a esta pregunta 12 se percibe que los estudiantes de 9° en un 22,2 % de la población correspondiente a este grado no lo comenta a nadie, es decir, practica la ley del silencio, tienden a ocultar lo que está sucediendo, lo que dificulta la detección del problema. Romera, Del Rey & Ortega (2011). En este ítem se evidencia un aumento en comparación al grado anterior. De igual manera el profesor no es considerado como un agente activo en el proceso ya que ninguno le comunica lo que le pasa.

Tabla 41. Interviene alguien para ayudarte

P.13 ¿Interviene alguien para ayudarte cuando se meten contigo?	
No se meten conmigo	68,1
Algún amigo o amiga	11,1
Algunos chicos o chicas	2,8
Un profesor o profesora	2,8
Alguna madre o padre	1,4
Algún otro adulto	2,8
No interviene nadie	11,1

Fuente: Construcción propia basada en la aplicación del cuestionario a los estudiantes sobre percepciones del acoso escolar. (Autoras, 2016).

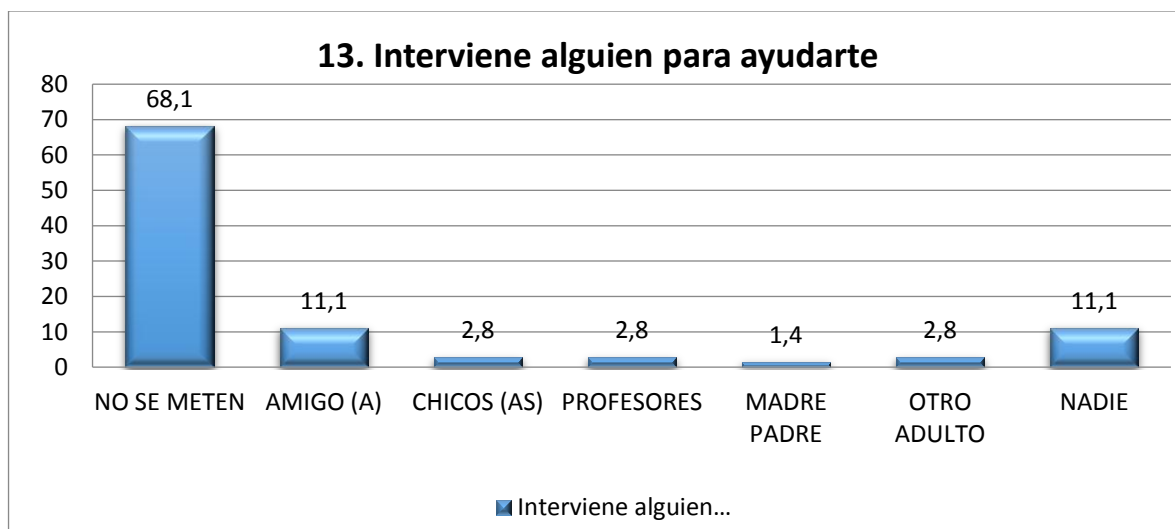


Gráfico 41. Interviene alguien para ayudarte.

Al interpretar los resultados para la pregunta 13 se observa que en este grado por lo general quienes intervienen para ayudar al acosado es un amigo en un 11,1%, un chico o chica en un 2,8%. Llama la atención la percepción que tienen de los profesores en cuanto a su intervención como mediador de este conflicto y maltrato entre iguales.

4.4.3 Rol víctima de 11º

Tabla 42. Trato que recibe de los compañeros

P.7 ¿Cómo eres tratado por tus compañeros CONTINUAMENTE DESDE QUE EMPEZÓ EL AÑO ESCOLAR?				
	NUNCA ME OCURRE	A VECES ME OCURRE	A MENUDO ME OCURRE	SIEMPRE ME OCURRE
Me ignoran	65,2	33,9	0,9	0,0
No Me dejan participar	67,8	30,4	1,7	0,0
Me insultan	68,7	22,6	6,1	2,6
Me ponen sobrenombres que me ofenden o ridiculizan	43,5	44,3	9,6	2,6
Hablan mal de mi	42,6	43,5	8,7	5,2
Me esconden cosas	51,3	45,2	4,3	1,7
Me rompen cosas	85,2	9,6	3,5	1,7
Me roban cosas	56,5	36,5	5,2	1,7
Me pegan	84,3	14,8	0,9	0,0
Me amenazan solo para meterme miedo	85,2	13,9	0,9	0,0
Me acosan sexualmente	92,2	5,2	0,9	1,7
Me obligan a hacer cosas que no quiero con amenazas (traer dinero, hacerles las tareas, pedirme los zapatos, etc.)	92,2	7,0	0,0	0,9
Me amenazan con armas (palos, navajas, etc.)	96,5	1,7	0,9	0,9

Fuente: Construcción propia basada en la aplicación del cuestionario a los estudiantes sobre percepciones del acoso escolar. (Autoras, 2016).

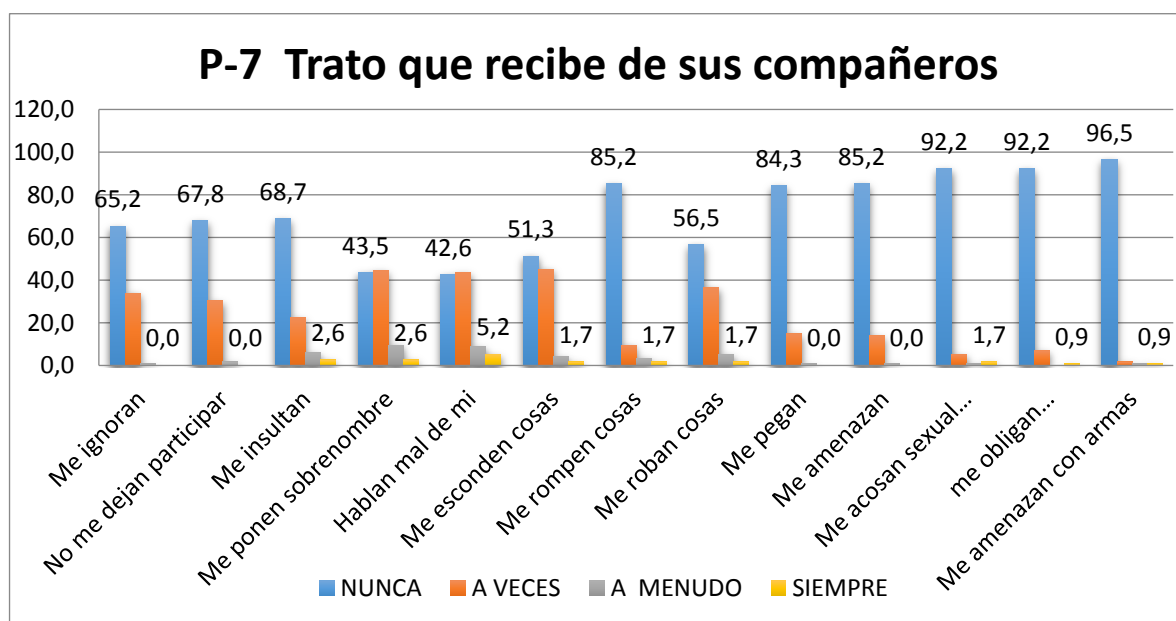


Gráfico 42. Trato que recibe de los compañeros.

Para la pregunta 7 se evidencia que los estudiantes consideran que son víctimas de agresiones verbales como: insultos (31,3%), ponerle sobrenombres en un 56,5% y hablan mal de ellos 57,4%. De igual manera reciben agresiones de tipo social como exclusiones: ignorarlo 34,8% y no dejarle participar en un 32,2%.

Tabla 43. Curso de procedencia del acosador

P.8 ¿De qué curso es quien se mete contigo CONTINUAMENTE cuando ocurre lo siguiente, Rodea con un círculo la respuesta o las respuestas en cada línea de lo que tú piensas.						
	NO SE METEN	DE MI CLASE	NO ESTA EN MI CLASE	CURSO SUP	CURSO INF	PERSONAS AJENAS
Me ignoran	81,7	13,0	0,0	0,0	2,6	2,6
No me dejan participar	79,1	16,5	0,9	1,7	0,9	0,9
Me insultan	77,4	14,8	3,5	0,9	0,9	2,6
Me ponen sobrenombre	60,0	33,9	2,6	0,0	2,6	0,9
Hablan mal de mi	52,2	13,9	3,5	0,9	0,0	2,6
Me esconden cosas	65,2	30,4	2,6	0,0	0,0	1,7
Me rompen cosas	89,6	7,8	0,0	0,9	1,7	0,0
Me roban cosas	73,0	1,7	8,7	9,6	2,6	4,3
Me pegan	74,8	20,9	2,6	0,0	0,9	0,9
Me amenazan	88,7	7,8	0,9	0,9	0,0	1,7
Me acosan sexual...	92,2	5,2	0,9	1,7	0,0	0,0
me obligan...	93,0	5,2	0,9	0,0	0,9	0,0
Me amenazan con armas	94,8	1,7	1,7	1,7	0,0	0,0

Fuente: Construcción propia basada en la aplicación del cuestionario a los estudiantes sobre percepciones del acoso escolar. (Autoras, 2016).

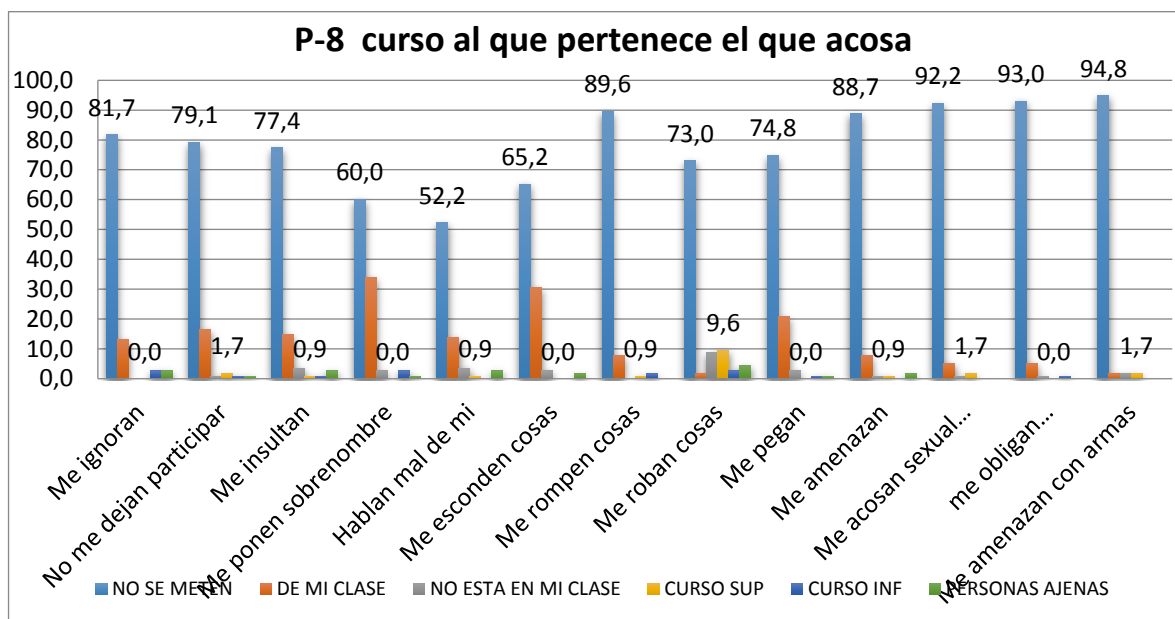


Gráfico 43. Curso de procedencia del acosador.

En relación a la pregunta 8, se evidencia que los estudiantes de 6° son víctimas de los compañeros que están dentro de su clase y estos consideran en un 33,8% que quienes los agreden les colocan “sobrenombres que los ridiculizan”, 30,4 % le esconden las cosas y 20,9% le roban las cosas.

Tabla 44. Género del acosador.

P.9 ¿Quién o quienes se meten contigo CONTINUAMENTE DESDE QUE COMENZÓ EL AÑO ESCOLAR? Rodea con un círculo la respuesta en cada línea.						
P9	NO SE METEN	UN CHICO	UNOS CHICOS	UNA CHICA	UNAS CHICAS	CHICOS (AS)
Me ignoran	86,1	1,7	2,6	0,9	2,6	4,3
No me dejan participar	73,9	7,8	4,3	2,6	5,2	7,8
Me insultan	74,8	4,3	7,0	0,9	2,6	10,4
Me ponen sobrenombre	62,6	7,8	11,3	1,7	1,7	14,8
Hablan mal de mi	57,4	6,1	4,3	2,6	17,4	12,2
Me esconden cosas	76,5	4,3	17,4	0,0	4,3	8,7
Me rompen cosas	89,6	1,7	5,2	0,0	0,0	3,5
Me roban cosas	88,7	0,9	5,2	0,9	0,0	4,3
Me pegan	78,3	5,2	7,8	0,0	4,3	7,8
Me amenazan	93,0	0,9	1,7	0,9	0,0	3,5
Me acosan sexual...	95,7	0,0	1,7	1,7	0,0	0,9
me obligan...	94,8	2,6	0,9	0,9	0,0	0,9
Me amenazan con armas	96,5	1,7	0,0	0,0	0,0	1,7

Fuente: Construcción propia basada en la aplicación del cuestionario a los estudiantes sobre percepciones del acoso escolar. (Autoras, 2016).

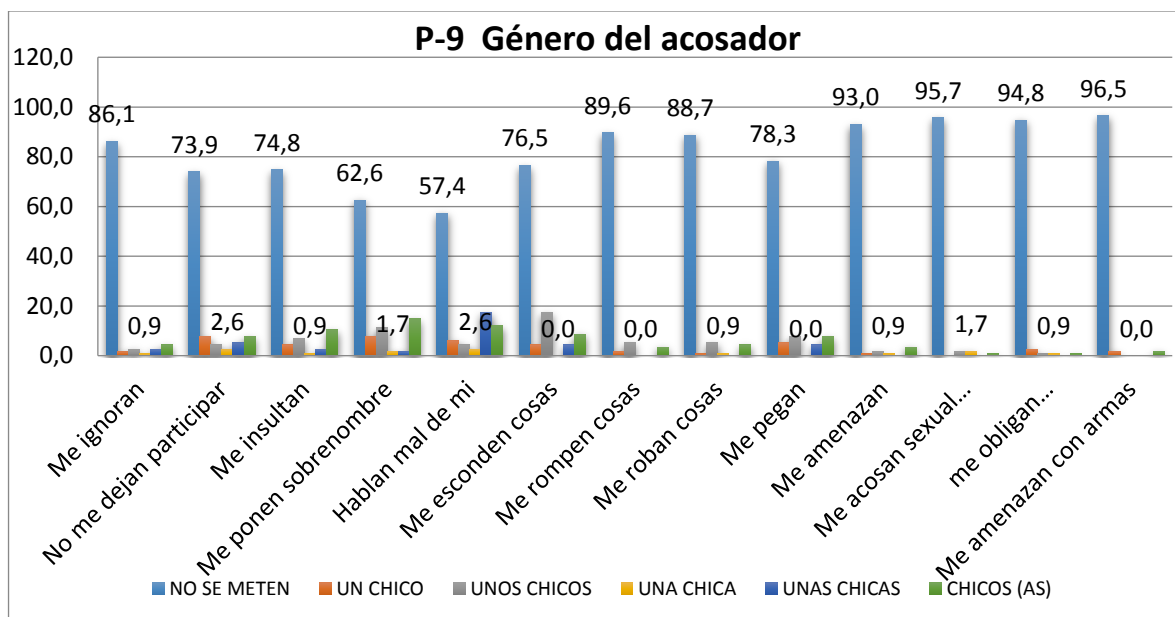


Gráfico 44. Género del acosador.

Teniendo en cuenta los porcentajes arrojados para la pregunta 9, el 9 % en promedio es un chico quien le coloca sobrenombres para ridiculizarlo y no lo deja participar. De igual manera perciben que unos chicos y chicas (14,8%) le colocan sobrenombres que deterioran su imagen y unos chicos lo “insultan” (11,3%). En este aspecto pareciera que los estudiantes que asumen el rol de acosador cuentan con acompañantes que asumen el papel de observadores reforzadores de la situación presentada.

Tabla 45. Lugares frecuentes de acoso

P.10 ¿Quién o quiénes se meten contigo con frecuencia desde que comenzó el año escolar, lo hacen en?											
	NO SE METE N CON MIGO	EN EL PATI O	EN BA ÑOS	EN PASI LLO S	SIN PROF E	CON PROF E	COME DOR	EN LA SALI DA	OTRO SITIO	FUERA CON COMP A ÑEROS	FUERA CON OTROS
Me ignoran	84,3	2,6	0,0	0,0	3,5	3,5	0,0	0,0	4,3	0,0	1,7
No me dejan participar	81,7	1,7	0,0	0,9	2,6	10,4	0,0	0,0	1,7	0,0	0,0
Me insultan	80,9	0,9	0,0	0,9	11,3	1,7	0,0	0,0	3,5	0,0	0,9
Me ponen sobrenombre	55,7	2,6	1,7	0,0	17,4	5,2	2,6	0,9	12,2	1,7	0,0
Hablan mal de mi	60,9	0,9	0,9	0,0	10,4	0,9	0,0	0,9	15,7	4,3	1,7
Me esconden cosas	76,5	0,9	1,7	0,0	10,4	4,3	0,0	0,9	3,5	0,0	0,9
Me rompen cosas	93,0	0,9	0,0	0,0	2,6	1,7	0,0	0,0	0,9	0,0	0,9
Me roban cosas	90,4	0,9	0,0	0,0	5,2	0,9	0,9	0,0	0,9	0,9	0,0
Me pegan	79,1	0,9	0,0	0,9	10,4	3,5	0,0	2,6	1,7	0,0	0,0
Me amenazan	92,2	1,7	0,0	0,0	0,9	0,0	1,7	0,0	1,7	0,0	0,9
Me acosan sexual...	95,7	0,0	0,0	0,0	0,0	1,7	0,0	0,0	0,9	0,0	0,0
me obligan...	96,5	1,7	0,0	0,0	0,9	0,9	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Me amenazan con armas	95,7	1,7	0,0	0,0	0,9	0,0	0,9	0,0	0,0	0,0	0,9

Fuente: Construcción propia basada en la aplicación del cuestionario a los estudiantes sobre percepciones del acoso escolar. (Autoras, 2016).

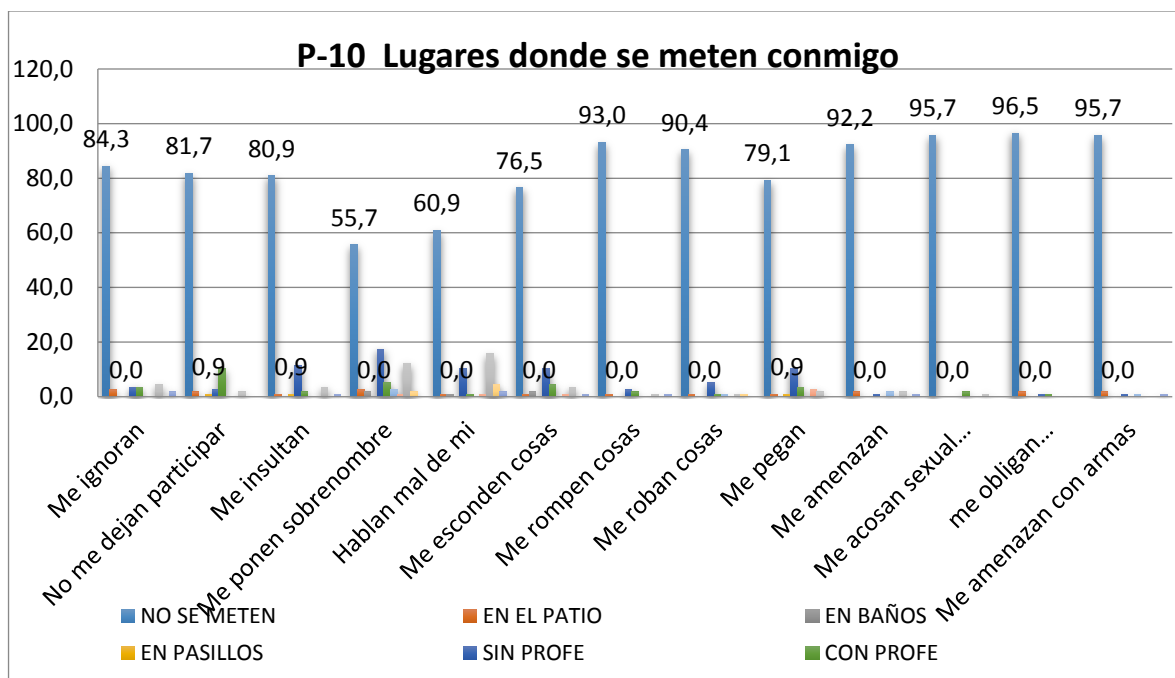


Gráfico 45. Lugar frecuente de acoso.

Respecto a la pregunta 10, los estudiantes consideran que son víctimas de acoso en lugares como el salón de clases sin profesores donde reciben sobrenombres (17,4%), insultos (11,4%) un 10,4% les “esconden las cosas” y hablan mal de ellos.

Tabla 46. Maltrato a través del teléfono móvil e internet.

P.11 Algunas de las situaciones anteriores me suceden a través del teléfono móvil o por medio de internet CONTINUAMENTE DESDE QUE EMPEZÓ EL AÑO ESCOLAR.			
NUNCA ME OCURRE	A VECES ME OCURRE	A MENUDO ME OCURRE	SIEMPRE ME OCURRE
86,1%	12,2%	0,9%	0,9%

Fuente: Construcción propia basada en la aplicación del cuestionario a los estudiantes sobre percepciones del acoso escolar. (Autoras, 2016).

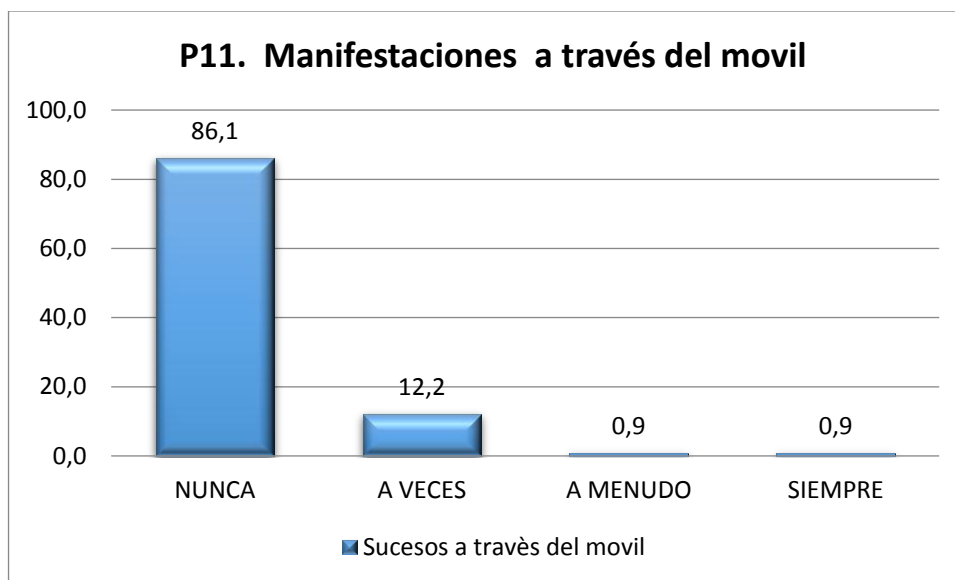


Gráfico 46. Maltrato a través del teléfono móvil e internet.

Para el caso de la pregunta 11, el 86,1% los estudiantes de este grado manifiesta “nunca” haber recibido situaciones de acoso a través del móvil o internet, sólo el 13,9% considera haberlo experimentado de alguna manera.

Tabla 47. A quien le cuentas lo que te pasa

P.12 ¿Hablas de estos problemas con alguien y le cuentas lo que te pasa?	
No se meten conmigo	2.8%
Con mis amigos o amigas	.3%
Con mi familia	.2%
Con algún compañero/a	.3%
Con los profesores	.%
Con el orientador/a	.4%
Con servicios de ayuda	.4%
Otros:	.4%
Con nadie	2.2%

Fuente: Construcción propia basada en la aplicación del cuestionario a los estudiantes sobre percepciones del acoso escolar. (Autoras, 2016).

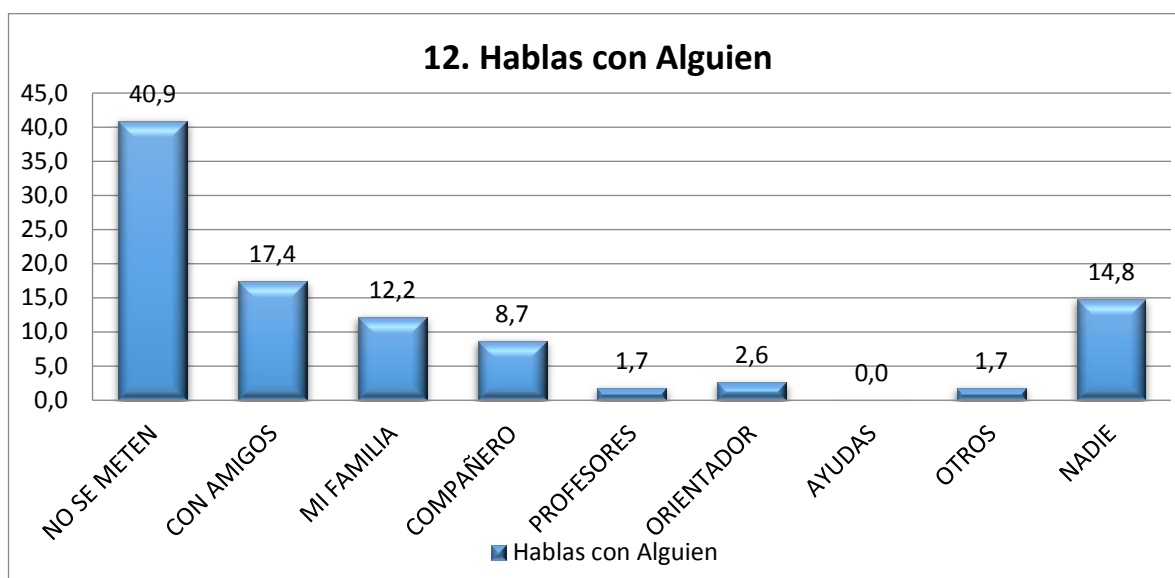


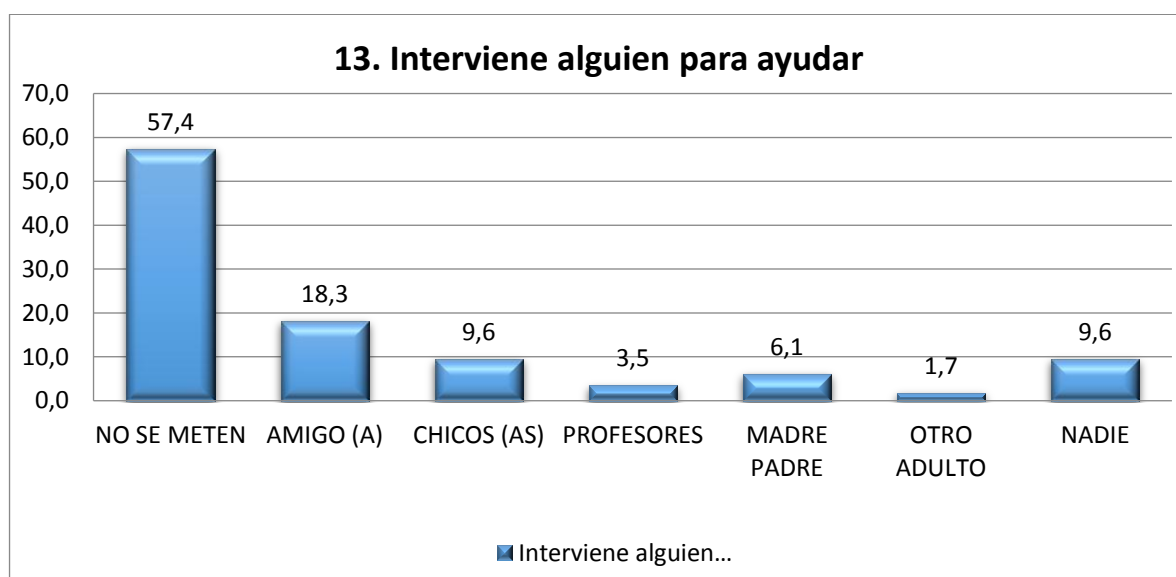
Gráfico 47. A quién le cuentas lo que te pasa.

En relación a esta pregunta 12 se percibe que los estudiantes de 11° en un 45,2% comentan de alguna manera a sus amigos, algún compañero, un profesor, a madre o padre o a un adulto lo que les pasa respecto a la victimización a la cual están sometidos. Sin embargo llama la atención que 14,8% de la población correspondiente a este grado no lo comenta a nadie, es decir, practica la ley del silencio, tienden a ocultar lo que está sucediendo, lo que dificulta la detección del problema. Romera, Del Rey & Ortega (2011).

Tabla 48. Interviene alguien para ayudarte

P.13 ¿Interviene alguien para ayudarte cuando se meten contigo?	
No se meten conmigo	57,4%
Algún amigo o amiga	18,3%
Algunos chicos o chicas	9,6%
Un profesor o profesora	3,5%
Alguna madre o padre	6,1%
Algún otro adulto	1,7%
No interviene nadie	9,6%

Fuente: Construcción propia basada en la aplicación del cuestionario a los estudiantes sobre percepciones del acoso escolar. (Autoras, 2016).

**Gráfico 48.** Interviene alguien para ayudarte.

Al interpretar los resultados para la pregunta 13 se observa que el 36,6% de los que observan la situación donde se victimizan los estudiantes intervienen en el rol de observador-defensor y sólo el 9% se mantiene ajeno a la situación.

4.5. Resultados del Rol Agresor

En términos generales, los resultados obtenidos y al comparar los tres grados con relación al instrumento aplicado, permiten afirmar que el panorama del acoso escolar de los estudiantes de la I.E. INOBASOL en cuanto al papel del agresor es significativamente alto, al inferir desde los promedios del estudio que el 21,7% de los estudiantes ha agredido en alguna de las modalidades de maltrato a un, o a unos compañeros de su mismo curso o colegio, cabe resaltar que la forma más evidente de acoso escolar es colocarle o ponerle sobrenombre (o apodos), que ofenden y ridiculizan la imagen de su compañero como persona, también situaciones de agresión aquellas en donde hay juegos mal intencionados donde le “esconden” sus pertenencias útiles y materiales e incluso alguna forma de amenazas. Se puede evidenciar que hay una notable incidencia en la posición que asume quien es el victimario, por lo menos para 11° el 24,5% se ha metido con algún compañero, en 9° esta incidencia llega al 21% y en sexto grado al 19,4, lo cual indica que es un alto el número de estudiantes del total de la población encuestada que no le cuesta nada meterse con alguna persona y convertirse en acosadores o agresores, por otra parte el 1,4% de los agresores admite que se mete con alguna persona todos los días lo que supone una enorme preocupación por el incremento en el número de acosadores que puede irse manifestando entre los alumnos de la I.E. INOBASOL.

A continuación se hace una descripción de cada una de las dimensiones propuestas para el estudio de esta problemática. Inicialmente se abordará el objetivo específico 3: Describir desde el rol del agresor, las formas de acoso, los actores involucrados y el apoyo recibido en situaciones de acoso escolar en la población participante, se presentan los resultados

obtenidos a partir de las dimensión de observador se analizan loa resultados obtenidos por los tres grupos de grado, a partir de las preguntas 14, 15,16 y 18.

4.5.1 Rol agresor 6º

Tabla 49. Manifestaciones del acosador.

P.14 ¿Cuándo y en qué forma te metes con algún compañero CONTINUAMENTE DESDE QUE COMENZÓ EL AÑO ESCOLAR?				
	NUNCA LO HAGO	A VECES LO HAGO	A MENUDO LO HAGO	SIEMPRE LO HAGO
Le ignoro	85,1	10,6	0,0	4,3
No le dejo participar	83,7	12,1	2,8	1,4
Le insulto	77,3	18,4	2,1	2,1
Le pongo sobrenombres que lo ofendan o ridiculicen	71,6	26,2	0,7	1,4
Habla mal de él o ella	78,7	16,3	2,1	2,8
Le escondo cosas	85,1	12,8	1,4	0,7
Le rompo cosas	87,2	9,2	1,4	2,1
Le robo cosas	87,9	9,2	2,1	0,7
Le pego	85,8	9,2	2,8	1,4
Le amenazo para meterle miedo	89,4	6,4	2,8	1,4
Le acoso sexualmente	95,0	0,0	1,5	3,5
Le obligo a hacer cosas que no quiere con amenazas	92,2	5,0	2,1	0,7
Le amenazó con armas (Palos navajas, etc.)	93,6	1,4	1,4	3,5

Fuente: Construcción propia basada en la aplicación del cuestionario a los estudiantes sobre percepciones del acoso escolar. (Autoras, 2016).

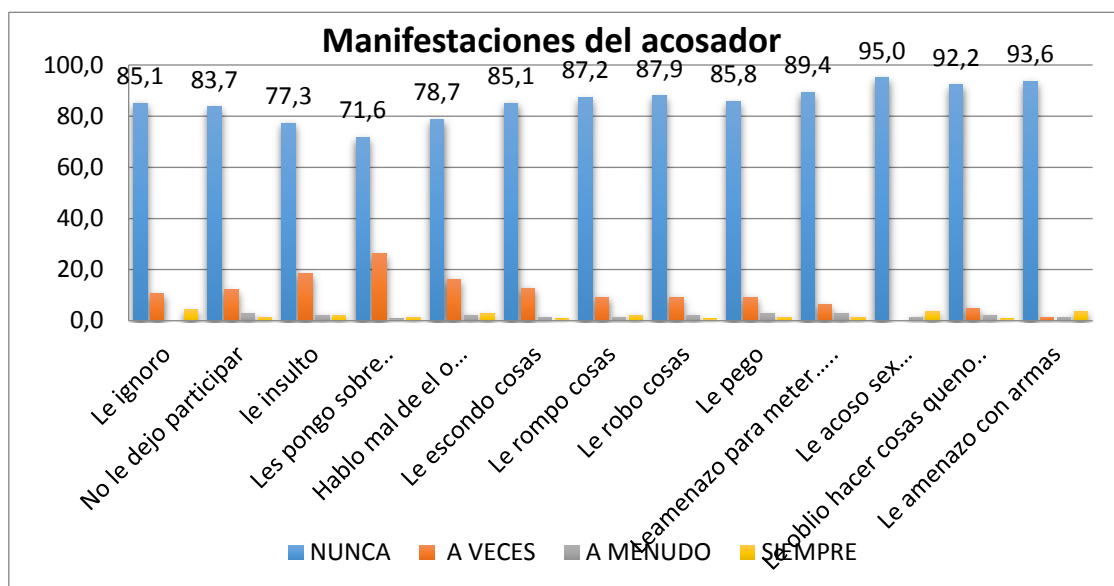


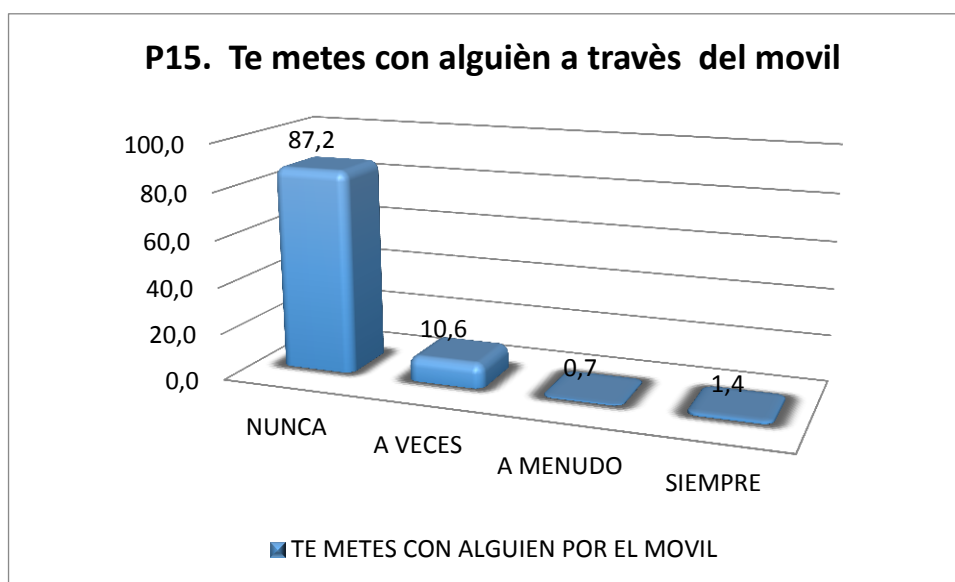
Gráfico 49. Manifestaciones del acosador

Al interpretar la gráfica se evidencia que los estudiantes que asumen posiciones como agresores, implementan situaciones en las cuales “les ponen sobrenombres” a sus compañeros en valores promediados del 28.4 %, “los insultan” en un 22.7%, “hablan mal de ellas o ellos a sus espaldas” en un 21.3%, “no los dejan participar” en un 16.3%, “los ignoran” y “les esconden las cosas” en un 14,9%. Mientras que en otras circunstancias, “les pegan” con un 13,5%, “les rompen y les roban sus cosas en un 12,8% y 12,1% respectivamente, “les amenazan para meterles miedo” con un 10.6%, “les obligo a hacer algo que no quieren con amenazas” con un 7.8%, “les amenazo con armas” en un 6,4% y “les acoso sexualmente” en un 3,5%. Se puede interpretar a partir de estos datos que los estudiantes de este grado que asumen el rol de agresores lo hacen cometiendo más las situaciones menos graves llamadas tipo 1 y 2 según la ley 1620 de 2013.

Tabla 50. Agredes a alguien a través del móvil o del internet.

P.15 ¿Te metes con alguien CONTINUAMENTE por medio del teléfono móvil o internet?			
NUNCA LO HAGO	A VECES LO HAGO	A MENUDO LO HAGO	SIEMPRE LO HAGO
87,2%	10,6%	0,7%	1,4%

Fuente: Construcción propia basada en la aplicación del cuestionario a los estudiantes sobre percepciones del acoso escolar. (Autoras, 2016).

**Gráfico 50.** Uso del móvil por el acosador.

Al interpretar la gráfica se evidencia que los estudiantes que asumen posiciones como agresores, implementan dichas situaciones algunas veces en un 10,6%, a menudo en un 0,7% y siempre en un 1,4% a través del teléfono móvil o del internet. Lo cual nos permite deducir que aunque se dan los casos, los promedios son mínimos cuando utilizan estos medios

para agredir a sus compañeros, es posible que por el poco acceso a los equipos tecnológicos y al nivel socioeconómico del grado estos valores de estas situaciones sean menores.

Tabla 51. Accionar de los compañeros ante el acosador.

P.16 Cuando te metes con alguien CONTINUAMENTE, ¿Qué hacen tus compañeros?.	
No me meto con nadie	71,6%
Nada	14,9%
Me rechazan, no les gusta	7,8%
Me animan. ayudan	5,7%

Fuente: Construcción propia basada en la aplicación del cuestionario a los estudiantes sobre percepciones del acoso escolar. (Autoras, 2016).

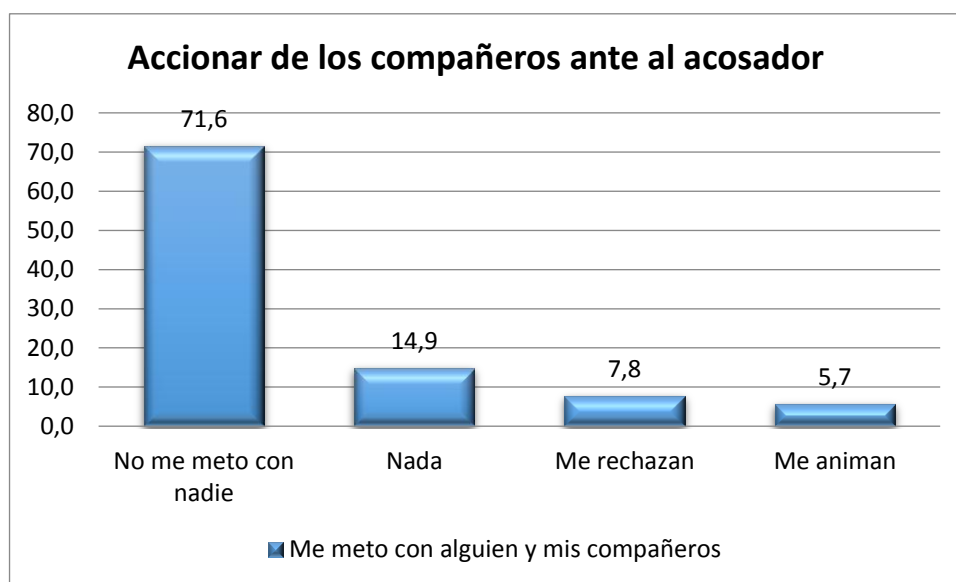


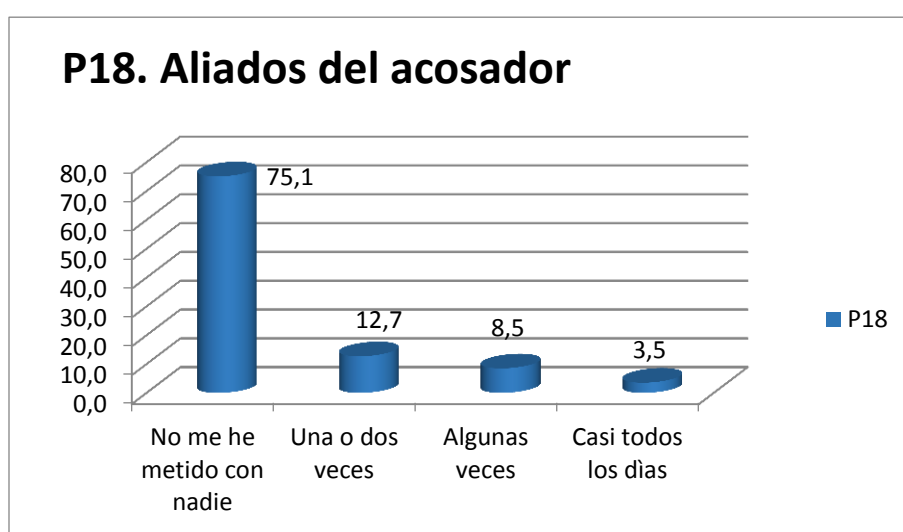
Gráfico 51. Accionar de los compañeros ante el acosador

Al interpretar la gráfica se evidencia que los estudiantes que asumen roles como observadores “nada” hacen frente al accionar del agresor considerándose entonces como observador-ajeno con un valor promedio del 14,9%, “los rechazan” con un 7,8% siendo considerados observadores defensores y en un 5,7% “los animan” a que continúen, caracterizándose como observador reforzador.

Tabla 52. Aliados del acosador

P.18 ¿Te has unido a un grupo o a otro compañero o compañera para meterte con alguien CONTINUAMENTE DESDE QUE COMENZO EL AÑO ESCOLAR?	
No me he metido con nadie	75,2%
Una o dos veces	12,8%
Algunas veces	8,5%
Casi todos los días	3,5%

Fuente: Construcción propia basada en la aplicación del cuestionario a los estudiantes sobre percepciones del acoso escolar. (Autoras, 2016).

**Gráfico 52.** Aliados del acosador

Al preguntar a los posibles agresores sobre si se han metido con alguien uniéndose a un grupo o a otro compañero o compañera esbozan un 12,8% cuando lo han hecho “una o dos veces”, un 8,5% en “algunas veces” y en un 3,5% “casi todos los días”, lo cual evidencia que los estudiantes que maltratan o agreden tratan de buscar respaldo alguno para poder llevar a cabo dichas acciones.

4.5.2 Rol agresor 9º

Tabla 53. Manifestaciones del acosador

P.14 ¿Cuándo y en qué forma te metes con algún compañero CONTINUAMENTE DESDE QUE COMENZÓ EL AÑO ESCOLAR?				
	NUNCA LO HAGO	A VECES LO HAGO	A MENUDO LO HAGO	SIEMPRE LO HAGO
Le ignoro	80,6	19,4	0,0	0,0
No le dejo participar	80,6	19,4	0,0	0,0
Le insulto	75,0	22,2	2,8	0,0
Le pongo sobrenombres que lo ofendan o ridiculicen	75,0	20,8	0,0	4,2
Habla mal de él o ella	86,1	12,5	0,0	1,4
Le escondo cosas	6,4	19,4	2,8	1,4
Le rompo cosas	87,5	11,1	1,4	0,0
Le robo cosas	87,5	11,1	0,0	1,4
Le pego	91,7	6,9	1,4	0,0
Le amenazo para meterle miedo	100,0	0,0	0,0	0,0
Le acoso sexualmente	98,6	1,4	0,0	0,0
Le obligo a hacer cosas que no quiere con amenazas (pedirle dinero, que me haga las tareas, pedirle los zapatos, etc.)	98,6	1,4	0,0	0,0
Le amenazó con armas (Palos navajas, etc.)	98,6	1,4	0,0	0,0

Fuente: Construcción propia basada en la aplicación del cuestionario a los estudiantes sobre percepciones del acoso escolar. (Autoras, 2016).

Al interpretar la gráfica se evidencia que los estudiantes que asumen posiciones como agresores, implementan situaciones en las cuales “les ponen sobrenombres” a sus compañeros y “los insultan” en valores promediados del 25.0 %, “les esconden las cosas” en un 23.6%, “no los dejan participar” y “los ignoran” en un 19.4%, “hablan mal de ellas o ellos a sus espaldas” en un 13,9%, Mientras que en otras circunstancias, “les rompen y les roban sus cosas en un 12,5% , “les pegan” con un 8.3%, “les obligo a hacer algo que no quieren con amenazas”, “les amenazo con armas” y “les acoso sexualmente” en un 1,4% cada una . Se puede interpretar a partir de estos datos que los estudiantes de este grado que asumen el rol de

agresores lo hacen cometiendo más las situaciones menos graves llamadas tipo 1 y 2 según la ley 1620 de 2013.

Tabla 54. Uso del móvil por el acosador

P.15 ¿Te metes con alguien CONTINUAMENTE por medio del teléfono móvil o internet?			
NUNCA LO HAGO	A VECES LO HAGO	A MENUDO LO HAGO	SIEMPRE LO HAGO
81,9%	15,3%	0	2,8%

Fuente: Construcción propia basada en la aplicación del cuestionario a los estudiantes sobre percepciones del acoso escolar. (Autoras, 2016).

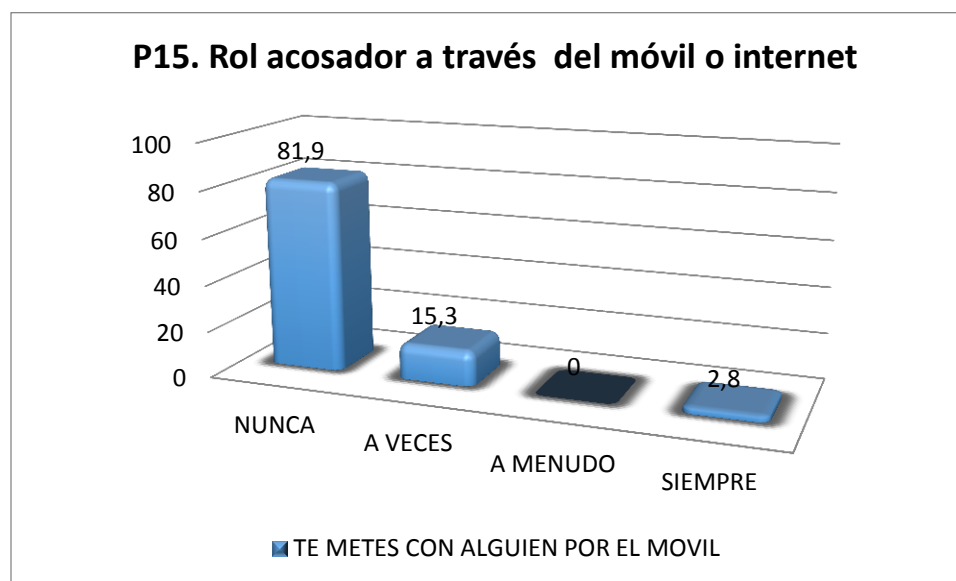


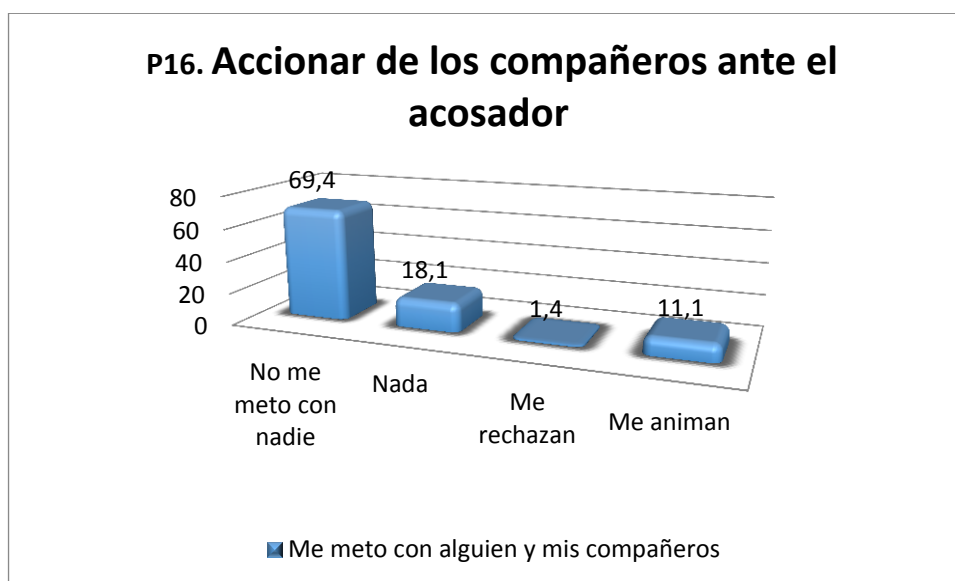
Gráfico 53. Rol acosador a través del móvil o internet

Al interpretar la gráfica se evidencia que los estudiantes que asumen posiciones como agresores, implementan dichas situaciones algunas veces en un 15,3% y siempre en un 2,8% a través del teléfono móvil o del internet. Lo cual nos permite deducir que aunque se dan los casos, los promedios son mínimos cuando utilizan estos medios para agredir a sus compañeros, es posible que por el poco acceso a los equipos tecnológicos y al nivel socioeconómico del grado estos valores en estas situaciones sean menores.

Tabla 55. Accionar de los compañeros ante el acosador

P.16 Cuando te metes con alguien CONTINUAMENTE, ¿Qué hacen tus compañeros?.	
No me meto con nadie	69,4%
Nada	18,1%
Me rechazan, no les gusta	1,4%
Me animan. ayudan	11,1%

Fuente: Construcción propia basada en la aplicación del cuestionario a los estudiantes sobre percepciones del acoso escolar. (Autoras, 2016).

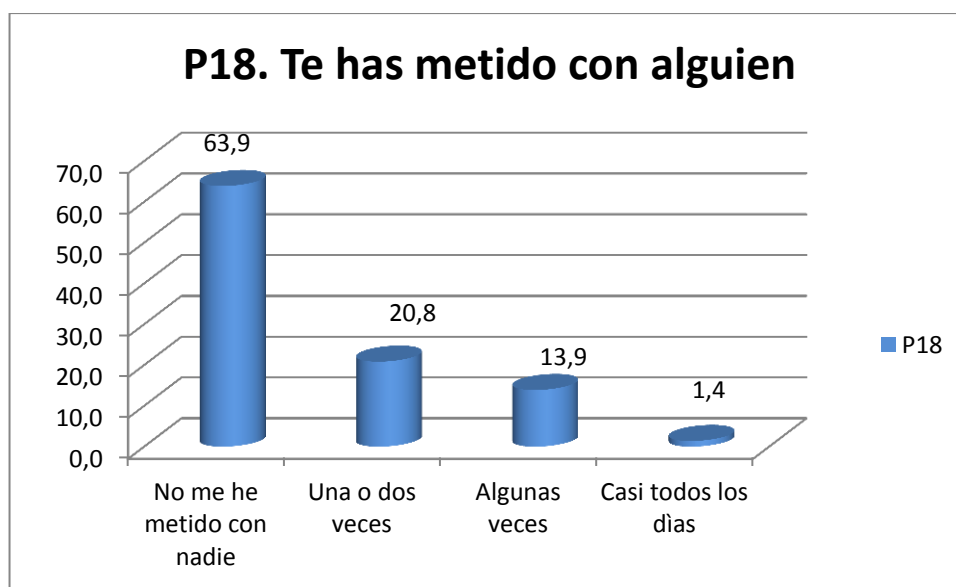
**Gráfico 54.** Accionar de los compañeros ante el acosador

Al interpretar la gráfica se evidencia que los estudiantes que asumen roles como observadores “nada” hacen frente al accionar del agresor considerándose entonces como observador-ajeno con un valor promedio del 18,1%, “los rechazan” con un 1,4% siendo considerados observadores defensores y en un 11,1% “los animan” a que continúen, caracterizándose como observador reforzador.

Tabla 56. Aliados del acosador

P.18 ¿Te has unido a un grupo o a otro compañero o compañera para meterte con alguien CONTINUAMENTE DESDE QUE COMENZO EL AÑO ESCOLAR?	
No me he metido con nadie	63,9%
Una o dos veces	20,8%
Algunas veces	13,9%
Casi todos los días	1,4%

Fuente: Construcción propia basada en la aplicación del cuestionario a los estudiantes sobre percepciones del acoso escolar. (Autoras, 2016).

**Gráfico 55.** Te has unido a alguien para molestar a otros.

Al preguntar a los posibles agresores sobre si se han metido con alguien uniéndose a un grupo o a otro compañero o compañera esbozan un 20,8% cuando lo han hecho “una o dos veces”, un 13,95% en “algunas veces” y un 1,4% casi todos los días”, lo cual evidencia que los estudiantes que maltratan o agreden tratan de buscar respaldo alguno para poder llevar a cabo dichas acciones.

4.5.3 Rol agresor 11º

Tabla 57 Manifestaciones del acosador

P.14 ¿Cuándo y en qué forma te metes con algún compañero CONTINUAMENTE DESDE QUE COMENZÓ EL AÑO ESCOLAR? Rodea con uno o varios círculos lo que tú pienses.				
	NUNCA	A VECES	A MENUDO	SIEMPRE
Le ignoro	73,9	22,6	0,9	2,6
No le dejo participar	78,3	16,5	3,5	1,7
Le insulto	73,9	25,2	0,9	0,0
Le pongo sobrenombres que lo ofendan o ridiculicen	67,0	25,2	2,6	5,2
Habla mal de él o ella	82,6	13,9	1,7	1,7
Le escondo cosas	77,4	20,0	1,7	0,9
Le rompo cosas	91,3	6,1	1,7	0,9
Le robo cosas	89,6	7,0	2,6	0,9
Le pego	85,2	7,8	4,3	2,6
Le amenazo para meterle miedo	89,6	7,0	3,5	0,0
Le acoso sexualmente	94,8	4,3	0,9	0,0
Le obligo a hacer cosas que no quiere con amenazas (pedirle dinero, que me haga las tareas, pedirle los zapatos, etc.)	95,7	4,3	0,0	0,0
Le amenazó con armas (Palos navajas, etc.)	100,0	0,0	0,0	0,0

Fuente: Construcción propia basada en la aplicación del cuestionario a los estudiantes sobre percepciones del acoso escolar. (Autoras, 2016).

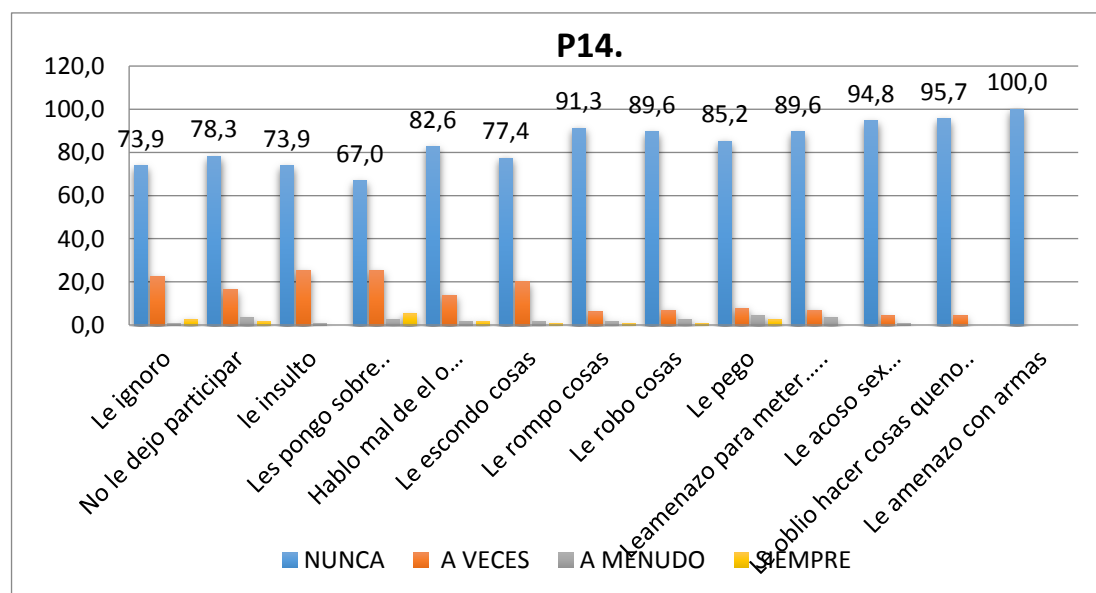


Gráfico 56. Manifestaciones del acosador.

Al interpretar la gráfica se evidencia que los estudiantes que asumen posiciones como agresores, implementan situaciones en las cuales “les ponen sobrenombres” a sus compañeros en valores promediados del 33.0 %, “los insultan” y los ignoran en valores del 26.1 %, “les esconden las cosas” en un 22.6%, “no los dejan participar” en un 21.7%, “hablan mal de ellas o ellos a sus espaldas” en un 17,4%, Mientras que en otras circunstancias, “les pegan” con un 14.8%, “les amenazo” y “les roban” en un 10,4% cada una, “les rompen sus cosas en un 8.7% respectivamente, “les acoso sexualmente” en un 5.2% y “les obligo a hacer algo que no quieren con amenazas”, en un 4,3% . Se puede interpretar a partir de estos datos que los estudiantes de este grado que asumen el rol de agresores lo hacen cometiendo más las situaciones menos graves llamadas tipo 1 y 2 según la ley 1620 de 2013.

Tabla 58. Rol acosador a través del móvil o internet

P.15 ¿Te metes con alguien CONTINUAMENTE por medio del teléfono móvil o internet?			
NUNCA LO HAGO	A VECES LO HAGO	A MENUDO LO HAGO	SIEMPRE LO HAGO
87,8%	11,3%	0%	0,9%

Fuente: Construcción propia basada en la aplicación del cuestionario a los estudiantes sobre percepciones del acoso escolar. (Autoras, 2016).

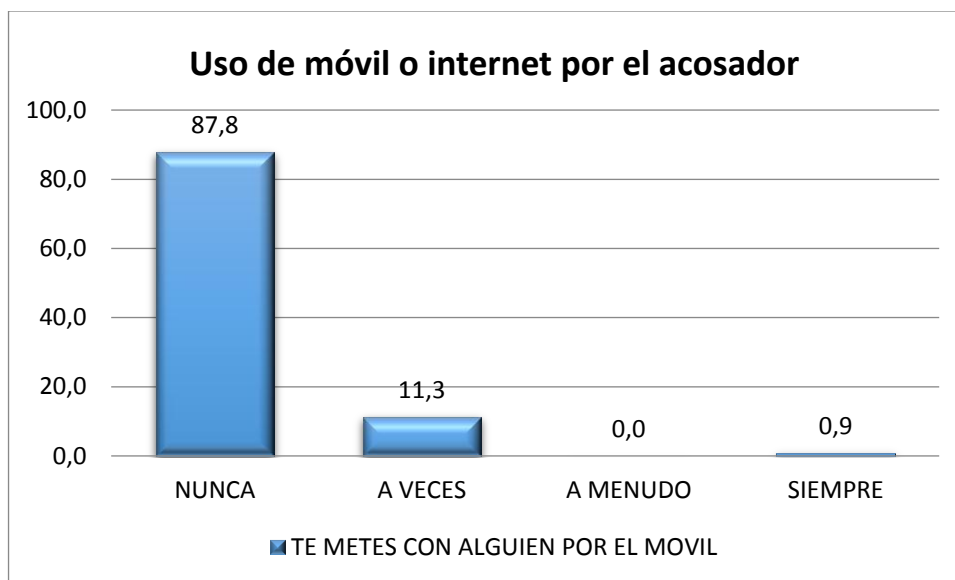


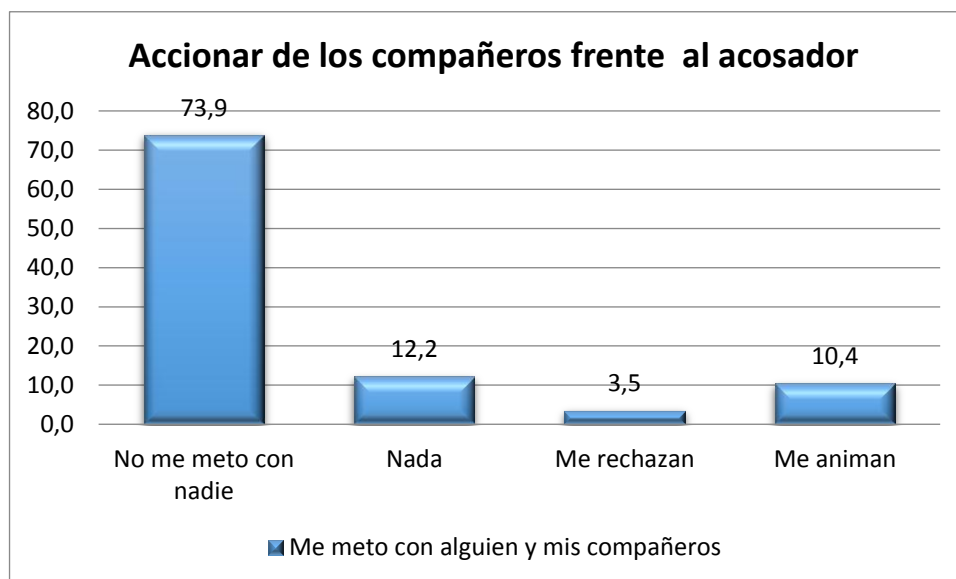
Gráfico 57. Rol acosador a través del móvil o internet

Al interpretar la gráfica se evidencia que los estudiantes que asumen posiciones como agresores, implementan dichas situaciones algunas veces en un 11,3% y siempre en un 0,9% a través del teléfono móvil o del internet. Lo cual nos permite deducir que aunque se dan los casos, los promedios son mínimos cuando utilizan estos medios para agredir a sus compañeros, es posible que por el poco acceso a los equipos tecnológicos y al nivel socioeconómico del grado estos valores en estas situaciones sean menores.

Tabla 59. Accionar de los compañeros ante el acosador

P.16 Cuando te metes con alguien CONTINUAMENTE, ¿Qué hacen tus compañeros?.	
No me meto con nadie	73,9%
Nada	12,2%
Me rechazan, no les gusta	3,5%
Me animan. ayudan	10,4%

Fuente: Construcción propia basada en la aplicación del cuestionario a los estudiantes sobre percepciones del acoso escolar. (Autoras, 2016).

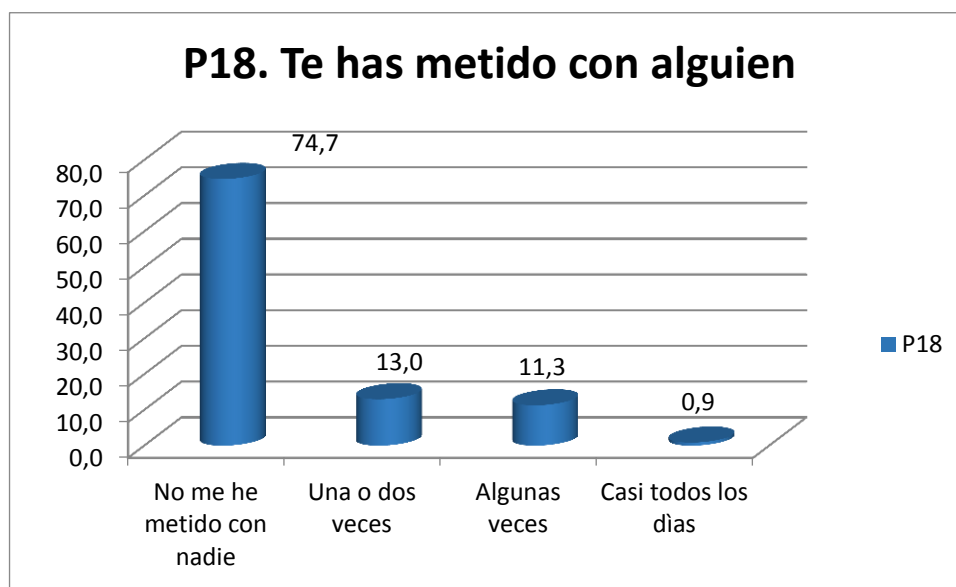
**Gráfico 58.** Accionar de los compañeros ante el acosador

Al interpretar la gráfica se evidencia que los estudiantes que asumen roles como observadores “nada” hacen frente al accionar del agresor considerándose entonces como observador-ajeno con un valor promedio del 12.2%, “los rechazan” con un 3.5% siendo considerados observadores defensores y en un 10,4% “los animan” a que continúen, caracterizándose como observador reforzador.

Tabla 60. Aliados del acosador

P.18 ¿Te has unido a un grupo o a otro compañero o compañera para meterte con alguien CONTINUAMENTE DESDE QUE COMENZO EL AÑO ESCOLAR?	
No me he metido con nadie	74,7%
Una o dos veces	13%
Algunas veces	11,3%
Casi todos los días	0,9%

Fuente: Construcción propia basada en la aplicación del cuestionario a los estudiantes sobre percepciones del acoso escolar. (Autoras, 2016).

**Gráfico 59.** Aliados del acosador.

Al preguntar a los posibles agresores sobre si se han metido con alguien uniéndose a un grupo o a otro compañero o compañera esbozan un 13.0% cuando lo han hecho “una o dos veces”, un 11.3% en “algunas veces” y un 0,9% casi todos los días”, lo cual evidencia que los estudiantes que maltratan o agreden tratan de buscar respaldo alguno para poder llevar a cabo dichas acciones.

Discusiones

En el presente estudio se aborda el tema del fenómeno del acoso escolar, entendido hoy en día como una gran problemática donde están inmersos los niños y adolescentes en su paso por la vida escolar y frente a la cual se han buscado formas de prevención para erradicar este problema que está estrechamente relacionado con la calidad de la convivencia en la comunidad educativa, y que a su vez, las instituciones educativas pretenden no sólo instruir a los estudiantes con los saberes específicos de las ciencias sino también, ofrecerles los elementos necesarios para su formación integral, que crezcan como personas buscando desarrollar todas sus dimensiones y potencialidades.

Si bien, el acoso escolar es una forma de agresión, delimitada en el accionar de la intimidación, el abuso, el maltrato físico y psicológico. Puede observarse que referente al primer objetivo específico se presentan situaciones en donde un estudiante o grupo de estudiantes infligen daño sobre otro u otros de manera repetida. Entre las manifestaciones que destacan el acoso escolar se tienen las bromas, apodos o sobrenombres, burlas, golpes, exclusión, conductas de abuso con connotaciones sexuales y, desde luego, agresiones físicas.

Además, cabe anotar que en el fenómeno del *bullying* existen varios actores los cuales asumen diferentes roles, entre estos quien (es) ejerce(n) la agresión, quien(es) la padece(n) y por último quien(es) la contempla(n), es por ello que esta investigación busca describir cada uno de los roles en los cuales los estudiantes de esta institución se enmarcan.

Teniendo en cuenta lo anteriormente expuesto, se hace relación al segundo objetivo específico, donde se pudo encontrar que los estudiantes pertenecientes a la población participante en el perfil del observador asumen diferentes roles (entendido como tipología) que se presentan en este fenómeno, entre estos con mayor predominio en un 75,6% se apropian del rol de *observador –defensor*, los cuales son los más alejados del intimidador, y se meten para cortar la situación independientemente si es un amigo o no, e informan a algún adulto (profesor, familia, otros), (Sullivan, et al, 2005), por lo tanto los resultados permiten mostrar que en su mayoría este grupo de alumnos muestran el coraje de abandonar el papel de espectadores y convertirse en individuos activos apoyando a las víctimas y condenando al acosador.

En este mismo sentido se encontró que existe por parte de los actores una indiferencia ante la problemática que pueda generarse en su presencia y que no hacen nada porque pareciera que no lo consideran su problema o simplemente dudan de hacerlo. Quizás la explicación puede sustentarse en el estudio hecho por Sullivan, Cleary & Sullivan, G. (2005), según el cual este tipo de observador-ajeno intentan no llamar la atención sobre ellos mismos, pero con su aparente neutralidad parecen tolerar la intimidación y ser inmunes a ella. Al mismo tiempo, incide de manera negativa en los observadores, pues al percibir poco apoyo o ineficacia de las intervenciones de parte de los profesores no asumirán como útil la denuncia de los episodios de acoso y, por el contrario, evitarán hacerlo, lo que a su vez contribuye a que los profesores desconozcan las situaciones de acoso entre alumnos

Dentro de esta tipología se puede ubicar el rol del *observador-reforzador* quien apoya y secunda en alguna forma las acciones del acosador, se encontró el 3,1% para este caso, a pesar de ser estadísticamente poco significativo puede representar el aumento en posibles acosadores para la población victimizada en un futuro cercano.

Con relación al tercer objetivo específico, los estudiantes señalan que son víctimas de las diferentes modalidades de maltrato, el porcentaje más alto corresponde a los abusos por agresión verbal, cuyas diversas manifestaciones son los insultos, colocarle sobrenombres que los ofenden o ridiculizan, hablan mal de él o ella. Lo que supone entonces que el acoso verbal se produce cuando el acosador utiliza de manera maliciosa la palabra para provocar angustia a otro y de ese modo sentirse poderoso, (Roff, Sells y Golden, 1972, citado en Sullivan et al. 2005), exponen que las primeras formas de agresión, inician con las agresiones verbales que posteriormente se transforman en violencia física. De igual manera, Cabanellas (2003) señala que la agresión verbal se ubica dentro del agravio o injuria del código penal, al considerarse un hecho que ofende la honra o fama, ya que es un ultraje de palabra con la intención de deshorrar.

Seguidamente se encontraron que los estudiantes realizan agresiones a través de las propiedades (en este caso, esconderlas), las conductas de robo y de la exclusión social. Rodríguez (2004), considera que el agresor se vale de la violencia verbal mientras lleva a cabo la violencia social difundiendo rumores y calumnias hacia sus compañeros. Con menores porcentajes de incidencia se sitúan las conductas de robo y de amenazas para intimidar, seguidas de las agresiones físicas directas (pegar) y de los destrozos de material. Los estudiantes también

aluden que son víctimas de chantajes (obligar a otro a hacer cosas que no desea), al acoso sexual y a las amenazas con armas. Según Castells (2007), la víctima se encuentra sometida y es incapaz de protegerse, pierde identidad, respeto y autoridad, quien no puede escapar de las garras de su agresor, después de ser amenazada no tiene otro remedio que acceder a constantes chantajes, fabricando explicaciones falsas que le ayude a justificar su desgracia.

Teniendo en cuenta los sentimientos asociados al fenómeno de acoso que se presenta demuestran un resultado porcentual del 18,4% de los encuestados que han manifestado sentir miedo “alguna vez” y el 1,4% “siempre” han sentido miedo; sin embargo podría pensarse que aquellos que han sentido miedo pueden estar ubicados en el grupo de víctimas relacionadas a este fenómeno. De igual manera otro de los sentimientos asociados al fenómeno de acoso en la población participante es la ira o rabia que la víctima puede experimentar al saberse impotente para defenderse de los ataques del agresor y que se traduce en el miedo que tiene al no denunciar públicamente lo que le sucede, esto se refleja en los resultados cuando un porcentaje muy bajo alude que habla con amigos, con su familia o compañeros sobre la problemática y que en promedio no pasa al 8% de los estudiantes encuestados. Estos resultados pueden sustentarse en las investigaciones realizadas por McLoughlin, Meyricke, Burgess, (2013), quienes manifiestan que las víctimas experimentan sentimientos como enojo, molestia, vergüenza, inseguridad, disgusto y decepción como consecuencia de la intimidación y el maltrato al que se encuentran sometidas, dando lugar a consecuencias sociales de exclusión y a consecuencias emocionales, como la falta de afrontamiento efectivo, reservar el problema de acoso para sí mismo y autoinculparse por lo que está ocurriendo.

En relación al cuarto objetivo, podemos apreciar que los estudiantes de esta institución educativa asumen de igual manera el rol agresor o acosador, los resultados obtenidos en los tres grados con relación al instrumento aplicado, permiten afirmar que el panorama del acoso escolar de los estudiantes de la I.E. INOBASOL en cuanto al papel del agresor es significativamente alto, al inferir desde los promedios del estudio que el 21,7% de los estudiantes ha agredido en alguna de las modalidades de maltrato a un, o a unos compañeros de su mismo curso o colegio, cabe resaltar que la forma más evidente de acoso escolar es colocarle o ponerle sobrenombre (o apodos), que ofenden y ridiculizan la imagen de su compañero como persona, también situaciones de agresión aquellas en donde hay juegos mal intencionados donde le “esconden” sus pertenencias útiles y materiales e incluso alguna forma de amenazas. Castells (2007), considera que el agresor es identificado por su ego, por desear ser siempre importante y poderoso para impresionar a los demás, de esta manera gana popularidad, en ningún momento le gusta perder, por lo general un agresor vive descalificando, molestando a los demás, mandando y haciendo solo lo que él quiere.

Se puede evidenciar que hay una notable frecuencia en la posición que asume quien es el victimario, lo cual indica que es un alto el número de estudiantes del total de la población encuestada que no le cuesta nada meterse con alguna persona y convertirse en acosadores o agresores, por otra parte los agresores admiten que se meten con alguna persona todos los días lo que supone una enorme preocupación por el incremento en el número de acosadores que puede irse manifestando entre los alumnos de la Institución. Se puede interpretar

a partir de los resultados que los estudiantes que asumen el rol de agresores lo hacen cometiendo más las situaciones menos graves llamadas tipo 1 y 2 según la ley 1620 de 2013.

Cabe anotar que las victimas manifiestan en gran proporción que no le cuentan a nadie lo que les está pasando, algo que resulta preocupante puesto que, según Armas (2007), el mayor aliado del agresor es la ´ley del silencio´ basada en el miedo que siente la víctima hacia el agresor, un miedo paralizador que no permite que la víctima actúe y luche por acabar con la victimización.

Conclusiones

En este capítulo se presentan las conclusiones sobre la situación del maltrato entre iguales por acoso escolar en la Institución Educativa de Soledad INOBASOL en el Departamento del Atlántico en los grados de 6º, 9º de la Básica Secundaria y 11º de la Educación Media. Tales conclusiones surgen, como es lógico, del estudio empírico realizado, con una muestra del 100 por ciento del alumnado de estos grados. Como se ha señalado anteriormente, (véase el capítulo 1.3), el objetivo general del estudio empírico analítico de corte descriptivo del que aquí se extraen las conclusiones, consistía en determinar el perfil del acoso escolar y los roles que asumen los estudiantes de 6º, 9º y 11º en el contexto de la enseñanza Básica Secundaria y Media obligatoria de la Institución Educativa de Soledad INOBASOL. De este objetivo general se desglosaron en una serie de objetivos específicos, a partir de los cuales se evidencian los resultados obtenidos y se muestran las conclusiones.

En cuanto al primer objetivo específico: Identificar el perfil del acoso escolar de la población participante, se destacan entre las diferentes formas de agresión o acoso: las agresiones verbales en mayor porcentaje, las agresión social y la agresión física, aunque cabe anotar que también hay manifestaciones de ciberacoso y acoso sexual.

Respecto al segundo objetivo específico: Describir desde el rol del observador, las formas de acoso, los actores involucrados y el apoyo recibido en situaciones de acoso escolar en la población participante, se evidencian que las formas de acoso más relevantes fueron las agresiones verbales como los insultos, ponerle sobrenombres, hablar mal de las víctimas, siendo

relevantes en el grado 11° y 6°, después se ubican las agresiones contra los materiales y/o útiles, les esconden o les roban las cosas situaciones que ocurren con mayor frecuencia en el grado 9°, en un alto porcentaje en el grado 11° aparece la exclusión como una agresión social ignorándolo(s) y no dejarlo(s) participar), seguida de las agresiones físicas directas (pegarles) que ese presentan con mayor porcentaje en 6°, al igual en este grado, pero con menores porcentajes de incidencia se sitúan las formas de intimidación como amenazas y poco se hace alusión al acoso sexual como forma de maltrato escolar.

Respecto a los actores involucrados, los estudiantes asumen los diferentes tipos de roles en cuanto al perfil de observador, entre estos el rol de *observador-defensor* quienes se ubican como mayoría dentro de la población estudiada sobre todo en grado 6° y menor proporción en 9°, los cuales son los más alejados del intimidador, y se meten para cortar la situación independientemente si es un amigo o no, e informan a algún adulto - profesor, familia, otros-, además se encuentra el rol de *observador-ajeno* donde se identifican algunos estudiantes que se muestran indiferentes ante las situaciones de acoso escolar que pueda generarse en su presencia y que no hacen nada porque pareciera que no lo consideran su problema o simplemente dudan de hacerlo esta se presenta en mayor porcentaje en 9°. También se presenta el rol del *observador-reforzador* quien apoya y secunda en alguna forma las acciones del acosador y es de sumo cuidado este papel asumido por estos estudiantes porque podría a futuro identificarse como un nuevo acosador o agresor, aparece nuevamente el 9° como el curso donde ocurre con mayor frecuencia esta circunstancia.

En lo que respecta al apoyo recibido, los estudiantes perciben pocas acciones eficaces en las intervenciones de parte de los profesores en los episodios de acoso, lo que contribuye a que se abstengan de denunciar y que los profesores desconozcan las situaciones de acoso entre alumnos.

Desde el tercer objetivo específico como es la descripción desde el rol de la víctima, las formas de acoso, los actores involucrados, los escenarios y el apoyo recibido en situaciones de acoso escolar en la población participante y de acuerdo con los datos estadísticos, las alumnas y alumnos señalan que se identifican como víctimas de las diferentes modalidades de maltrato, (definidas en el primer objetivo específico), el grado 11° es el grupo con el mayor número de víctimas, las cuales consideran que quienes los acosan por lo general es un chico que pertenece a su mismo curso y clase, proporcionándole de forma continua agresiones. También manifiestan que los lugares donde son victimizados con mayor frecuencia son en el patio o en el salón de clases, lugares en donde no está la presencia física del docente como alternativa de evitar el maltrato al que pudiese ser sometido, un alto porcentaje nunca lo comentan a ninguna persona y pocos logran comentarlo con los amigos, además consideran que cuando son agredidos poco de estos amigos o compañeros asumen el rol de observador defensor. Por tanto, podría concluirse que los estudiantes de estos grados que son victimizados pueden exhibir en general dificultades en su funcionamiento psicosocial, por lo cual tienden a ser jóvenes depresivos, ansiosos, tímidos, inseguros y con déficits en sus habilidades sociales.

En relación a los sentimientos generados a par los al fenómeno de acoso que se presenta demuestran que han sentido miedo pueden estar ubicados en el grupo de víctimas

relacionadas a este fenómeno. De igual manera otro de los sentimientos asociados al fenómeno de acoso en la población participante es la ira o rabia que la víctima puede experimentar al saberse impotente para defenderse de los ataques del agresor y que se traduce en el miedo que tiene al no denunciar públicamente lo que le sucede, esto se refleja en los resultados cuando un porcentaje muy bajo alude que habla con amigos, con su familia o compañeros sobre la problemática y que en promedio no pasa del 8% de los estudiantes encuestados.

En relación al cuarto objetivo: Describir desde el rol de agresor, las formas de acoso y el apoyo de otros actores en situaciones de acoso escolar en la población participante. Toda víctima tiene un victimario y entre los resultados del estudio podemos concluir que muchos de estos estudiantes que asumen este rol de molestar continuamente a sus compañeros de clases y de colegio, lo hacen promoviendo en gran medida la agresión verbal, sobre todo al momento de ponerles sobrenombre o los mal llamados “alias” que denigran de la persona, estos casos se evidenciaron mucho más en los grados 6° y 11° que serían los cursos donde nacen y se afianzan estos “apodos”; muchos de los agresores abusan de los otros escondiéndoles sus útiles y materiales que en un alto porcentaje terminan perdiéndose o dañándose en su totalidad, a su vez ignoran o no dejan participar a sus compañeros en sus grupos de trabajo académicos, por lo general el victimario es un chico joven del mismo curso y grado del acosado, incidencia que se presenta más entre los estudiantes del género masculino.

Necesariamente hay que hacer referencia al uso de las nuevas tecnologías como medio para recibir o ejercer el maltrato, actividad conocida como *Ciberbullying*, y a la que los medios de comunicación aluden como una nueva forma de maltrato en la que la posición del

agresor es peculiar, en relación con la que ocupa en otras formas “clásicas” de maltrato dado el carácter poco visible de la conducta y la gran difusión de la que ésta puede ser objeto. A tenor de los resultados obtenidos en este trabajo y pese a lo notoria que se ha vuelto esta forma de maltrato, el curso de 9º presenta a los evidentemente acosadores o agresores, quienes expresan meterse con alguien a través del móvil o del Internet.

A fin de responder la pregunta problema planteada en la presente investigación; desde el perfil que caracteriza el fenómeno del acoso escolar en la Institución Educativa de Soledad INOBASOL, desde lo reportado por los estudiantes de 6º, 9º y 11º, las formas más comunes de acoso son las faltas menos graves contempladas en la ley 1620 de 2013 entre otras están las ofensas verbales, la exclusión social y las agresiones físicas, estas últimas consideradas como las menos frecuentes entre el grupo de estudiantes encuestados.

Los acosadores son en su mayoría hombres, pertenecientes al mismo curso de la o las víctimas, con edades que oscilan entre los 10 y 19 años, que como forma de agresión recurren a las ofensas verbales y uso de sobrenombres para referirse a sus compañeros, son más los alumnos que se reconocen como agresores que los que se confiesan víctimas. Es decir, que a pesar de que la respuesta a los cuestionarios fuese anónima, los estudiantes no parecen tener inconveniente en reconocerse como autores de conductas de maltrato más que como víctimas de las mismas. Muchos participan de molestar usando los medios de comunicación como las redes sociales y que se evidencia más en el grado 11ª donde hay mayor acceso a los equipos de última tecnología y al internet.

Las victimas aducen que son ignoradas, no las dejan participar de los grupos sintiéndose excluidas, se sienten denigradas en su persona cuando las llaman por su apodos, estas situaciones por lo general, se presenta en ausencia del docente como autoridad institucional y quien debería entrar a ponerle fin al problema, las victimas expresan miedos como a algún compañero, asistir al colegio, pero estas situaciones no se publican porque muy pocos se atreven a dialogarlas con otras personas y mucho menos se atreven a denunciarlas, muchos aducen que por la indiferencias que esgrimen varios profesores frente a los sucesos que se presentan en la institución.

Entre las personas que asumen el rol de observadores defensores estos se caracterizan porque un alto número de estudiantes no ve con buenos ojos los actos de agresión y no está dispuesto a tolerar el abuso emprendido, situación está que se da con mayor frecuencia en los estudiantes de 6°.

Referencias Bibliográficas

Abramovay M, Das G. (2002). Violence in Schools. Brasília: UNESCO.

Frisén, K. Holmqvist y Oscarsson, (2008). "13-year-olds perception of bullying: definitions, reasons for victimisation and experience of adults' response. Educational Studies, Vol.34 N°2 p105-117.

Álvarez, J. (2015). El Bullying escolar y la competencia socioemocional: hacia el diseño de Estrategias educativas antibullying. Universidad de Antioquia. Facultad de Educación. Disponible en: http://ayura.udea.edu.co:8080/jspui/bitstream/123456789/2055/1/H0374_Johanna%203%81lvarez.pdf

Armas, M. (2007). Prevención e Intervención ante Problemas de Conducta. Madrid España. Ediciones Wolters Kluwer España, S.A. Págs. 168, 182, 183.

Armero, P., Bernardino, B., Bonet, C. (2011). Acoso Escolar. Revista Pediatría de Atención Primaria. Volumen VIII. No.52. Disponible en: http://scielo.isciii.es/pdf/pap/v13n52/15_colaboraciones.pdf

Aristizabal, A. (2013). Indagación de las causas de la Violencia en Colombia. Contexto Volumen (37). Universidad Pontificia Bolivariana. P 5-15.

- Baldry, A. y Farrington, D. (2000). "Bullies and delinquents: personal characteristics and parental styles". *Journal of community & Applied Social Psychology*, P.10, 17 – 31.
- Bandura, A. (1973). *Aggression: a social learning analysis*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.
- Berger, C. & Lisboa, C. (2008). *Hacia una comprensión ecológica de la agresividad entre pares en el microsistema escolar*. En C. Berger & C. Lisboa (Eds.), *Violencia escolar: Estudios y posibilidades de intervención en Latinoamérica* (59-83). Santiago, Chile. Editorial Universitaria.
- Bonder, G. (1993). *La igualdad de oportunidades para mujeres y varones. Una meta educativa*. Programa nacional de promoción de la mujer en el área educativa. Buenos Aires. UNICEF.
- Berkowitz, L. (1962). *Aggression: A social psychological analysis*. New York: McGraw-Hill.
- Berkowitz (1993). Variables de personalidades asociadas en la dinámica bullying (agresores versus víctimas) en niños y niñas de 10 a 15 años. Disponible en:
- Buenahora, M.; Masa, A. (2010). *Caracterización del Acoso Escolar según el sexo en una muestra de Adolescentes de la ciudad de Bogotá* Disponible en: <http://intellectum.unisabana.edu.co/bitstream/handle/10818/1680/131338.pdf?sequence>

- Cambell, D. y Stanley, J. (1970). Diseños experimentales y cuasi experimentales, en la investigación social, Buenos Aires. Disponible en: <http://www.slideshare.net/josebolivar15/9-diseos-experimentales-y-cuasiexperimentales-en-la-investigacin-social-campbell>
- Carrasco, M., González, J. (2006). Aspectos Conceptuales de la Agresión: Definición y Modelos Explicativos. Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Educación a Distancia. Disponible en: https://extension.uned.es/archivos_publicos/webex_actividades/4487/violenciajuvenil1.pdf
- Castells, P. (2007). Víctimas y matones. Claves para afrontar la violencia en niños y jóvenes. Barcelona: Ediciones Ceac.
- Castro, A. (2009). Un Corazón Descuidado. Sociedad, familia y violencia en la escuela. Buenos Aires-Argentina: Ediciones Bonum. Págs. 22, 167, 168.
- CEAMEG. (2011) Centro de Estudios para el Adelanto de las Mujeres y la Equidad de Género.
- Cepeda,-Cuervo, (2012). E. *Acoso Escolar: Caracterización, Consecuencias y Prevención*. <http://www.bdigital.unal.edu.co/6553/1/cepedacuervoedilberto.2012.pdf>.
- Chaux, J. E., Lleras, J., & Velásquez, A. M. (2004). *Competencias ciudadanas: de los estándares al aula; una propuesta de integración a las áreas académicas*. Ministerio de Educación Nacional.

Cobo P. y Tello G. Romeo (2008). *Bullying en México*. Conducta violenta en niños y adolescentes, Ciudad de México: Quarzo.

Constitución política de Colombia. 1991. Gaceta Constitucional No. 116 de 20 de julio de 1991.

Coie, J.D. y Dodge, K.A. (1998). Aggression and Antisocial Behavior. En W. Damon (Ed. Serie) y N. Eisenberg (Ed. Vol.), *Handbook of Child Psychology*. Vol 3: Social, Emotional and Personality Development (pp. 779-862). Nueva York: Wiley.

Defensor del Pueblo (2006) Violencia escolar, el maltrato entre iguales en la educación secundaria obligatoria. 1996-200.

Delgado de Briceño, G. (2010). Reseña del libro Agresividad injustificada, bullying y Violencia escolar, coordinado por Rosario Ortega. *magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 4 (8) Edición especial La violencia en las escuelas, 429-430.

Dodge, K.A. (1991). *The structure and function of reactive and proactive aggression*. En D.J. Pepler y K.H. Rubin (Eds.), *The development and treatment of childhood aggression* (pp. 201- 218). Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.

Dollard, J., Doob, L.W., Miller, N.E., Mowrer, O.H. y Sears, R.R. (1939). *Frustration and aggression*. New Haven, CT: Yale University Press.

El País. (2010). Acoso escolar afecta 77.5% de los estudiantes colombianos. Disponible en <http://www.elpais.com.co/elpais/cal/noticias/acoso-escolar-afecta-775-estudiantes>

El Espectador. (2013). Tres de cada cinco víctimas de "bullying" en Colombia piensan en Suicidio. Disponible en <http://www.elespectador.com/noticias/nacional/tres-de-cada-cinco-victimas-de-bullyingen-colombia-pien-articulo-457937>

Fernández R., Hernández C., Baptista P. (1996). *Metodología de la Investigación*. 4º Edición. Editorial Mc Graw Hill Interamericana de México.

Fidias G, Arias (2006). *El proyecto de investigación*. 5ª Edición. Disponible en: [https://www.academia.edu/9103795/Fidias G. Arias El Proyecto de Investigaci%C3%B3n_5ta_Edici%C3%B3n](https://www.academia.edu/9103795/Fidias_G._Arias_El_Proyecto_de_Investigaci%C3%B3n_5ta_Edici%C3%B3n)

Fernández-Abascal, E. G., García, B., Jiménez, M. P., Martín, M. D., & Domínguez, F. J. (2010). Emociones primarias .En *Psicología de la emoción*. Editorial Universitaria Ramón Areces.

Garretón Valdivia, P. (2013). Estado de la convivencia escolar, conflictividad y su forma de abordarla en establecimientos educacionales de alta vulnerabilidad social de la provincia de Concepción, Chile. Universidad de Córdoba, Servicio de Publicaciones. Disponible en: <http://helvia.uco.es/xmlui/handle/10396/11611>

Garaigordobil, M. y Oñederra, J.A. (2010). Inteligencia emocional en las víctimas de acoso escolar y en los agresores. *European Journal of Education and Psychology* 2010, Vol. 3, N° 2 (Págs. 243-256).

García, A., & Freire, M. (2008). Nuevos escenarios de violencia. Madrid-España: Editorial Universidad Pontificia Comillas. Págs. 3, 60, 128, 134, 136.

Gómez, M. (2006). Introducción a la metodología de la investigación científica. Disponible en: <http://www.biblioises.com.ar/Contenido/000/001/Introduccion%20a%20la%20Metodologia%20de%20la%20Investigac.pdf>

Gladden RM, Vivolo-Kantor AM, Hamburger ME, Lumpkin CD. Bullying surveillance among youths: uniform definition for public health and recommended data elements, version 1.0. Atlanta, GA: Centers for Disease Control and Prevention, National Center for Injury Prevention and Control and U.S. Department of Education; 2014.

Gutierrez, P.; Castillo, D. (2015). Causas y Efectos del Bullying, generando espacios de Reflexión Y Conocimiento Sobre Esta Problemática En La Institución Educativa Alejandro Humboldt Municipio De Fortul. Resuperado:http://cteiarauca.org/archivos/proyectos/repositorio_digital/repositorio_187%20.pdf.

- Haynie, D. L., Nansel, T., Eitel, P., Davis Crump, A., Saylor, K., Yu, K., & Simmons-Morton, B. (2001). Bullies, victims, and bully/victims: Distinct groups of youth at risk. *Journal of Early Adolescence*, 21, 29 – 49.
- Harris, S., & Petrie, G. (2006). *El acoso escolar* (3 ra Ed.). Barcelona-España: Ediciones Paidós Ibérica, S.A. Págs. 58, 59
- Hawker, D., y Boulton, M. (2000). Twenty years' research on peer victimization and psychosocial maladjustment: A meta-analytic review of cross-sectional studies. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 41, 441-455.
- Hernandez Sampieri, R., Fernandez, C., Batista, P.(2010). *Metodología de la Investigación*. Quinta Edición. Editorial Mc Graw Hill. Interamericana de México.
- Hoff, D.L. & Mitchell, S.N. (2009). Cyberbullying: Causes, Effects, and Remedies. *SO - Journal of Educational Administration*, 47, 652-665.
- Hoyos, O., Aparicio, J., & Cordoba, P. (2005). Características del maltrato entre iguales en una muestra de colegios de Barranquilla (Colombia). Recuperado en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/213/21301601.pdf>
- Jiménez, V. (2007). *El maltrato entre escolares (Bullying) en el primer ciclo de Educación Secundaria Obligatoria: valoración de una intervención a través de medios audiovisuales*. Tesis Doctoral. Universidad de Huelva. 2007. Disponible en:

<http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/62/12735036.pdf?sequence=1>.

Consultada en marzo 12 de 2016.

Kokko, K. y Pulkkinen, L. (2005). Stability of aggressive behaviour from childhood to middle age in women and men. *Aggressive Behavior*, 31, 485-497.

Ley 115 de 1994. Ley General de Educación. Colombia. Febrero 8 de 1994.

Ley 1620 de 2013. Ley de convivencia escolar. Colombia. Marzo 15 de 2013.

Ley 1098 de 2006. Código de infancia y adolescencia. Corte Constitucional. Colombia. Noviembre 8 de 2006.

López C., (2013). Consideraciones sobre el diseño de una estrategia de recreación dirigida que contribuya al manejo de la intimidación escolar en estudiantes de la sede educativa Fray José Ignacio Ortiz: (una mirada y una propuesta) [recurso electrónico]. Tesis Doctoral

Méndez, M. (2012). *Variables de conducta, factores de riesgo para la salud y adaptación integral relacionados con la problemática bullying en estudiantes de educación secundaria*. Tesis Doctoral, Universidad de Murcia. Disponible en: <https://digitum.um.es/xmlui/bitstream/10201/29622/1/TESIS%20INMACULADA%20MENDEZ%20MATEO.pdf>

McLoughlin, C.; Meyricke, R.; Burgess, J., (2013), English, Article, Conference paper edition:
 Bullies in cyberspace: how rural and regional Australian youth perceive the problem of
 Cyberbullying and its impact.

Navarro, R. (2009). *Factores Psicosociales de la Agresión Escolar*. La Variable Género como
 Factor Diferencial. Ediciones de la UCLM. Disponible en:
<https://ruidera.uclm.es/xmlui/bitstream/handle/10578/1005/273%20Factores%20psicosociales%20de%20la%20agresi%C3%B3n.pdf?sequence=1>

Olweus, D. (1993). *Bullying at school. What we know and what can do*. Oxford: Blackwell.

Olweus, D. (1978). *Aggression in the schools: Bullies and whipping boys*. Washington, DC:
 Hemisphere Press.

Ortega Mora, A. C. (2013). Manifestaciones de la agresión verbal entre adolescentes
 escolarizados. Recuperado en: <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/4536>

Ortega, R. (2010). *Agresividad injustificada, bullying y violencia escolar*, Madrid: Alianza
 Editorial.

Ortega, S.; Ramírez, M. y Castelán, A. (2005). "Estrategias para prevenir y atender el maltrato, la
 violencia y las adicciones en las escuelas públicas de la Ciudad de México", *Revista
 Iberoamericana de Educación* (Organización de Estados Americanos), N°. 38.

Ovejero, A. (2005). La convivencia sin violencia. Sevilla -España: Editorial MAD S.L. Págs. 26, 63, 64, 79.

Parra. A, Carvajal, N. (2012). Acoso Escolar y Empatía en un Grupo de Adolescentes con Trastorno Disocial de la Conducta”. Disponible en <http://intellectum.unisabana.edu.co/bitstream/handle/10818/2083/131392.pdf?sequence=1>

Piñuel I, Oñate A. Informe Cisneros VII “violencia y acoso escolar en alumnos de primaria, eso y bachiller” [Internet]. Informe preliminar. Instituto de Innovación Educativa y Desarrollo Directivo. Disponible en: <http://www.internen.es/acoso/docs/ICAM.pdf>. Consultado: Agosto 2016.

Quintana P. A., Montgomery, W., Malaver, C. (2009). Modos de afrontamiento y conducta resiliente en adolescentes espectadores de violencia entre pares. Revista de Investigación en Psicología. 12(1). Lima.

Ramos Corpas, M. (2008). Violencia y Victimización en Adolescentes Escolares. Tesis Doctoral presentada en la Universidad Pablo de Olavide. Sevilla. Disponible en: https://www.uv.es/lisis/manuel-ramos/tesis_ramos.pdf

Redondo, A. Reyes, C. (2015) Adolescentes varones con tendencia antisocial y resiliencia: Una revisión documental desde los aportes psicoanalíticos. *Tendencia Antisocial En Adolescentes Varones Y Resiliencia*. Universidad de la Costa, CUC.

Rigby, K. (2004) Addressing bullying in school: theoretical perspectives and their implications. *School Psychology International*, 25, 287 – 300.

Rodríguez, N. (2004). *Cultura en las aulas*. Madrid-España: Ediciones Temas de Hoy, S.A. (T.H). Págs. 16, 17, 23 , 42- 44, 58, 62, 69- 71, 132-158

Rodríguez, N. (2006). *Stop Bullying. Las Mejores Estrategias para Prevenir y Frenar el Acoso Escolar*. Barcelona-España: Editorial RBA Libros, S.A. Págs. 28, 58, 62.

Roland, E. (2002). Bullying, Sintomas depresivos y causas de suicidio. *Educational Research*, 44, 55–67. Sourander, A.; Helstela, L.; Helenius, H.; Piha, J.,;(2000). Persistence of bullying from childhood to adolescence—a longitudinal 8-year follow-up study. *Child Abuse and Neglect*, 24(7), 873-881.

Romera, E. M., Del Rey, R., & Ortega, R. (2011). Factores asociados a la implicación en bullying: un estudio en Nicaragua. *Psychosocial Intervention*, 20(2), 161-170.

Ronald, Erling (2010). "Orígenes y primeros estudios del bullying escolar", en Ortega, Rosario (coord.), *Agresividad injustificada, bullying y violencia escolar*, Madrid: Alianza Editorial.

Sampieri, R. H., Collado, C. F., & Lucio, P. B. (1996). *Metodología de la investigación*. Edición McGraw-Hill.

Swearer D., Espelage, T. Vaillancourt, and S. Hymel. What can be done about school bullying?
linking research to educational practice Linking Research to Educational Practice.2010

Skrzypiec, G. (2008). Living and Learning at School, documento presentado en la Conferencia
anual de la Australian Association for Research in Education [en linea]
www.aare.edu.au/08pap/skr081125.pdf

Smokowski, R.; Kopasz, K. Bullying in school: An overview of types, effects, family
characteristics, and intervention strategies.Children & Schools, Vol 27(2), Apr 2005,
101-110.

Solberg, M. & Olweus, D. (2003). Prevalence estimation of school bullying with the Olweus
Bully/Victim Questionnaire. Aggressive Behavior, 29. 239-268.

Solberg, M. E., Olweus, D., & Endresen, I. M. (2007). Bullies and victims at school: Are
they the same pupils? *British Journal of Educational Psychology*, 77(2), 441–
464.

Starch, E.A., Heidgerken, A.D., Adkins, J.W., Cole M., Murphy, T.K., & Gefken, g.R. (2005)
peer victimization and thr development of obsessive - compulsive disorderd in adolsecen
depression and anxiety. pag 18.

Suckling, A., & Temple, C. (2006). Herramientas contra el Acoso Escolar: Un Informe Integral.

Madrid- España: Editorial MORATA, S.L. Págs. 40, 77, 80.

Sullivan, K., Cleary, M., & Sullivan, G. (2005). Bullying en la Enseñanza Secundaria, el acoso

escolar como se presenta y como enfrentarlo. Barcelona España: Editorial CEAC. Págs.

16, 17, 43, 50, 74.

Tranfield, D., Denyer, D., & Smart, P. (2003). Towards a methodology for developing evidence-

informed management knowledge by means of systematic review. *British journal of management*, 14(3), 207-222.

UNESCO. (2012). Respuestas del Sector Educación de Educación Frente al Bullying

Homofóbico. Disponible: https://issuu.com/unescosantiago/docs/bullying_esp_web__4_?e=75924

12/2019146

UNESCO.(2015). Violencia de género y bullying homofóbico. Disponible en:

<http://www.unesco.org/new/es/santiago/education/sexuality-education-for-hiv-prevention/gender-violence-and-homophobic-bullying/>

Vander Meulen, K., Soriano, L., Granizo, L., del Barrio, C., Korn, S. & Schäfer, M. (2003).

Recordando el maltrato entre iguales en la escuela: consecuencias e influencia en la actuación del profesorado. *Infancia y Aprendizaje*, 26, 49-62.

Vanguardia. (2012). Colombia es uno de los países con mayor cifra de matoneo. Disponible en <http://www.vanguardia.com/actualidad/colombia/148157-colombia-es-uno-de-los-paises-con-mayores-cifras-de-matoneo>

Veenstra, R., Lindenberg, S., Oldehinkel, A. J., De Winter, A. F., Verhulst, F. C., & Ormel, J. (2005). Prosocial and antisocial behavior in preadolescence. Unpublished manuscript

Whitney, I., P. K. Smith y D.. Thompson. 1994. "Bullying and children with special educational needs", (pp. 213-240) in P.K. Smith and S. Sharp (eds.), School Bullying.

Zorrilla, S., Torres Xammar, M. (1992). Guía para elaborar la tesis.

Anexos

Anexos 1. Consentimiento informado Rector



UNIVERSIDAD DE LA COSTA - CUC
FACULTAD DE HUMANIDADES
MAESTRIA EN EDUCACIÓN

Consentimiento para participar en un estudio de investigación sobre Análisis comparativo del perfil del acoso escolar de 6°, 9° y 11° de la I.E de Soledad INOBASOL en el Programa de Humanidades de la Universidad de la Costa, CUC.

Tema de Estudio: Percepciones del acoso escolar.

Señor(a) _____ le estamos invitando a participar en un estudio de investigación perteneciente al Grupo de Investigación Cultura, Educación y Sociedad (CES), de la Facultad de Humanidades, de la Universidad de la Costa (CUC).

Información importante:

- La participación en este estudio es absolutamente voluntaria.
- Esto quiere decir que si usted lo desea puede negarse a participar o retirarse del estudio en cualquier momento sin tener que dar explicaciones.
- Los temas abordados serán analizados en la investigación; manteniéndose en absoluta reserva los datos personales de la persona entrevistada.
- Usted no recibirá beneficio económico alguno del estudio actual. Los estudios de investigación como éste, sólo producen conocimientos que pueden ser aplicados en el campo de la psicología más adelante.

Procedimiento:

Esta investigación parte desde el paradigma cuantitativo con un diseño descriptivo apoyado en una serie de técnicas; dentro de las cuales se destaca la *Cuestionario Secundaria UNICEF*. De esta manera, esperamos que de la forma más auténtica y sincera posible, nos cuente sobre su caso específico.

Los resultados serán publicados (manteniendo total reserva sobre los datos personales) y entregados a la Universidad de la Costa como requisito de producción final de la investigación y socializados a usted como participante del proceso (en caso de ser requerido).

CONSENTIMIENTO INFORMADO RECTOR

Después de haber leído comprensivamente toda la información contenida en este documento en relación con el objetivo de la investigación y de haber recibido explicaciones verbales sobre ello y satisfactorias respuestas a mis inquietudes, habiendo dispuesto tiempo para reflexionar sobre las implicaciones de mi decisión, libre, consciente y voluntariamente manifiesto que he resuelto participar. Además, expresamente autorizo al investigador para utilizar la información codificada en otras futuras investigaciones.

En constancia, firmo este documento de consentimiento informado, en la ciudad de Soledad, el día _____ del mes de _____ del año _____.

Nombre, firma y documento de identidad:

Nombre: _____ Firma: _____
Cédula de ciudadanía: _____ de _____

En caso que usted necesite hacer alguna consulta sobre su experiencia a partir de los temas tratados en esta entrevista, puede comunicarse con Adriana de la Peña al correo adelapena@cuc.edu.co

Anexos 2. Carta Rectora I.E.D María Cano



UNIVERSIDAD DE LA COSTA - CUC
FACULTAD DE HUMANIDADES
MAESTRIA EN EDUCACIÓN

Barranquilla, 14 de julio del 2016.

SEÑORA

Eugenia Marín De Gravinni

RECTOR(A)

I.E.D María Cano

Atento Saludo.

En la universidad de la costa CUC estamos convencidos de la importancia que tiene la investigación en los procesos educativos, razón por la cual nos encontramos desarrollando un trabajo de investigación que permita identificar problemas y plantear soluciones a los mismos.

En la actualidad el grupo de investigación de la Universidad de la Costa CUC y como maestrantes estamos realizando una investigación denominada *Análisis comparativo del perfil del acoso escolar de 6º, 9º y 11º de la I.E de Soledad INOBASOL*.

Por lo tanto solicitamos, muy atentamente la aplicación de los instrumentos a estudiantes de Noveno de E.B.S, para prueba piloto de la investigación mencionada anteriormente.

Si usted considera pertinente la ejecución del proceso mencionado agradecemos desde ya su colaboración y el significativo aporte que realizaría, además informamos que al término del proceso se hará entrega de un informe para que usted pueda conocer el estado de su población de manera general eh implementar estrategias pertinentes a futuro.

Katherine Cepeda Queipo.
Investigadora -Maestrante

Manuela Martínez Palmera.
Investigadora -Maestrante

Adriana De la Peña Leiva, PhD.
Tutora de Investigación
adelapena@cuc.edu.co
Teléfono 3362207 Facultad de Psicología

Anexos 3. Carta Rector I.E de Soledad INOBASOL



UNIVERSIDAD DE LA COSTA - CUC
FACULTAD DE HUMANIDADES
MAESTRIA EN EDUCACIÓN

Soledad, 1 de Agosto del 2016.

SEÑOR

Donaldo Reales Palmera

RECTOR

Institución Educativa De Soledad INOBASOL

Atento Saludo.

En la universidad de la costa CUC estamos convencidos de la importancia que tiene la investigación en los procesos educativos, razón por la cual nos encontramos desarrollando un trabajo de investigación que permita identificar problemas y plantear soluciones a los mismos.

En la actualidad el grupo de investigación de la Universidad de la Costa CUC y como maestrantes estamos realizando una investigación denominada *Análisis comparativo del perfil del acoso escolar de 6º, 9º y 11º de la I.E de Soledad INOBASOL*.

Por lo tanto solicitamos, muy atentamente la aplicación de los instrumentos a estudiantes de Sexto, Noveno y Once grado de E.B.S.

Si usted considera pertinente la ejecución del proceso mencionado agradecemos desde ya su colaboración y el significativo aporte que realizaría, además informamos que al término del proceso se hará entrega de un informe para que usted pueda conocer el estado de su población de manera general eh implementar estrategias pertinentes a futuro.

Katherine Cepeda Queipo.
Investigadora -Maestrante

Manuela Martínez Palmera.
Investigadora -Maestrante

Adriana De la Peña Leiva, PhD.
Tutora de Investigación
adelapena@cuc.edu.co
Teléfono 3362207 Facultad de Psicología

Anexos 4. Consentimiento informado Padres de Familia



UNIVERSIDAD DE LA COSTA - CUC
FACULTAD DE HUMANIDADES
MAESTRIA EN EDUCACIÓN

Consentimiento para participar en un estudio de investigación sobre Análisis comparativo del perfil del acoso escolar de 6°, 9° y 11° de la I.E de Soledad INOBASOL en el Programa de Humanidades de la Universidad de la Costa, CUC.

Tema de Estudio: Percepciones del acoso escolar.

Señor(a) _____ le estamos invitando a participar en un estudio de investigación perteneciente al Grupo de Investigación Cultura, Educación y Sociedad (CES), de la Facultad de Humanidades, de la Universidad de la Costa (CUC).

Información importante:

- La participación en este estudio es absolutamente voluntaria.
- Esto quiere decir que si usted lo desea puede negarse a participar o retirarse del estudio en cualquier momento sin tener que dar explicaciones.
- Los temas abordados serán analizados en la investigación; manteniéndose en absoluta reserva los datos personales de la persona entrevistada.
- Usted no recibirá beneficio económico alguno del estudio actual. Los estudios de investigación como éste, sólo producen conocimientos que pueden ser aplicados en el campo de la psicología más adelante.

Procedimiento:

Esta investigación parte desde el paradigma cuantitativo con un diseño descriptivo apoyado en una serie de técnicas; dentro de las cuales se destaca la *Cuestionario Secundaria UNICEF*. De esta manera, esperamos que de la forma más auténtica y sincera posible, nos cuente sobre su caso específico.

Los resultados serán publicados (manteniendo total reserva sobre los datos personales) y entregados a la Universidad de la Costa como requisito de producción final de la investigación y socializados a usted como participante del proceso (en caso de ser requerido).

CONSENTIMIENTO INFORMADO PADRES DE FAMILIA

Después de haber leído comprensivamente toda la información contenida en este documento en relación con el objetivo de la investigación y de haber recibido explicaciones verbales sobre ello y satisfactorias respuestas a mis inquietudes, habiendo dispuesto tiempo para reflexionar sobre las implicaciones de mi decisión, libre, consciente y voluntariamente manifiesto que he autorizo participar a mi acudido: _____. Además, expresamente autorizo al investigador para utilizar la información codificada en otras futuras investigaciones.

En constancia, firmo este documento de consentimiento informado, en la ciudad de Soledad, el día _____ del mes de _____ del año _____.

Nombre, firma y documento de identidad:

Nombre: _____ Firma: _____
Cédula de ciudadanía: _____ de _____

En caso que usted necesite hacer alguna consulta sobre su experiencia a partir de los temas tratados en esta entrevista, puede comunicarse con Adriana de la Peña al correo adelapena@cuc.edu.co

Anexos 5. Cuestionario aplicado



UNIVERSIDAD DE LA COSTA - CUC
FACULTAD DE HUMANIDADES
MAESTRIA EN EDUCACIÓN

CUESTIONARIO SOBRE PERCEPCIONES DEL ACOSO ESCOLAR

Te damos gracias por responder este cuestionario que busca saber sobre las relaciones entre chicos y chicas en la Institución Educativa. No hay respuestas buenas o malas, sólo son formas de pensar o ver la vida. Con la información que obtengamos podremos proponer estrategias para mejorar las problemáticas que se describan; por esto, tu sinceridad es muy importante.

- En algunas ocasiones hay chicos o chicas que sienten que son tratados muy mal por algunos compañeros. Estos chicos/as puede que reciban burlas, amenazas u otras formas de agresiones de manera repetida por otra persona o por un grupo. A menudo se sienten mal por esto y no lo dicen, pero lo sufren. Otras veces hay chicos o chicas que se meten con sus compañeros y abusan de los débiles. Otros simplemente lo presencian. Esto provoca que exista un mal ambiente- a veces muy malo- en el colegio: ya sea en clase, en el recreo o en otros espacios. Este es el tema que nos interesa ver con vosotros.
- Ahora vas a rellenar un cuestionario donde encontrarás preguntas referentes a lo que tú piensas de este tipo de situaciones. Estos datos nos servirán para mejorar el ambiente de las instituciones.
- Este cuestionario es anónimo y secreto por lo que te rogamos contestes con sinceridad lo que tú piensas
- Para ello señala con un círculo las respuestas que se acerquen más a lo que piensas o sientes.
- Esto no es un test ni un examen. Todas las respuestas son válidas pues representan lo que tú piensas sobre los abusos entre compañeros. Si en alguna pregunta no encuentras la respuesta que se ajuste exactamente a lo que tú piensas o sientes, marca aquello que más se aproxima.
- Antes de rellenar el cuestionario escucha por favor atentamente las instrucciones sobre cómo hacerlo que te dará la persona que acaba de entregártelo. Si tienes alguna pregunta o no entiendes alguna palabra, o cualquier otra duda que te surja, por favor, levanta la mano y la persona que está pasando el cuestionario vendrá a solucionarte.



UNIVERSIDAD DE LA COSTA - CUC
FACULTAD DE HUMANIDADES
MAESTRIA EN EDUCACIÓN

DATOS DE IDENTIFICACIÓN

Soy un/a...	
HOMBRE	1
MUJER	2

CURSO:				
01	02	03	04	05

ESTRATO :		
01	02	03

EDAD				
10	11	12	13	14
15	16	17	18	19

RELIGIÓN	
CATÓLICA	1
CRISTIANA	2
TESTIGO DE JEHOVÁ	3
PENTECOSTES	4

¿En qué barrio vives?	
Salsipuedes	1
Cruz de Mayo	2
Hipódromo	3
Cachimbero	4
Centro	5
Soledad 2000	6
Centenario	7
Salcedo	8
Nuevo Triunfo	9
Porvenir	10
Ferrocarril	11
Otro ¿Cuál?	12

Dime, por favor, con quién vives. Rodea con un circulo la respuesta correcta	
Con tus padres	1
Con tu padre	2
Con tu madre	3
Con tus abuelos	4
Con otros familiares	5
Con otra persona no familiar	6

¿Cuántos hermanos/as tienes incluyéndote tú? Anota número total de hermanos			
<table border="1"> <tr> <td></td> <td></td> </tr> </table>			Hermanos/as



UNIVERSIDAD DE LA COSTA - CUC
FACULTAD DE HUMANIDADES
MAESTRIA EN EDUCACIÓN

P.3 En otras ocasiones hay bandas organizadas de alumnos que se meten con otros compañeros o grupos de FORMA CONTINUA. **Rodea con un círculo** en qué medida crees que esto se ha dado en TU COLEGIO DESDE QUE EMPEZÓ EL AÑO ESCOLAR..

	NUNCA lo he visto en mi colegio	A VECES lo he visto en mi colegio	A MENUDO lo he visto en mi colegio	SIEMPRE lo he visto en mi colegio
Bandas de alumnos se meten con un chico o chica	1	2	3	4
Bandas de alumnos se meten con un grupo de alumnos	1	2	3	4
Bandas de alumnos se meten con bandas	1	2	3	4
Bandas que vienen de afuera se meten con alumnos	1	2	3	4

LAS PRÓXIMAS PREGUNTAS DEL CUESTIONARIO ESTÁN RELACIONADAS CON LO QUE TU SIENTES O PIENSAS.

P.4 Se puede sentir miedo por muchos motivos. ¿Has sentido miedo al venir al colegio en este curso? **Rodea con un círculo lo que tú piensas.**

Nunca	1
Alguna vez	2
A menudo, más de tres o cuatro veces	3
Casi todos los días	4

P.5 En relación a lo que has contestado en la pregunta anterior, SI HAS SENTIDO MIEDO ALGUNA VEZ, ¿Cuáles son las causas principales de ese miedo? **Rodea con círculo** la respuesta que más se acerque a lo que tú sientes.

No siento miedo	1
Algún profesor o profesora	2
Uno o varios compañeros	3
El trabajo de clases, no saber hacerlo, las notas, no haber hecho los trabajos	4
Una escuela nueva con gente diferente	5
Por otras causas.	6

P.6 ¿Cómo te llevas con tus compañeros? Rodea con un círculo la respuesta que más se acerque a lo que tú pienses.

Me llevo bien y tengo muchos amigos o amigas	1
Me llevo bien con bastantes, pero nadie en especial	2
Me llevo bien con dos o tres amigos	3
No tengo casi amigos o amigas	4



UNIVERSIDAD DE LA COSTA - CUC
FACULTAD DE HUMANIDADES
MAESTRIA EN EDUCACIÓN

ESTA PREGUNTA SE REFIERE A CÓMO TE SIENTES TÚ TRATADO POR TUS COMPAÑEROS.

P.7 ¿Cómo eres tratado por tus compañeros CONTINUAMENTE DESDE QUE EMPEZÓ EL AÑO ESCOLAR?
Rodea con un círculo una respuesta en cada línea.

	NUNCA ME OCURRE	A VECES ME OCURRE	A MENUDO ME OCURRE	SIEMPRE ME OCURRE
Me ignoran	1	2	3	4
No Me dejan participar	1	2	3	4
Me insultan	1	2	3	4
Me ponen sobrenombres que me ofenden o ridiculizan	1	2	3	4
Hablan mal de mí	1	2	3	4
Me esconden cosas	1	2	3	4
Me rompen cosas	1	2	3	4
Me roban cosas	1	2	3	4
Me pegan	1	2	3	4
Me amenazan solo para meterme miedo	1	2	3	4
Me acosan sexualmente	1	2	3	4
Me obligan a hacer cosas que no quiero con amenazas (traer dinero, hacerles las tareas, pedirme los zapatos, etc.)	1	2	3	4
Me amenazan con armas (palos, navajas, etc.)	1	2	3	4
OTROS:				

P.8 ¿De qué curso es quien se mete contigo CONTINUAMENTE cuando ocurre lo siguiente,
Rodea con un círculo la respuesta o las respuestas en cada línea de lo que tú piensas.

	NO SE METEN CONMIGO	DE MI CLASE	NO ESTÁ EN MI CLASE PERO ES DE MI CURSO	DE OTRO CURSO SUPERIOR AL MIO	DE OTRO CURSO INFERIOR AL MIO	PERSONAS AJENAS AL COLEGIO
Me ignoran	1	2	3	4	5	6
No Me dejan participar	1	2	3	4	5	6
Me insultan	1	2	3	4	5	6
Me ponen sobrenombres que me ofenden o ridiculizan	1	2	3	4	5	6
Hablan mal de mí	1	2	3	4	5	6
Me esconden cosas	1	2	3	4	5	6
Me rompen cosas	1	2	3	4	5	6
Me pegan	1	2	3	4	5	6
Me roban	1	2	3	4	5	6
Me amenazan solo para meterme miedo	1	2	3	4	5	6
Me acosan sexualmente	1	2	3	4	5	6
Me obligan a hacer cosas que no quiero con amenazas (traer dinero, hacerles las tareas, pedirme los zapatos, etc.)	1	2	3	4	5	6
Me amenazan con armas (palos, navajas, etc.)	1	2	3	4	5	6



UNIVERSIDAD DE LA COSTA - CUC
FACULTAD DE HUMANIDADES
MAESTRIA EN EDUCACIÓN

NOS GUSTARÍA SABER DE QUÉ SEXO ES QUIÉN SE METE CONTIGO

P.9 ¿Quién o quienes se meten contigo CONTINUAMENTE DESDE QUE COMENZÓ EL AÑO ESCOLAR?
Rodea con un círculo la respuesta en cada línea.

	NO SE METEN CONMIGO	UN CHICO	UNOS CHICOS	UNA CHICA	UNAS CHICAS	CHICOS Y CHICAS
Me ignoran	1	2	3	4	5	6
No Me dejan participar	1	2	3	4	5	6
Me insultan	1	2	3	4	5	6
Me ponen sobrenombres que me ofenden o ridiculizan	1	2	3	4	5	6
Hablan mal de mi	1	2	3	4	5	6
Me esconden cosas	1	2	3	4	5	6
Me rompen cosas	1	2	3	4	5	6
Me pegan	1	2	3	4	5	6
Me roban	1	2	3	4	5	6
Me amenazan solo para meterme miedo	1	2	3	4	5	6
Me acosan sexualmente	1	2	3	4	5	6
Me obligan a hacer cosas que no quiero con amenazas (traer dinero, hacerles las tareas, pedirme los zapatos, etc.)	1	2	3	4	5	6
Me amenazan con armas (palos, navajas, etc.)	1	2	3	4	5	6



UNIVERSIDAD DE LA COSTA - CUC
FACULTAD DE HUMANIDADES
MAESTRIA EN EDUCACIÓN

ESTA PREGUNTA ESTÁ RELACIONADA CON EL LUGAR DONDE SE METEN CONTIGO

P.10 ¿Quién o quiénes se meten contigo con frecuencia desde que comenzó el año escolar, lo hacen en?
Rodea con un círculo la respuesta en cada línea.

	NO SE METEN CONMIGO	EN EL PATIO	EN LOS BAÑ OS	EN LOS PAS ILL OS	EN LA CLASE SIN PROFESORE S	EN LA CLASE CON PROFESORE S	EN EL COMED OR	EN LA SALIDA DEL COLEGIO	EN CUALQ UIER SITIO	FUERA DEL COLEG IO AUNQU E SON ALUMN OS DEL COLEG IO	FUERA DEL COLEG IO POR PERSON AS AJENAS AL COLEG IO
Me ignoran	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
No me dejan participar	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
Me insultan	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
Me ponen sobrenombres que me ofenden o ridiculizan	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
Hablan mal de mi	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
Me esconden cosas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
Me rompen cosas	1	2	3	4	5	6	7		9	10	11
Me pegan	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
Me roban	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
Me amenazan solo para meterme miedo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
Me acosan sexualmente	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
Me obligan a hacer cosas que no quiero con amenazas (traer dinero, hacerles las tareas, pedirme los zapatos, etc.)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
Me amenazan con armas (palos, navajas, etc.)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11

P.11 Algunas de las situaciones anteriores me suceden a través del teléfono móvil o por medio de internet CONTINUAMENTE DESDE QUE EMPEZÓ EL AÑO ESCOLAR.

NUNCA ME OCURRE	A VECES ME OCURRE	A MENUDO ME OCURRE	SIEMPRE ME OCURRE
1	2	3	4



UNIVERSIDAD DE LA COSTA, CUC
FACULTAD DE HUMANIDADES
MAESTRIA EN EDUCACIÓN

ESTAS PREGUNTAS SE REFIEREN A CON QUIÉN HABLAS Y QUIÉN INTERVIENE CUANDO SE METEN CONTIGO.

P.12 ¿Hablas de estos problemas con alguien y le cuentas lo que te pasa? Rodea con un círculo o varios lo que tú pienses.	
No se meten conmigo	1
Con mis amigos o amigas	2
Con mi familia	3
Con algún compañero/a	4
Con los profesores	5
Con el orientador/a	6
Con servicios de ayuda	7
Otros:	8
Con nadie	9

P.13 ¿Interviene alguien para ayudarte cuando se meten contigo? Rodea con uno o varios círculos lo que tú pienses.	
No se meten conmigo	1
Algún amigo o amiga	2
Algunos chicos o chicas	3
Un profesor o profesora	4
Alguna madre o padre	5
Algún otro adulto	6
No interviene nadie	7

P.14 ¿Cuándo y en qué forma te metes con algún compañero CONTINUAMENTE DESDE QUE COMENZÓ EL AÑO ESCOLAR? Rodea con uno o varios círculos lo que tú pienses.				
	NUNCA LO HAGO	A VECES LO HAGO	A MENUDO LO HAGO	SIEMPRE LO HAGO
Le ignoro	1	2	3	4
No le dejo participar	1	2	3	4
Le insulto	1	2	3	4
Le pongo sobrenombres que lo ofendan o ridiculicen	1	2	3	4
Habla mal de él o ella	1	2	3	4
Le escondo cosas	1	2	3	4
Le rompo cosas	1	2	3	4
Le robo cosas	1	2	3	4
Le pego	1	2	3	4
Le amenazo para meterle miedo	1	2	3	4
Le acoso sexualmente	1	2	3	4
Le obligo a hacer cosas que no quiere con amenazas (pedirle dinero, que me haga las tareas, pedirle los zapatos, etc.)	1	2	3	4
Le amenazó con armas (Palos navajas, etc.)	1	2	3	4



UNIVERSIDAD DE LA COSTA, CUC
FACULTAD DE HUMANIDADES
MAESTRIA EN EDUCACIÓN

P.15 ¿Te metes con alguien CONTINUAMENTE por medio del teléfono móvil o internet?			
NUNCA LO HAGO	A VECES LO HAGO	A MENUDO LO HAGO	SIEMPRE LO HAGO
1	2	3	4

P.16 Cuando te metes con alguien CONTINUAMENTE, ¿Qué hacen tus compañeros?.	
No me meto con nadie	1
Nada	2
Me rechazan, no les gusta	3
Me animan. ayudan	4

P.17 ¿Tú que haces cuando se meten CONTINUAMENTE con un compañero o compañera?	
Me meto para cortar la situación si es mi amigo	1
Me meto para cortar la situación así no sea mi amigo	2
Informo a algún adulto (Profesor, familia, otros)	3
No hago nada, aunque creo que debería hacerlo	4
No hago nada, no es mi problema	5
Me meto con él, lo mismo que el grupo	6

P.18 ¿Te has unido a un grupo o a otro compañero o compañera para meterte con alguien CONTINUAMENTE DESDE QUE COMENZO EL AÑO ESCOLAR? Rodea con un círculo lo que tú pienses.	
No me he metido con nadie	1
Una o dos veces	2
Algunas veces	3
Casi todos los días	4

P.19 ¿Qué hacen los profesores ante situaciones de este tipo? Rodea con un círculo lo que tú pienses.	
No sé lo que hacen	1
No hacen nada porque no se enteran	2
Algunos intervienen para cortarlo	3
Castigan a los que agreden	4
Aunque lo saben, no hacen nada	5

¡AGRADECEMOS TU PARTICIPACIÓN EN ESTE PROCESO INVESTIGATIVO!

Esta investigación está autorizada por la Facultad de Humanidades de la Universidad de la costa CUC, cualquier inquietud o duda favor comunicarse al Teléfono 3362207 o al correo electrónico adelapena@cuc.edu.co.